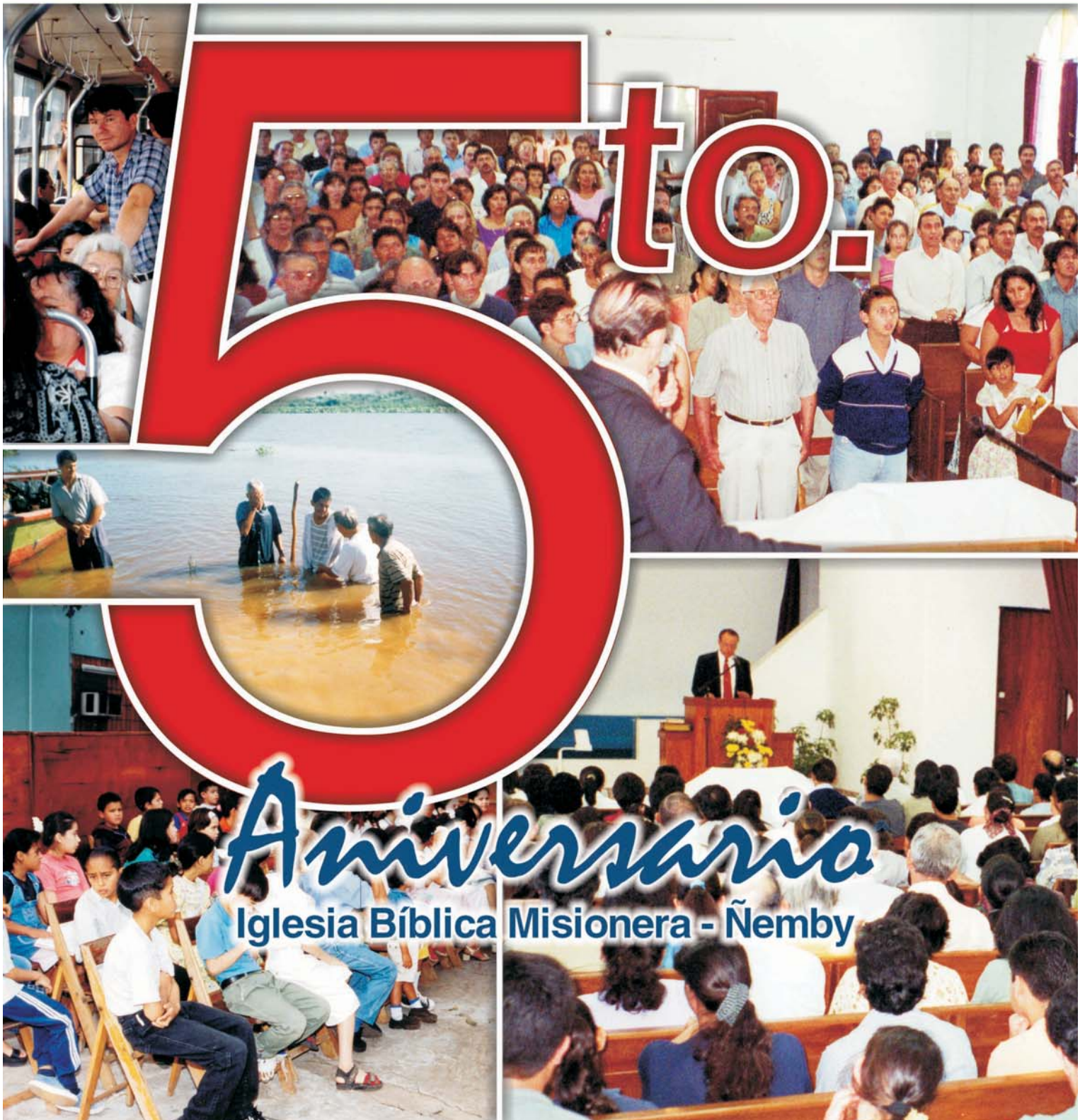


Año 3 • N° 9 • Enero-Marzo 2004

¡ALERTA!



Director General
Pastor José A. Holowaty

Diseño y Diagramación
María de Áldao

Corrección
Rosanna Cantero
Mónica de Cárdenas
Héctor Holowaty

Radiodifusión América
C.C. 2220
Asunción, Paraguay

Teléfonos:
(595-21) 960 228
(595-21) 964 100

Fax:
(595-21) 963 149

E-mail:
ramerica@rieder.net.py

Dirección en Internet:
www.radiodifusionamerica.com.py

Año 3 Edición Nº 9

2004

Impreso en
Marben Editora & Gráfica S. A.

Me llamo Iglesia Bíblica Misionera

Yo soy la Iglesia Bíblica Misionera. Doy gracias a Dios por los 5 años que cumpliré el 13 de febrero del 2004. Todavía soy muy tierna, y como es de imaginar, tengo muchas energías. Los miembros de mi cuerpo son fuertes, porque recibo constantemente un alimento sólido. Mi crecimiento se debe a que desde el comienzo se me alimentó con la Palabra de Dios. Diariamente recibo mis porciones de: Temas Bíblicos, La Biblia Dice, Profecías Bíblicas, Momento Decisivo, Lectura de la Biblia, el Camino de la Vida, El Amor que Vale, Desencadenados y más. Algunos de los miembros de mi cuerpo no son lo mejor que pudiera esperarse, pero, de todos modos, noto que sin el atractivo de los placeres emocionales, mi joven cuerpo es fuerte, y si sigo así, puedo estar segura de que lo mejor aun está por delante.

No ignoro mis faltas y debilidades. Por cierto que soy tan humana como las demás iglesias de mi Salvador. Tengo varias hermanas, pero muy poco me junto con ellas, porque es mucho lo que tengo que hacer y no me queda tiempo después de cumplir con lo indispensable.

Quiero que cuantos me conocen, sepan que sí, hay muchos peligros a los que me expongo. No faltan amenazas, especialmente cuando me veo frente a algunos "platos" que parecen muy apetecibles, pero como tienen condimentos que no son saludables, los rechazo. Por ejemplo, ese gustito que tiene el bocado de "la pérdida de la salvación". Resulta que mi plato favorito es LA GRACIA DIVINA,



pero cuando trato de mezclarla con la "pérdida de la salvación" los nutrientes de LA GRACIA DIVINA son neutralizados.

A veces me ofrecieron algo de la tan mentada "comida chatarra", basada en una especie que distribuye la firma "Carismática", con una gran cantidad de un elemento llamado "emociones". Me di cuenta de que todos cuantos usan estos "manjares" que son tan agradables al "paladar", ya no les atrae LA GRACIA DIVINA.

Si quiere saber cuáles son los ejercicios que hago, son pocos, pero me ayudan muchísimo. Si sigo así, estoy segura de que nunca sufriré de obesidad espiritual. Me ejercito comunicando a otros el evangelio. He logrado que muchos de los miembros que componen mi cuerpo estén activos, especialmente esos miembros que son... jóvenes. Me acostumbré particularmente a uno de los ejercicios, que yo llamo: Hablando a otros de mi Salvador. La ventaja de este ejercicio es que no requiere mucho tiempo y a la vez, es uno de los ingredientes que hace que yo, en mi condición de iglesia, siga creciendo. Sí, mi crecimiento lo regula Dios mismo, pero él no quiere que yo avance con un crecimiento falso. He visto cómo algunas otras de mis hermanas han engordado por consumir demasiado "emociones, alabanzas aparentes, ecumenismo, milagros prefabricados", mezclado todo con "unámonos". Quien me ayuda mucho para mi salud espiritual es mi hermana mayor, que se llama Radio América. Esta dama tiene siempre en la punta de la

lengua para que yo reciba todo cuanto necesito, para mi buen desarrollo. Diariamente me gusta escucharla, porque es muy sabia y no deja de probar escrituralmente lo que me enseña. Sé que tengo otras hermanas, pero no sé mucho de ellas, porque están lejos. Tengo una en Tehuacán, Puebla, México. Tengo otra en Querétaro, también en México. Tengo una en Posadas, Argentina, otra muy débil todavía en Bahía Negra, también tengo una de baja estatura en Buenos Aires. Pero tanto yo como mis hermanas nos cuidamos mucho con lo que ingerimos. Sabemos muy bien cuáles son los mejores nutrientes. Nos cuidamos con la versión de la Biblia que usamos, nos cuidamos con los libros que leemos, aunque tengan títulos muy sugestivos. Mi hermana, Radio América, es para mí como madre. Doy gracias a Dios porque la tengo cada vez que la necesito, y no importa si se trata de medianoche, al amanecer, a mediodía o a mediatarde. Me gustaría mantenerme con todos mis miembros en perfecta salud hasta que el Señor me llame, pero esto es algo que no siempre depende de mí.

Oro al Señor para que él no me permita caer en la trampa de convertirme en una especie de club, donde

uno hace el papel de agradar a todos. Con gran preocupación veo que muchas otras iglesias se ocupan de todo cuanto les permita “sentirse bien”. A veces, cuando estando en el templo, escucho la Palabra, tiemblo ante el Señor, porque esa Palabra de Dios hace un efecto purificador en todos mis miembros. No, no protesto, más bien agradezco al Señor por estas experiencias, porque esto significa que tengo buena salud, que me alimento bien, que de lo que Dios ha preparado para mi alimentación, no tengo que desechar nada.

Sí, soy la Iglesia Bíblica Misionera, y mi visión es propagarme por todo el país. Estoy agradecida a Dios por la libertad que tengo aquí en Paraguay para seguir creciendo. Pido al Señor que él me sostenga con su gracia, porque si alguna vez comienzo a divagar en la cuestión de la salvación, que si es segura o no, que si la puedo perder o no, que si luego la puedo recuperar o no, ¡ay, no quiero ni pensar en semejante inseguridad y trastorno doctrinal! Pido a cuantos me conocen, orar por mí.

Iglesia Bíblica Misionera

Índice

Me llamo Iglesia Bíblica Misionera	Pág. 1
¿Cómo es la Iglesia Bíblica Misionera?	Pág. 3
¿Sanidad divina hoy...?	Pág. 5
Israel contra las naciones	Pág. 11
¿Persecución religiosa?	Pág. 14
Matemáticas en la Biblia	Pág. 16
Grande es el misterio	Pág. 19
Religiosidad oculto-mística	Pág. 21
El lenguaje de la música	Pág. 27
Más sobre osteoporosis	Pág. 32
Licencias médicas	Pág. 32
La edad del pavo	Pág. 33
El misterio del menorá	Pág. 34
Halloween (la fiesta a los muertos)	Pág. 38

¿Enseñar o entretener?	Pág. 40
El milenio	Pág. 43
La Biblia: El libro prohibido	Pág. 46
Entendiendo los tiempos	Pág. 49
¿Catolicismo romano o romanismo pagano?	Pág. 52
Preguntas y respuestas prácticas	Pág. 55
¿Vino nuevo o Babilonia vino?	Pág. 57

De los libros que recomendamos en la contratapa de ésta, los siguientes disponemos en nuestra emisora: **AHORA QUE AÚN HAY TIEMPO, AHORA ENTIENDO Y DEJE QUE LA BIBLIA HABLE SOBRE LAS LENGÜAS.** Los folletos: **URGENTE, EL BAUTISMO SEGÚN EL NUEVO TESTAMENTO Y JOVEN ¿QUIERES TRIUNFAR EN LA VIDA?** También tenemos algunas calcomanías y los demás números de **¡ALERTA!**, desde el primer número. Para adquirirlos aquí, comuníquese con nosotros.

¿Cómo es la Iglesia Bíblica Misionera?

Solemos recibir notas electrónicas donde nos preguntan a qué denominación pertenecemos. Es importante que uno se identifique, de modo que los interesados sepan con quién están tratando y cuál es nuestra posición teológica.

¿Quiénes somos?

Yo mismo, por principios, soy bautista. Las cosas han cambiado mucho, tanto que muchos cristianos de reconocida trayectoria fundamental y bíblica, ahora prefieren no identificarse con ninguna denominación en particular. Debo agregar que la Iglesia Bíblica Misionera aquí en Nembu cuenta con hermanos de varias denominaciones. Algunos son de origen bautista, otros de la iglesia Neotestamentaria, algunos menonitas, pentecostales, carismáticos, etc. Como se puede ver, “tenemos de todo”. Alguien podría decir que debe haber mucho desacuerdo entre grupos tan distantes entre sí, en lo que a teología se refiere. Aunque parezca extraño, no hay tal. Ocurre que estos hermanos tenían, prácticamente todos, lo mismo en común: Buscaban una iglesia bíblica, algunos huían de los ensordecedores ruidos rotulados de “alabanzas”, muchos otros por encontrarse confundidos al escuchar las enseñanzas que carecían de base bíblica. Así que la nuestra NO ES UNA DENOMINACIÓN más, sino una iglesia local, compuesta de medio millar de hermanos quienes desean permanecer fieles a la Palabra.

¿Cuál es el fuerte de una Iglesia Bíblica Misionera?

Lo es tanto la sana doctrina como la obra misionera. Una iglesia que no es misionera, está camino a la extinción como iglesia cristiana. Muchas se han convertido en verdaderos clubes, en otros casos hay desórdenes de todo tipo, prácticas extrañas como resultado

de ciertos poderes “sobrenaturales”: las caídas al suelo y el recibir porciones mayores del... espíritu, gracias a algún mago especialmente ungido con título de reverendo.

En el caso de la IGLESIA BÍBLICA MISIONERA, nosotros creemos que, desde el punto de vista de las Escrituras, el catolicismo romano NO es una iglesia cristiana, más bien es romana. Esto hace una abismal diferencia entre iglesia e iglesia. Si uno considera al romanismo como campo evangelístico, estará evangelizándolos. Pero si los considera “hermanos en la fe”, se volverá tan liberal que incluso hará causa común con todas sus idolatrías, tradiciones, liturgias y tantas otras cosas que son parte de sus creencias y prácticas. Creemos que cada cristiano y consecuentemente cada iglesia local, debe decidir si el romanismo es sinónimo de cristianismo o de paganismo. Nuestra postura es clara, analizamos todo a la luz de las Escrituras. Creemos que estamos viviendo los últimos tiempos y que la gran cantidad de concurrentes a ciertos templos, no necesariamente significa un despertar espiritual. Creemos que una iglesia debe ser juzgada por sus enseñanzas.

¿Cuáles son los campos misioneros de esta iglesia?

No tenemos misioneros de esos que vienen del exterior o algo así. Entendemos que los miembros de la iglesia deben ser todos misioneros en el sentido bíblico de la palabra. No tenemos nada en contra de tantos misioneros que llegaron de otros países y ayudaron a muchas iglesias en diferentes países de nuestro continente. Tenemos a Alex Holowaty, ya jubilado y que, como tal, vino con su esposa desde Australia para ayudarnos. Pero él no pertenece a ninguna Junta ni está atado a nadie en particular. Algunos hermanos y congregaciones le ayudan hasta

donde pueden. Pero... ¡Cuán bueno es ver que los jóvenes y los mayores de la iglesia están evangelizando durante la semana! En los servicios dominicales todos recibimos una... doble porción de la Palabra y de esta manera “*reabastecemos nuestras baterías*” para la semana que se inicia.

¿Cuál es el mayor atractivo de esta iglesia?

Si la iglesia no tiene un coro, no tiene algún conjunto de esos que hacen mucho ruido, no tiene a algún grupo encargado de las alabanzas, gracias a algunos “*expertos en este campo*”, ¿cómo es posible que en sólo 5 años la iglesia saltó de 62 a casi 600 hermanos? La gran mayoría fueron ganados por nuestros... misioneros (miembros de la iglesia), otros, por el ministerio de Radio América, y la minoría ha venido, como ya dije, de otras iglesias. Aunque tengo más de 40 años en el ministerio, nunca he visto lo que el Señor me permite ver aquí. Cada domingo por la mañana comenzamos con una breve oración y acto seguido, se expone la Palabra de Dios, teniendo cada presente un sencillo bosquejo. Luego, después de un breve receso, continúa lo que llamamos: El servicio de predicación. Son dos mensajes de 60 minutos cada uno. Dios nos permite radiodifundirlos en forma simultánea y grabar cada estudio, tanto en video como en audio, de modo que luego son difundidos por un canal de circuito cerrado en la ciudad de Encarnación.

Pero el avance misionero no se limita a los alrededores de donde estamos. Tenemos grupos en la penitenciaría de San Juan Bautista (unos 200 km. de aquí), una obra que está en sus comienzos en Bahía Negra (unos 700 km. de aquí), una iglesia ya organizada en Posadas, Argentina, con un hermano que la atiende, y varios otros puntos, no muy lejos de aquí, atendidos por los jóvenes de nuestra iglesia. El trabajo lo hacen cada domingo por la tarde, en grupos, a por los menos 4 ó 5 diferentes lugares.

¿No cantamos? ¡Por supuesto que sí! Yo mismo soy director de coro, y recuerdo que cuando muchacho, pensaba que ese sería mi ministerio. Estuve tan decidido a ello que unos hermanos inmigrantes de Alemania en Argentina me ofrecieron hacer los contactos para enviarme a ese país a fin de perfeccionarme en la música. Dios tenía completamente otro plan para mí, pero eso sí, lo que aprendí de música cómo me sirve hoy! Entiendo que si queremos alabar y glorificar al Señor, la manera de hacerlo no podría ser más clara en la Biblia: “**En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos**” (Jn. 15:8).

He descubierto también cuál es el tipo de música que debe ser parte del servicio en el templo. También la Biblia nos hace ver cuál es la parte que debe ocupar el mayor espacio de tiempo, cada vez que nos reunimos. No puedo entender por qué hay tantos líderes en

sus respectivas iglesias que no hayan entendido lo que Pablo dice a la iglesia de Colosas.

La mayor parte del tiempo cuando nos reunimos, debe pertenecer a “la palabra de Cristo”. Es decir, la lectura y exposición de la Biblia. Si no ocurre esto, ya se ha perdido el por qué de congregarnos. Esto incluye: exhortación, edificación, consolación, orientación, en fin, explicación y todo aquello que necesitamos para la madurez doctrinal y espiritual. El templo no debe ser nunca un lugar para danzas “*de alabanza*” ni para exhibicionismo de ritmos, instrumentos y volumen; apelando a la carne, la sensualidad y de manera especial, la mundanalidad, ya que los “*alabadores profesionales*” no hacen otra cosa más que imitar al mundo. El desprecio a lo que el apóstol llama “la palabra de Cristo” es muy evidente hoy en la gran mayoría de las iglesias que profesan ser evangélicas.

El pastor, anciano o encargado de la iglesia, debe hacer tan atractiva la Palabra de Cristo, tan ajustada a las necesidades de la congregación, que esta debe ser la parte que nadie perdería. Dios nos permitió ver esto tal como la Biblia lo plantea. Si usted viniera a uno de nuestros servicios, en cualquier domingo, ya le diré con qué se encontrará: Recibirá un bosquejo antes de entrar en el templo, este es el bosquejo del estudio que será expuesto y durará alrededor de 60 minutos. Rara vez se harán referencias a las opiniones de tal o cual teólogo, exégeta, etc. Más bien usted tendrá la oportunidad de comparar lo que escuche con otros textos bíblicos, que generalmente también aparecen para ayuda del alumno. Este estudio es radiodifundido simultáneamente. Luego habrá un “descanso”, para regresar al templo a fin de continuar con el servicio de predicación. Aquí notará usted que la congregación tendrá la oportunidad de entonar. No tenemos a grupos de “*alabadores profesionales*”. Los jóvenes nunca me pidieron traer equipos electrónicos para “*alabar al Señor*”. Lo que sí hacen, es que cuando ya termina el servicio dominical, estos jóvenes que desean servir y alabar al Señor, se proveen de una buena cantidad de literatura de evangelización y salen a sus campos de evangelización, visitando hogares, reuniendo a los niños y a cuantos mayores puedan alcanzar y les presentan a Jesucristo como salvador. Si alguna vez quisiera acompañar a uno de estos grupos, puede hacerlo, pero cuidado, porque tal vez le inviten para que lance un mensaje mucho antes de llegar a su campo de trabajo, ¡allí mismo en el ómnibus! ¿Se animaría a abrir su boca y comenzar: «Señores y señoras, nosotros somos miembros de la Iglesia Bíblica Misionera y deseamos que ustedes, no solamente acepten la literatura que entregamos, sino que reciban a Jesucristo como salvador personal. Amigo, arrepíentase de sus pecados y entregue su alma al Señor y será salvo?» ¿Se animaría a hacerlo? Consideramos que esto es verdadera alabanza y gloria para el Señor. Sí, es cierto que en nuestros servicios

de predicación cantamos, pero son himnos cargados de sana doctrina bíblica y lo hacemos a todo pulmón.

Dios nos bendijo a manos llenas y deseamos serle agradables. Es maravilloso servir al Señor. No planeamos mucho, porque el Señor ya lo planeó todo, y el ejemplo de los apóstoles y la iglesia primitiva es el único plan aprobado por el Señor.

Entonces, ¿cuál es el atractivo de la IGLESIA BÍBLICA MISIONERA de Nembu? ¡Lo es el Señor y su Palabra! No es nada de lo que nosotros hacemos, sino de lo que él hace. Nosotros podríamos tocar y conmover las emociones de la gente, pero él es el único que sabe tocar y transformar corazones.



¿Sanidad divina hoy...?

Extractado del libro *Charismatic Chaos* de John F. MacArthur Jr.

Fobart Freeman, quien nació en octubre de 1895 y murió en diciembre de 1984, creía que Dios lo había sanado de poliomielitis. Con todo, Freeman tenía una pierna más corta que la otra, debía usar zapatos ortopédicos correctivos y caminaba con gran dificultad. Freeman era pastor. Comenzó su ministerio como bautista, e incluso escribió un buen texto de estudio doctrinalmente ortodoxo, que se titula *Una introducción a los profetas del Antiguo Testamento*.

A mediados de la década de 1960, la fascinación de Freeman con la sanidad por fe, lo hizo que se integrara al movimiento carismático y luego a un grupo marginal. Comenzó su propia iglesia, fue el fundador de La Asamblea de Fe, en Claypool, al noreste de Indiana, la cual creció hasta contar con más de dos mil miembros. Las reuniones se celebraban en un edificio al que Freeman llamaba “*El establo glorioso*”. En los servicios no se aceptaban a personas que no fuesen miembros.

Freeman y la congregación Asamblea de Fe, desdeñaban por completo el tratamiento médico, creyendo que la medicina moderna era extensión de la hechicería antigua y la magia negra. Freeman creía que recibir tratamiento médico era exponerse a la influencia demoníaca. A las madres, miembros de su congregación que estaban esperando, se les decía que debían dar a luz en sus casas, con la ayuda de una comadrona patrocinada por la iglesia, en lugar de ir a la sala de maternidad de un hospital. La obediencia a esa enseñanza le costó la vida a un buen número de madres y de infantes. De hecho, a lo largo de los años,

por lo menos 90 miembros de la iglesia murieron a consecuencia de dolencias que eran fácilmente tratables. Nadie sabe realmente a cuánto ascendió la cifra de muertes como resultado de las enseñanzas de Freeman.

Después que una niña de 15 años muriera debido a una enfermedad completamente curable, los padres de la jovencita que eran miembros de la iglesia fueron juzgados y convictos de homicidio por negligencia, siendo sentenciados a diez años de cárcel. El propio Freeman fue acusado en este caso, de haber ayudado e inducido el homicidio en forma imprudente. Un poco después de esto, el 8 de diciembre de 1984, Freeman moría de neumonía y fallo cardíaco, complicado con una pierna ulcerada.

La teología de Freeman no le permitió reconocer que la polio le había dejado la pierna izquierda desfigurada y que era cojo. Cuando alguien le decía algo y señalaba a la inconsistencia marcada entre su propia incapacidad y su teología, siempre respondía: «*Yo me sané*». Finalmente, su rechazo a reconocer sus propias enfermedades le costó la vida. Se rehusó a recibir tratamiento por las dolencias que le estaban matando. La ciencia médica pudo fácilmente haber prolongado su vida, pero en el fin, Freeman fue víctima de sus propias enseñanzas.

El señor Freeman no es el único sanador de fe que ha sucumbido a la enfermedad al rehusarse a recibir tratamiento médico. William Branham, fue un famoso sanador y profeta pentecostal que surgió desde las filas de las cruzadas Pentecostales de Sanidad de los años

1950. Branham guió una gran cantidad de campañas de sanidad en Estados Unidos, Canadá y Europa, y fue ampliamente honrado como un profeta de Dios en el movimiento Pentecostal. Aunque se le reconocía como instrumento en algunas de las sanidades más espectaculares que supuestamente el movimiento jamás haya visto, murió en 1965 a la edad de 56 años, después de haber sufrido durante seis días a consecuencia de las heridas que recibió en un accidente automovilístico. A pesar de que sus seguidores estaban confiados en que Dios lo resucitaría, nunca resucitó.

Asa Alonzo Allen, famoso evangelista y sanador de fe, murió de esclerosis del hígado en 1967, después de haber luchado secretamente contra el alcoholismo durante todos los años en que supuestamente estaba sanando a otros.

Kathryn Kuhlman, otra afamada sanadora de fe, murió de fallo cardíaco en 1976. Luchó contra la enfermedad cardíaca por cerca de 20 años.

Ruth Carter Stapleton, famosa sanadora de fe y hermana del ex presidente de Estados Unidos, Jimmy Carter, se negó a recibir tratamiento médico para el cáncer debido a que creía en la sanidad por fe. Murió de la enfermedad en 1983.

Incluso el propio John Wimber, fundador de la hermandad cristiana Vineyard, lucha contra problemas crónicos del corazón. Él comienza su libro *El poder de la sanidad*, con una nota personal que dice en parte: «En octubre de 1985 estuve en Inglaterra por tres semanas, enseñando en unas conferencias en Londres, Brighton y Sheffield. Muchas personas fueron sanadas, pero una no lo fue, yo.

Durante los dos años anteriores había sufrido de dolores menores en el pecho cada cuatro o cinco meses. Sospechaba que tenía algo que ver con mi corazón, pero no hice nada al respecto. Nadie, ni siquiera Carol, mi esposa, sabía sobre mi condición. Pero en Inglaterra, ya no pude ocultárselo. En varias ocasiones cuando estábamos caminando, tuve que detenerme abruptamente, debido al dolor en el pecho. Estuve muy cansado la mayor parte del viaje. Había tenido lo que los doctores sospecharon, una serie de ataques coronarios.

Cuando regresamos a casa... una serie de exámenes médicos... confirmaron mis peores temores: Tenía un corazón afectado, posiblemente seriamente dañado. Los análisis mostraron que mi corazón no estaba funcionando en la forma apropiada, una condición complicada y posiblemente causada por la presión alta. Estos problemas combinados con el sobrepeso y el exceso de trabajo, significaban que podía morir en cualquier momento».

Wimber buscó a Dios y dice que el Señor le dijo: «De la misma forma como Abraham tuvo que esperar por su hijo, así debes esperar por tu sanidad. Mientras tanto, tienes que seguir las órdenes del doctor». Desde entonces, Wimber ha tenido períodos de mejoría, seguidos por recaídas, pero está convencido que el Señor le aseguró

que finalmente sanará.

Wimber admite: «Me gustaría poder escribirles y decirles, que en este momento estoy completamente sano, que ya no tengo problemas físicos. Pero si lo hiciera, no sería cierto».

¿Por qué será que tantos líderes sanadores de fe se encuentran entre los que necesitan ser sanados? Annette Capps, hija del sanador de fe Charles Capps y también sanadora de fe, plantea esa pregunta en su libro *Invierta la maldición en su cuerpo y emociones*. Dice: «Las personas tropiezan debido al hecho de que el llamado 'ministro de sanidad' más tarde se enferma o muere. Dicen, 'No entiendo esto. Si el poder de Dios entró en operación y todas esas personas fueron sanadas, ¿por qué el evangelista está enfermo? ¿Por qué él o ella murió? La razón es, porque las sanidades que tienen lugar en reuniones como esa, son una manifestación especial del Espíritu Santo. Esto es diferente a usar la propia fe... Al evangelista que Dios está usando en los dones de sanidad, todavía se le requiere que use su propia fe en la Palabra de Dios para recibir salud y sanidad divina para su propio cuerpo. ¿Por qué? Porque los dones de sanidad no se manifiestan para el individuo que está ministrando. Son para el beneficio de las demás personas.

A lo largo de los años he visto varias manifestaciones de los dones de sanidad en mi ministerio, pero siempre tuve que usar mi fe en la Palabra de Dios para mi propia sanidad. Ha habido ocasiones en que he sido atacada con enfermedades en mi cuerpo, pero mientras ministraba, muchos fueron sanados, a pesar de que no me sentía bien. Yo tenía que recibir mi sanidad por medio de la fe y actuando en conformidad con la Palabra de Dios». Es así como ella concluye, asombrosamente, afirmando que si un sanador de fe se enferma, es porque su fe personal de alguna forma es deficiente.

Las perspectivas sobre la sanidad por fe, a menudo parecen tan variadas como el número de sanadores de fe. Algunos dicen que Dios desea sanar a todos los enfermos. Otros se aproximan a aceptar que el propósito de Dios puede algunas veces cumplirse en nuestras enfermedades. Están esos que igualan la enfermedad con el pecado. Hay unos cuantos, que aunque no afirman exactamente esto último, encuentran que es difícil explicar por qué personas espiritualmente fuertes se enferman. Unos culpan al diablo. Hay quienes aseguran que tienen dones de sanidad. Otros afirman que no tienen ninguna habilidad especial para sanar, sino que son usados por Dios para mostrarle a las personas el camino de la fe. Asimismo algunos usan el aceite de unción y están los que "hablan" y sanan, o simplemente oran y sanan.

Oral Roberts, otro famoso sanador de fe, en una ocasión dijo que Dios lo había llamado para construir un hospital que mezclaría la medicina convencional con la sanidad por fe. Más tarde, cuando tuvo que enfrentar grandes pérdidas financieras, dijo que el Señor le estaba diciendo que cerrara el hospital. Si visita el

lugar podrá ver una enorme escultura de dos manos unidas en oración, en frente de un edificio monolítico, pero casi virtualmente vacío, en medio de las malas hierbas que crecen por doquier. Es un monumento a las promesas incumplidas de sanidad por fe.

Charles Fox Parham, padre del movimiento pentecostal contemporáneo, estaba convencido que la voluntad de Dios es sanar a todos los creyentes verdaderos. Él desarrolló un entero sistema de creencias alrededor de esto. Aimee Semple McPherson, E. W. Kenyon, William Branham, Kathryn Kuhlman, Oral Roberts, Kenneth Hagin, Kenneth Copeland, Fred Price, Jerry Savelle, Charles Capps, Norvel Hayes, Robert Tilton, Benny Hinn y Larry Lea, todos han hecho supuestamente grandes sanidades en sus reuniones. Los católicos carismáticos, tal como el sacerdote John Bertolucci y Francis Macnutt, han seguido el mismo juego y consideran el énfasis curativo de los carismáticos como una extensión de la tradición católica romana. Los líderes de la tercera oleada, más notablemente John Wimber, han hecho de la sanidad un elemento central en su repertorio.

Los reclamos y métodos de los sanadores de fe varían desde lo excéntrico hasta lo grotesco. Hay algunos que mandan por correo, paños de oración, con este mensaje: *«Tome este paño milagroso especial de oración y póngalo debajo de su almohada y duerma sobre él esta noche. O tal vez quiera ponerlo sobre su propio cuerpo, o sobre el cuerpo de un ser querido. Úselo como un punto de alivio en donde quiera que sienta dolor. Lo primero que deberá hacer por la mañana, es enviármelo de regreso en el sobre verde. No se quede con este paño de oración, devuélvame. Yo lo tomaré y oraré sobre él toda la noche. El poder milagroso fluirá como un río. Dios tiene algo mejor para usted, un milagro especial para satisfacer sus necesidades»*.

De manera interesante, la persona que envía el paño de oración, considera que tiene apoyo bíblico para lo que está haciendo. Mientras Pablo se encontraba en Efeso, Dios llevó a cabo milagros extraordinarios a través de él, como dice Hechos 19:12: *“De tal manera que aun se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían”*. Pero como ya explicara ampliamente en otra serie de mensajes, Pablo y los otros apóstoles recibieron un poder único. Nada en el Nuevo Testamento sugiere que cualquiera puede enviar un paño para hacer milagros.

Dice Kenneth Hagin en su libro *Entendiendo la unción*, que oyó hablar de un sanador de fe que usa un método bien curioso: *«Siempre escupe sobre las personas, sobre cada una de ellas. Esa es la forma cómo ministra... Si alguien tiene algo malo en su cabeza, escupe en las palmas de sus manos y luego le soba la frente con la saliva. Si tiene problemas en el estómago, escupe en sus manos y luego le soba el estómago. Lo mismo si es con la rodilla. Y todas las personas se sanan»*.

Hay otros que no usan métodos tan grotescos como este, pero cada uno es como la porción de un desfile extravagante en la televisión cristiana cada día. Oral Roberts pide *“las ofrendas de semillas de fe”*. Deben donarle dinero, el que supuestamente es la cuota inicial de su propio milagro o sanidad personal. Robert Tilton se vale de estratagemas parecidas para conseguir dinero que a cambio le proporciona al donante, sanidades y milagros financieros. Entre mayor sea la ofrenda, especialmente si se trata de dinero obtenido con grandes sacrificios, mayor será el milagro. Pat Robertson, asegura que mientras está hablando, puede ver a las personas a través de la cámara de televisión en sus hogares, que están siendo sanadas por miles en cada momento. Benny Hinn, recientemente *“sanó”* a otro sanador de fe en un programa en vivo cuyo anfitrión era Paul Crouch en la cadena de televisión Trinity Broadcasting. Después que Hinn *“liberó su unción”* en una sala colmada de personas, Crouch se puso de pie para testificar que se había curado milagrosamente de un zumbido permanente en los oídos del que había estado sufriendo por años. La lista de reclamos fantásticos e historias sobre sanidades, crece a un ritmo frenético, pero no existe ninguna evidencia real de milagros genuinos.

Al estudiar las Escrituras encontramos que hay tres categorías de dones espirituales:

- El capítulo 4 de Efesios menciona a un grupo especial de hombres dotados, dice: ***“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo”*** (Ef. 4:11,12). A los propios hombres se les describe como dones de Cristo para su iglesia.
 - Están los dones permanentes para la edificación, incluyendo conocimiento, sabiduría, profecía (que no es otra cosa más que predicación autorizada), enseñanza, exhortación, fe, discernimiento, misericordia, el dar, administración y ayuda: ***“Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno. Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría”*** (Ro. 12:3-8).
- “Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo***

Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas” (1 Co. 12:8-10, 28).

- Luego estaban los dones temporales, las señales. Estas eran habilidades específicas otorgadas a ciertos creyentes en la iglesia primitiva, antes de que tuviésemos la Biblia, con el propósito de autenticar o confirmar la Palabra de Dios cuando se predicaba. Los dones temporales incluían profecía, la revelación de cosas futuras, milagros, sanidades, lenguas e interpretación de lenguas. Estos dones que también eran señales tenían el propósito único de darle credenciales a los apóstoles, es decir, confirmarle a las personas que todos estos hombres hablaban la verdad de Dios. Una vez que la Palabra de Dios fue recopilada por escrito, estos dones ya no eran necesarios y cesaron.

¿Cuál era el don bíblico de los milagros?

Tanto los milagros como las sanidades eran dones extraordinarios otorgados para confirmar la revelación de Dios. Los milagros podían incluir sanidad y las personas que sanaron, lo fueron en forma milagrosa. El más grande obrador de milagros fue el Señor Jesucristo. Básicamente, Jesús realizó tres tipos de milagros:

- Sanidades, incluyendo la resurrección de muertos.
- Expulsión de demonios, lo cual a menudo traía consigo sanidad.
- Milagros de la naturaleza, tal como la multiplicación de los peces y los panes, aplacar la tempestad y caminar sobre el agua.

Los evangelios están colmados con milagros de Jesús en cada una de estas tres categorías. Juan escribió: *“Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir. Amén”* (Jn. 21:25). Todos esos milagros eran indicaciones que señalaban hacia la realidad del reclamo de Jesús de que era Dios.

- *“Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él”* (Jn. 2:11).
- *“Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que cumpliese, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado”* (Jn. 5:36).
- *“Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que*

Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre” (Jn. 20:30,31).

- *“Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis”* (Hch. 2:22).

Una vez concluyó la obra de Cristo, los apóstoles tenían la misión de proclamar y registrar su mensaje en las Sagradas Escrituras. A fin de autenticar lo que estaban haciendo, Dios les dio la habilidad de hacer milagros de sanidad y expulsar demonios. Nada en el Nuevo Testamento indica que otro, aparte del Señor Jesucristo, obrara milagros en la naturaleza. Los apóstoles nunca crearon comida, aplacaron una tormenta o caminaron sobre el agua por sí mismos. Cuando Pedro lo hizo en una ocasión, es decir, que caminó sobre el agua, Jesús estuvo presente y lo ayudó. Nada sugiere que esta experiencia pueda volver a repetirse un día.

Como ya explicara ampliamente en otra serie de mensajes, el poder para obrar milagros fue dado específica y exclusivamente a los apóstoles y sus asociados más íntimos. La promesa de Jesús a los doce se encuentra registrada así en Mateo 10:1: *“Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia”*. Cuando descendió el Espíritu Santo y comenzó la edad de la iglesia, los apóstoles continuaron manifestando estos dos dones sobrenaturales. De hecho, ellos estaban tan asociados con tales milagros, que Pablo le dijo a los creyentes de Corinto: *“Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros”* (2 Co. 12:12).

El poder para hacer milagros estaba limitado en panorama y era sólo para los apóstoles. No era para los cristianos comunes y corrientes, aunque algunos que fueron comisionados personalmente por los apóstoles sí obraron milagros, tales como Esteban y Felipe. El poder nunca fue más allá de eso.

La palabra griega *dunamis* que se traduce como «milagros», significa literalmente «poder». Está mencionada unas 118 veces en el Nuevo Testamento y en la forma de verbo unas 209 veces. Es el término que se menciona en 1 Corintios 12:10 y que se traduce como *“...el hacer milagros...”* y literalmente significa «vigorizar las obras poderosas».

Dunamis es la misma palabra que se traduce como «poder» en los evangelios. Lo que implica este vocablo es que se trata del DON DE PODER. Jesús nos provee el patrón más claro para entenderlo. A lo largo de su vida y ministerio, el Señor Jesucristo se encontró con Satanás y lo derrotó con su *dunamis*, su poder: *“Y cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se apartó de él por un tiempo. Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la*

tierra de alrededor... Y estaban todos maravillados, y hablaban unos a otros, diciendo: *¿Qué palabra es esta, que con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos, y salen?*” (Lc. 4:13,14,36). “Y descendió con ellos, y se detuvo en un lugar llano, en compañía de sus discípulos y de una gran multitud de gente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón, que había venido para oírle, y para ser sanados de sus enfermedades; y los que habían sido atormentados de espíritus inmundos eran sanados” (Lc. 6:17,18).

En la Biblia están registradas las muchas ocasiones en que el Señor Jesucristo expulsó a los demonios con SU PODER. En cada caso el poder de Jesús fue usado para combatir el reino de Satanás. El don de PODER es entonces la habilidad para expulsar demonios. Eso fue lo que hicieron los apóstoles y lo que hizo Felipe. “De tal manera que aun se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían” (Hch. 19:12). “Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados” (Hch. 8:6,7).

Es claro entonces que los milagros apostólicos se limitaron a las sanidades y la expulsión de demonios. Los reclamos de algunos hoy de que pueden hacer milagros que van más allá de eso, no tienen ningún precedente bíblico, además de que no armonizan para nada con el propósito de Dios, que era confirmar la nueva revelación de la Escritura.

Hoy tratamos con los espíritus diabólicos, no buscando a alguien con el don para expulsarlos, sino siguiendo las instrucciones que encontramos en estos textos de la Escritura que nos enseñan a triunfar sobre Satanás:

- “Y al que vosotros perdonáis, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en presencia de Cristo, para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones” (2 Co. 2:10,11).
- “Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando

en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos” (Ef. 6:11-18).

- “Que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él” (2 Ti. 2:25,26).
- “Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros” (Stg. 4:7).
- “Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros. Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo” (1 P. 5:7-9).

Las enfermedades, un mal universal

Desde la caída del hombre en el huerto del Edén, las enfermedades han sido una realidad terrible. Por milenios, la búsqueda de curas para aliviar dolencias y sufrimientos ha consumido a la humanidad. Los padecimientos y la muerte han afligido a todas las personas desde Adán. Sólo Enoc y Elías escaparon de la muerte. Dice la Biblia de ambos: “Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios” (Gn. 5:24). “Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino” (2 R. 2:11).

Sólo el Señor Jesucristo conquistó la muerte y resucitó en gloria. Aparte de Él, todas las que han nacido hasta este día, han perecido finalmente, ya sea de enfermedad o por accidente. Nadie está exento de morir, ni siquiera esos que aseguran poseer el don de sanidad.

Tengo que admitir que si verdaderamente pudiéramos recibir el don para sanar a otros, ya hace muchísimo que se le habría pedido a Dios. Es terrible estar en la habitación de un hospital y ver a unos padres llorando porque su precioso niño está muriendo de leucemia; o ver llorando a los hermanos porque un familiar está muriendo de un cáncer inoperable. He visto a personas en coma después de un accidente. He observado a amigos queridos experimentando dolores terribles después de una cirugía o por un accidente.

¡Piense en lo maravilloso y gratificante que sería tener el don de sanidad! ¡Piense en lo que sería ir a un hospital, caminar entre los agonizantes, tocar a las personas y sanarlas! Y me pregunto: ¿Por qué los sanadores carismáticos no tratan de hacer eso? ¿Por qué no se congregan todos esos que aseguran poseer el don para sanar y van y ministran a donde más los necesitan? Podrían comenzar en los hospitales y sanatorios en su propia área y luego ir hasta los confines de la tierra. Las oportunidades para sanar a enfermos son prácticamente ilimitadas. Y si tal como afirman los carismáticos, que

las señales y prodigios están designadas para convencer a los incrédulos, ¿acaso esto no sería lo mejor?

Pero extrañamente, los sanadores raras veces salen de su grupo, sus tabernáculos o su estudio de televisión. Siempre ejercitan su don en un medio controlado, en un escenario perfectamente preparado y de acuerdo con su agenda. ¿Por qué nunca hemos oído decir que un sanador de fe anda curando a las personas en los pasillos de un hospital? ¿Por qué ni uno solo de ellos usa sus dones en las calles de India y Bangladesh? ¿Por qué no van a las colonias de leprosos y a los hospicios de SIDA en donde multitudes de personas son devastadas por la enfermedad?

¿Podría alguien decirme por qué? Bueno, sencillamente porque esos que aseguran poseer el don para sanar, realmente no lo tienen. El don de sanidad, vuelvo y repito, fue algo temporal para autenticar las Escrituras como la Palabra de Dios. Una vez se estableció esta autenticación, el don de sanidad cesó.

La Biblia enseña que aunque a Dios le preocupa nuestros cuerpos, está infinitamente más preocupado por nuestras almas, tal como dice: **“Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno”** (Mt. 10:28). Debemos admitir, que aun en el caso de que algunos cristianos pudieran sanar a otros a voluntad, de la forma como lo hacía el Señor Jesucristo, la gran mayoría, ni siquiera por esto creería en el evangelio. El Señor Jesucristo obró sanidades maravillosas, y... ¿Qué hicieron las personas? ¡Lo crucificaron! A los apóstoles tampoco les fue mejor. Ellos obraron milagro, tras milagro, sanando aquí y allá, y... ¿Qué ocurrió? Fueron hechos prisioneros, perseguidos y hasta asesinados. La salvación no proviene de la experiencia, o por recibir sanidad física. La salvación viene por el oír y creer en el evangelio: **“Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”** (Ro. 10:17).

Sin embargo, tanto en el pasado como en la actualidad, tanto cristianos como paganos han reclamado poseer el don para sanar. Históricamente la iglesia católica romana ha ido a la cabeza de todos, reclamando este don. Ellos se vanaglorian de haber sanado a personas con los restos de Juan el Bautista, de Pedro, de Pablo y demás, con fragmentos de la cruz, con la eucaristía, con imágenes, incluso hasta con los frascos en donde María depositaba la leche de sus pechos. Tienen el santuario de Lourdes en Francia, un sitio donde supuestamente se le apareció la virgen María a seis niños y donde han tenido lugar, según ellos, incontables milagros de sanidad.

Los sanadores psíquicos orientales dicen que pueden realizar cirugías sin sangre. Colocan las manos sobre los órganos enfermos y pronuncian conjuros y de esta forma sanan supuestamente a las personas.

Los médicos brujos y los chamanes, hasta aseguran haber resucitado a muertos. Los ocultistas usan magia

negra y logran sanidades. Mary Baker Eddy, fundadora de la Ciencia Cristiana, aseguraba haber curado a personas mediante la telepatía. Satanás siempre ha mantenido a muchos en sus dominios obrando sanidades falsificadas. Raphael Gasson, un médium espiritista que se convirtió a Cristo, dice en su libro *La falsificación*: *«Hay muchos, muchos espiritistas hoy que están dotados con este don increíble otorgado por Satanás, yo mismo al haber sido usado en esta forma, puedo testificar que sí lo tuve, que fui testigo de sanidades milagrosas que tuvieron lugar en sesiones espiritistas de sanidad»*.

Entre las filas del cristianismo, particularmente entre los pentecostales y carismáticos, son muchos los que aseguran de continuo poseer el don de sanidad. Para comprobarlo vaya y encienda su televisor o el radio. Las probabilidades son, de que no pasará mucho tiempo antes de que vea o escuche a alguien prometiendo sanarlo a distancia, incluso aun el caso de que el programa sea pregrabado.

Recuerdo a un hombre que me comentó que su pastor había sanado a su esposa de cáncer. Y cuando le pregunté: *«¿Cómo está su esposa ahora?»* - me respondió: *«Ya murió»*. Y cuando volví a inquirir: *«¿Y cuánto tiempo vivió ella después de haber sido sanada?»* - replicó: *«Un año»*.

Historias como esta son comunes entre el movimiento carismático. Kenneth Hagin cuenta de un pastor que supuestamente fue completamente curado de sordera en una campaña de sanidad, pero lo que no dice es que *«Tan pronto como concluyó la reunión, el hombre quedó más sordo que una tapia»*. El argumento de Hagin, es que le faltó fe y se volvió a colocar el audífono.

Los programas carismáticos por televisión son un continuo desfile de milagros y sanidades. Un pastor en un programa de televisión muy popular en Estados Unidos, explicó que su don de sanidad obraba en esta forma, dijo: *«En los servicios de la mañana el Señor me explica qué sanidades están disponibles. Me dice, por ejemplo, ‘Tengo a disposición tres sanidades para cáncer, una para la espalda y dos para dolores de cabeza’. Yo se lo informo a la congregación y les digo que cualquiera que haya llegado con fe puede reclamar las sanidades que están disponibles para esa noche»*.

A pesar de los métodos y las actividades de esos que aseguran poseer el don de sanidad, la realidad es que no concuerdan con la Escritura, aunque no se puede negar que en ocasiones pasan cosas extrañas en estas reuniones. Las personas caen *“golpeados por el Espíritu”*. Saltan de las sillas de ruedas asegurando que han sido sanadas. Pero... ¿Existe una explicación para todo esto?

Tal vez usted piense que hay un montón de evidencia para apoyar el reclamo de los sanadores, pero no es así. Las evidencias que presentan ellos como prueba, no pueden ser verificadas. Son conjeturas y opiniones subjetivas. William Nolen, un médico, no evangélico,

sigue en la página 60 ➡

Israel contra las naciones

Departamento de Profecías Bíblicas

Los eventos proféticos proyectan su sombra sobre el presente y sirven como heraldos de las cosas venideras. Dios declara en Zacarías 14:2a: **“Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén...”** El aumento de animosidad en contra de Israel y la nueva forma manifiesta de antisemitismo, son señales seguras del escenario del Armagedón.

Nacimiento del moderno estado de Israel

El viernes, en la tarde del 14 de mayo de 1948, David Ben Gurion proclamó oficialmente el establecimiento del estado de Israel. Los allí reunidos cantaron el himno nacional, *Ha Tikvah* (La Esperanza), y Ben Gurion dijo: *«Por virtud del derecho histórico y natural del pueblo judío, y de la resolución de la asamblea general de las Naciones Unidas, por este medio proclamamos el establecimiento del estado judío en Palestina, el cual se llamará Israel».*

Las palabras del *Ha Tikvah* fueron escritas en 1886 por Naphtali Herz Imber, quien era originalmente de Bohemia. La melodía fue compuesta por Samuel Cohen, un inmigrante de Moldavia, y se basó en *The Moldau*, el arreglo orquestal de Smetna. Las palabras del *Ha Tikvah* que resumen la esperanza del pueblo judío, dicen:

*«Mientras el espíritu judío sienta un profundo anhelo en el corazón,
Con los ojos vueltos hacia el este, mirando hacia Sion.
Entonces nuestra esperanza de dos mil años, no se perderá: De estar libres en nuestro territorio.
La tierra de Sion y Jerusalén».*

Sin embargo, la misma tarde de la proclamación de Ben Gurion, cinco naciones: Egipto, Transjordania, Iraq, Siria y Líbano, hicieron las preparaciones finales para su tan anticipada guerra santa a fin de aniquilar al recién nacido estado de Israel.

La historia demuestra ampliamente que las naciones han estado en contra de Israel por miles de años, y esto ha continuado hasta la era moderna. Para el tiempo

de la fundación del moderno estado de Israel en 1948, Israel enfrentaba probabilidades aparentemente abrumadoras. Tal como escribiera el reverendo Noah Hutchings: *«El general George Marshall, vocero del Departamento de Estado de Estados Unidos, le envió un telegrama a David Ben Gurion, premier del nuevo estado de Israel, informándole que si declaraba un estado independiente, esos cinco ejércitos árabes marcharían de inmediato en contra de la nueva nación y en cosa de tres días no quedaría un solo judío vivo en Palestina».*

Marshall se equivocó. Son muchos los israelitas que están vivos hoy, pero no ha sido nada fácil. Mientras los judíos conmemoran el 14 de mayo como una fecha importante en la historia de la nación, los palestinos también recuerdan ese día. Para ellos es un tiempo de duelo, le llaman el día de la *Naqba*. *Naqba* es una palabra árabe que significa «catástrofe». Esa fecha está marcada por un toque prolongado de sirena por tres minutos, cánticos, salmodias, disparos de rifle y discursos acalorados clamando por la destrucción del pueblo judío.

Los protocolos disfrutaban de popularidad creciente

Las viejas mentiras persisten y a menudo regresan para perseguir a sus víctimas y a esos que aseguran haber sido acosados por un grupo particular de personas. *Los protocolos de los sabios ancianos de Sion*, es un ejemplo. Representan la falsificación política más notable en los tiempos modernos.

Citados frecuentemente por esos que aseguran que hay una conspiración internacional judía para apoderarse del mundo, este pequeño libro consiste de 24 secciones, consideradas por los crédulos como los minutos confidenciales de una cónclave judía en los últimos años del siglo XIX.

Aunque han sido desacreditados completamente por eruditos respetables, los sirios y los árabes palestinos

usaron los protocolos en 1921 para incitar malos sentimientos en contra de los pobladores judíos, tratando de “probar” que el establecimiento de un estado judío favorecería el avance de la llamada conspiración judía internacional para gobernar el mundo. El magnate norteamericano de los automóviles Henry Ford se vio atrapado en este flujo de fantasías sobre conspiraciones y escribió una versión norteamericana de los protocolos, en la publicación *Dearborn Independent* entre mayo y septiembre de 1921. La serie que se titulaba *El judío internacional: El supremo problema del mundo*, fue más tarde publicada en varios idiomas extranjeros. Aunque Ford repudió las series en 1927, ya habían hecho mucho daño.

Los protocolos han sido usados por varios extremistas de derecha en Estados Unidos, junto con otros que desean perpetuar el mito de una conspiración judía internacional. Entre 1965 y 1967, se publicaron cerca de 50 libros en árabe haciendo referencia a los *Protocolos*. Grupos musulmanes en los predios universitarios norteamericanos, junto con musulmanes negros, han diseminado este documento ampliamente.

Además de los protocolos hay un programa de difamación en marcha, el cual relata historias de horrores y atrocidades cometidas supuestamente por los judíos. Tanto oficiales sirios como sauditas insisten en que los judíos asesinan a niños cristianos y usan su sangre para hacer los *matzos*, los panes sin levadura que comen durante la Pascua. En marzo de 1997, el representante palestino ante las Naciones Unidas acusó a Israel de haber inyectado a 300 niños palestinos con el virus del VIH, un cargo que fue refutado completamente. El presidente de la comisión sobre Derechos Humanos estuvo de acuerdo con archivar su carta al embajador de Israel, en la que decía que el alegato fue «hecho sin evidencia alguna» y basado en «el artículo de un periódico... que demostró ser completamente falso».

Obviamente, este programa de difamación está funcionando. El jefe del Mossad, el mayor general Meir Dagan hizo su aparición en una reunión ante el Knesset, el parlamento israelí recientemente (la primera en más de 18 años) y dijo: «Escuchen, realmente no estoy feliz de estar aquí y tener que decirles esto».

Dagan pasó a explicar que hay 40 advertencias de ataques terroristas en contra de los judíos y contra blancos israelitas en todo el mundo. También advirtió que el programa nuclear de Irán «representa la mayor amenaza en existencia para Israel desde la creación del estado judío en 1948». Dagan habló acerca de los grupos terroristas islámicos a todo lo ancho del mundo e indicó «que incluso aunque se eliminara una infraestructura terrorista había otras». Él predice que si alguno de esos grupos llega a obtener armas químicas o biológicas no vacilará en usarlas.

Casi como una confirmación a las palabras de Dagan, las explosiones de dos camiones Isuzu cargados cada uno

con aproximadamente 800 libras de explosivos, el 15 de noviembre de 2003, devastaron dos sinagogas judías en Estambul, Turquía, matando a 24 personas. El periódico *Al-Quds-al-Arabi*, publicado en Londres, citó la declaración de un grupo terrorista que asegura que ha monitoreado a los agentes del Mossad y confirmó que cinco de ellos estaban presentes en las dos sinagogas y prometieron más ataques. De los muertos, siete eran judíos.

El antisemitismo adopta una nueva forma

Una encuesta sobre comentarios antisemitas actuales hechos por oficiales y por los contribuyentes de los medios noticiosos revela una tendencia nueva y más virulenta de antisemitismo. Está dirigida no simplemente al judío como individuo, sino al estado de Israel. No es sólo antisemitismo, sino antisionismo. El perverso Amán deseaba destruir al pueblo de Ester, pero los antisionistas, quieren acabar con Israel. Mortimer B. Zuckerman escribe en su libro *Inscripciones en los muros de la historia*: «Así como el antisemitismo histórico le ha negado a los judíos individualmente el derecho a vivir como miembros iguales de la sociedad, el antisionismo niega la expresión colectiva del pueblo judío al estado de Israel, el derecho a vivir como un miembro igual de la familia de las naciones. Es así como la política de Israel está sometida a la crítica que hace que sean señalados, cuando otros en circunstancias similares escapan sin ningún tipo de censura. Seguramente si algún otro país estuviera sangrando por el terrorismo como Israel hoy, nadie cuestionaría su derecho a defenderse. Pero los esfuerzos de Israel, simplemente por proteger a sus propios ciudadanos, son retratados rutinariamente como agresión».

Hitler y otros persiguieron a los judíos implacablemente. Las atrocidades que cometieron han sido reportadas ampliamente en la historia y la literatura, y el resultado fue que el antisemitismo racial fue prohibido, especialmente después del holocausto y los juicios de Nuremberg. Sin embargo, en la actualidad, la existencia del estado judío permite que el antisemitismo adopte una forma política, al acusar a sus proponentes de racismo. ¿Cuántas veces no hemos escuchado a las personas decir: «No tengo nada en contra de los judíos, pero no me gusta Israel?»

La nación de Israel se ha convertido ahora en objeto de odio, más o menos en la misma forma como se odiaba a los judíos en el pasado. El antisionismo no está confinado a las regiones originales asociadas históricamente con el antisemitismo, sino que ahora se ha convertido en un fenómeno mundial. Son el gobierno, los judíos, el papel del estado de Israel en los asuntos nacionales y la supuesta conexión entre Israel y los judíos en Estados Unidos, los que se han convertido en objetos de burla. Algunos incluso aseguran que Estados Unidos debería llamarse “una

nación bajo Israel” y que deberían representar la bandera norteamericana con las estrellas, las franjas y la estrella de David superpuesta sobre las estrellas.

Estados Unidos e Israel

Un ejemplo de este antisionismo podemos verlo en los resultados de una encuesta conducida en octubre de 2003 por la Comisión Europea. De los 7.500 europeos encuestados, 500 de cada estado miembro de la Unión Europea, 59% dijeron que veían al estado judío como la mayor amenaza contra la paz mundial. Ellos creen que Israel representa un peligro mucho mayor para la comunidad internacional que Corea del Norte, Afganistán, o incluso Irán.

El rabino Marvin Hier, fundador del Centro Simon Wiesenthal, dijo que los resultados de la encuesta muestran que la campaña de difamación en contra de Israel, por la corriente principal de medios noticiosos en Europa, «ha sido evidentemente muy efectiva». Notando la tendencia, observadores en Jerusalén advirtieron que era sólo cosa de tiempo antes que un bloque de naciones gentiles que sobrepasaran en número a Estados Unidos se unieran en un esfuerzo por detener, y finalmente hacer retroceder, la restauración de Israel en su territorio antiguo.

Pero... ¿Será posible que un grupo de naciones gentiles que sobrepasen en número a Estados Unidos se puedan unir en contra de Israel? Esto es lo que promete el capítulo 14 de Zacarías, y así será la forma cómo ocurrirá. Un bloque de naciones gentiles podrían avanzar en contra de Israel sin ninguna oposición significativa de parte de Estados Unidos, el cual tal vez en poco tiempo, podría muy bien ser una república de *Rock and Roll* de cuarta categoría, devastada por el SIDA, por las pandillas de adolescentes vagabundos y hogares rotos.

Las Naciones Unidas e Israel

El retorno del pueblo judío al territorio antiguo que les otorgara Dios, ha sido un asunto altamente explosivo, y las Naciones Unidas han hecho un buen trabajo tratando de avivar las llamas. El 10 de noviembre de 1975, las Naciones Unidas aprobaron la resolución 3379 la cual declara que «El sionismo es una forma de racismo y discriminación racial». Las Naciones Unidas cree erróneamente, que el racismo y el colonialismo están intrínsecos en el sionismo, tal como lo refleja la resolución que dice: «el régimen racista en Palestina ocupada y el régimen racista en Zimbabue y África del Sur, tienen un origen común imperialista».

Hay muchas profecías del Antiguo Testamento que hablan de Dios llevando a su pueblo de regreso al territorio del pacto antiguo e instalándolo con seguridad en ese lugar. Si las Naciones Unidas ven esto como racista, entonces están condenando el Reino Milenial

como una nación racista y al Mesías de Israel como un líder racista.

Con tal actitud hostil antisemita no sorprende que las Naciones Unidas haya aprobado más resoluciones condenando a Israel que todas las naciones combinadas, incluyendo Sudán, Siria e Iraq. Un comentarista, en un artículo titulado *Naciones Unidas: ¿Una organización modelo?*, publicado en www.middleeastfacts.com, el 6 de noviembre de 2003, escribe: «El mundo árabe culpa a Israel por la violencia. Las Naciones Unidas están de acuerdo y han pasado literalmente cientos de resoluciones condenando al estado judío desde 1948».

Algunas de las resoluciones en contra de Israel han llegado en grupos, tal como el primero de diciembre del año 2000, cuando las Naciones Unidas aprobaron seis resoluciones en contra de Israel. Una de ellas le negaba a Israel la ciudad de Jerusalén y declaraba: «El control de Israel sobre Jerusalén es ilegal y por consiguiente no tiene validez». La resolución exigía que Israel se retirara de las Alturas de Golán, un territorio estratégicamente crítico, necesario para salvaguardar la frontera norte. 141 naciones aprobaron la decisión, con la única abstención de Estados Unidos.

Las Naciones Unidas en forma regular, considera a los ejércitos en el territorio que Israel ha ocupado por miles de años como «una fuerza de ocupación». Por ejemplo, la resolución 799 de 1992, declara que al Concilio de Seguridad le preocupa «que las fuerzas de ocupación en Israel», estuvieran deportando a cientos de palestinos «de los territorios ocupados por Israel desde 1967, incluyendo a Jerusalén».

Por estas resoluciones y su hostilidad continua en contra de Israel, las Naciones Unidas ha demostrado que no es una organización que busca la justicia, sino más bien una entidad que está trabajando para destruir el estado judío. Debido a que se cubre con el ropaje de la paz internacional, su antisionismo es de lo peor. Las Naciones Unidas ha sido un instrumento en las manos de Satanás, el gran engañador, quien durante la tribulación organizará la invasión masiva de Israel. Sin embargo, quien estudia la profecía bíblica se consuela ante el hecho de que el diablo no puede engañar a Dios, ni tampoco a esos que conocen la Escritura, la que dice: **“Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella”** (Zac. 12:3).

Israel y sus vecinos

La existencia continua del estado judío es un milagro. Nunca ningún pueblo o nación ha sido tan despreciado y odiado universalmente, y nunca una nación ha estado rodeada de estados tan belicosos y tan comprometidos con infligir muerte y estrago sobre sus vecinos.

•Continuará en el próximo número•

¿Persecución religiosa?

Pastor José A. Holowaty

Desde hace ya varios años que algunos líderes cristianos de convicciones bíblicas y antiecuménicas, nos están advirtiendo del tipo de persecución que el segmento de cristianos bíblicos sufrirá, si el Señor no recoge antes a los suyos. Hace algún tiempo me contó el hermano Dave Hunt de una experiencia que tuvo al ser invitado a hablar en un desayuno para un buen grupo de *“hombres de negocios cristianos”*. Se sabe que este es un grupo liberal, mayormente de corte pentecostal y carismático. No supe cómo es que lo invitaron. Mi única explicación es que el presidente de esa organización no sabía realmente con qué respiraba Hunt. Lo cierto es que, mientras hablaba y a su lado estaba sentado el presidente. Mucho antes de lo fijado para terminar su conferencia, el presidente le tiró del saco y le dijo que ya se sentara, que terminara. Pero Hunt, lo miró y dijo al público: *«Yo he sido invitado para hablar y todavía no terminé. Cuando termine, me sentaré»*. ¿Qué había dicho este hombre que al presidente de tan distinguido grupo de... *“cristianos”* no les gustó? Es suficiente que usted lea los libros de este hombre para darse cuenta de lo que habrá hablado entonces. Yo tuve la oportunidad de interpretarlo en varias ocasiones. ¡Qué orador tan singular, valiente, directo e informado! Uno podría pasar horas enteras escuchándolo.

También recuerdo que salió un artículo, hace unos pocos años, escrito por otro cristiano fiel a la Palabra, quien, citando a algunos líderes de la Nueva Era, dijo que en el concepto de ese grupo, para que su filosofía se imponga en todo el mundo, será necesario sacrificar alrededor de dos millones y medio de esos fundamentalistas bíblicos.

Pero nosotros mismos tenemos una experiencia que apunta en la misma dirección. Dios nos permitió abrir una nueva obra en la ciudad de Posadas, Misiones (Argentina). Es la capital de esa provincia y ciertamente una bella ciudad, a orillas del Río Paraná, que divide a Paraguay y Argentina. Hay allí cuatro

hermanos de apellido Bezus, que son: Juan, Basilio, José y Luis, todos doblemente hermanos; ex-miembros de la Iglesia Bautista de esa ciudad. Pero como esa iglesia también cayó en el círculo tan común hoy de esas... *“nuevas experiencias”*, estos hermanos se retiraron. Después de visitarnos en Ñemby, algunos de ellos y viendo lo que el Señor estaba dándonos, nos invitaron que con la ayuda de ellos, comenzáramos una iglesia parecida en esa ciudad también. Al comprobar el asunto y después de contarme sus experiencias y, conociendo sus convicciones bíblicas, les dije que en realidad, ellos contaban con todas las condiciones como para contar con una iglesia pujante y estrictamente bíblica. Pronto comenzaron las reuniones en un local que es de ellos y la gente comenzó a venir. Sin que busquemos mucho, se nos presentó la oportunidad de intentar la continuación con un hermano que nadie diría, sería algún día una verdadera amenaza para el liberalismo en Posadas. Se trata de Daniel Schuster, cuñado del encargado de la pequeña congregación, también Bíblica Misionera, en Morón, Buenos Aires Argentina. Invité a que Daniel nos visitara en Ñemby y viera cómo se trabaja, etc. Pronto se puso en contacto con el misionero Alex y juntos recorrieron varias escuelas en Asunción y alrededores. Bastó este experimento para darnos cuenta de que estaba preparado para Posadas, trabajando bajo nuestra supervisión. No sabía lo que le tocaría. Pero el 29 de noviembre pasado la iglesia de esa ciudad invitaron al señor Claudio Freizon, que viene a ser *“nieto de Kathryn Kuhlman e hijo de Benny Hinn”*. Digo así porque ellos tienen la modalidad de pasar el espíritu (para tumbar, soplar, sanar, etc.) el uno del otro. Esto usted no encontrará en las Escrituras, pero sí, es costumbre entre los gurús, los chamanes y todos los líderes del ocultismo, donde los *“poderes sobrenaturales”* derivan de unos a otros.

Llegó el esperado mensajero y se alquiló para ellos el estadio de la ciudad, llamado Estadio Guaraní. Daniel Schuster organizó a 12 hermanos y les entregó

un mensaje que escribí sobre el mismo tema hace muchos años, titulado... “Cruzada de Milagros”, y les entregó cierta cantidad a cada uno de ellos. Esos hermanos, sin molestar a nadie y cumpliendo con su deber, amparados por la libertad religiosa y de expresión, entregaban a cuantos deseaban recibir su copia. De pronto, enfurecidos algunos pastores, organizadores del evento, se abalanzaron sobre ellos y trataron de quitarles por la fuerza lo que todavía no había sido distribuido. Como no lo lograron, buscaron a algunos agentes del orden y exigieron que los llevaran presos. Desconociendo lo que ocurría, la patrullera se llevó a Juan y Basilio Bezus, más una hermana, esposa de un pastor que también colaboró con estos que repartían los escritos. Ya en la comisaría se enteraron que en realidad habían cometido una seria ilegalidad por el sólo hecho de detener a personas inocentes. No obstante el hermano Basilio les anunció el evangelio y uno de los oficiales le dijo que en realidad estaban, con su esposa, buscando alguna iglesia donde se enseñara las escrituras y que no se practicaran los ensordecedores ruidos, alaridos, brincos, tumbos y demás, pero que no sabían que había una iglesia naciente y que ellos podrían asistir también. Muchos otros llamaron luego de leer el escrito. Ahora... ¿cuál era el contenido de ese escrito de ocho páginas? Solamente se detallaba lo que el señor Freizon decía en uno de sus videos.

Personalmente escribí eso después de ver dos o tres veces el video y, tomando nota, comparé sus enseñanzas con las Escrituras. Eso era todo. El interesado puede leer dicho escrito, si lo desea. El hermano Daniel me dijo que uno de los pastores de unos 200 Kg. de peso (Daniel es menudito) se venía hacia él, entonces dice, me asusté, pero tuve que reprenderlo y se detuvo, más que todo por la multitud que rodeaba a Daniel pidiendo los escritos. ¡Dios proveyó a toda esa gente sin que sus hijos gastaran un solo centavo, para entregarles un mensaje de advertencia y de esperanza! No debemos subestimar esto, se trata de verdadera persecución, pero, en lugar de provenir de algunos adversarios declarados, es decir, los que a través de siglos persiguieron a los cristianos, hoy son evangélicos persiguiendo a evangélicos. Tanto es así que uno de los oficiales en la comisaría no podía entender cómo es que se persiguen pastores a pastores entre sí.

Es a tal punto escandaloso que estos predicadores del falso evangelio están haciendo, mezclando el nombre de Cristo y de Dios, hablando del Espíritu Santo, y practicando el chamanismo, el ocultismo y los métodos de superstición conocidos entre los grupos del ocultismo, que los mismos incrédulos descubren lo falso de este... “evangelio” de la codicia. Pues lo único que se persigue es el poco dinero con el que la gente cuenta, pero se les ofrece que recibirán cien veces más. ¿Quién no pondría mil, para recibir cien veces más? Esto pare-

ce mucho más seguro que invertir en la bolsa de valores, donde jamás uno recibiría tanto, y ciertamente más seguro que la lotería. Sin embargo es completamente falso y hasta la fecha nadie recibió nada. Esto mismo ocurre con sus “dobles unciones, sanidades y poderes divinos” que ellos pretenden administrar. Lo cierto es que los hermanos salieron muy inspirados y agradecidos a Dios por la experiencia que ni soñaron tener en la vida, cuando nos invitaron para que comenzáramos una iglesia allí. Antes de la llegada de Felipe y el Evangelio de Cristo a Samaria, había allí uno de estos modernos tumbadores, pero no pudo contra Felipe.

Lucas nos dice: ***“Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande. A éste oían atentamente todos desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios. Y le estaban atentos porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo. Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres”*** (Hch. 8:9-12).

Si nosotros los cristianos fuéramos mas obedientes al Señor y nos levantáramos y fuéramos en rescate de tantos miles que asisten a los estadios para ser engañados, y si les lleváramos el evangelio de Cristo. ¿No sucedería lo mismo con los magos modernos que engañan ya por muchos años a tanta gente? Pero... ¿en dónde están los bíblicos fundamentales y que saben cuál es la verdad? Probablemente están discutiendo algunas modalidades, vestimentas que disciplinas, que planeando, que rebautizando a los que ya son cristianos y bautizados hace muchos años, y siempre permanecen más o menos los mismos en sus rinconcitos, con templos bien hechos y con liturgias dominicales que carecen completamente de la exposición clara del evangelio. ¡Cuándo, finalmente despertaremos, hermanos y comenzaremos a hacer algo para que el enemigo tiemble, para que, si es necesario, los magos modernos se enfurezcan porque no deseaban que se pusiera al descubierto a los que practican estas artes mágicas, haciendo creer a las multitudes que se trata del poder de Dios!

Animamos a los hermanos en Posadas no bajar la guardia. Debemos recordar que esto no es pic-nic, y que el enemigo recién esta comenzando a enfurecerse. Ustedes están en la misma cabecera de la provincia. Cuando el Señor hace las cosas él las hace bien. Resulta que son muchos los hermanos en el interior de la provincia quienes también necesitan de una iglesia pujante, centrada en las escrituras, con una enseñanza bíblica. Una iglesia que hace las dos cosas: Evangeliza y enseña. Debemos pedir a Dios un salón amplio, porque el Señor seguirá trayendo a muchos que desean nutrirse de la preciosa Palabra de Dios.

Al mismo tiempo hay que estar muy atento, porque Satanás tratará de corromper a la flamante, naciente,

iglesia para sus propios fines. Se filtrarán “hermanos” cuya misión será la de corromper a la iglesia, dividirla y crear todo tipo de dificultades. Mucho depende de la estructura que se dé a la nueva iglesia en su aspecto organizacional.

No nos engañemos, el enemigo no es el que muchas veces pensamos que es. Satanás está destruyendo iglesia tras iglesia, pero no hace que los templos se vacíen, sino todo lo contrario. El se encargó de entregar las riendas de las iglesias a sus propios agentes, quienes se dieron cuenta que a la gente le gustan los “milagros” (falsos o verdaderos), especialmente si éstos proporcionan salud física, riqueza material, poder, fama, etc. ¿Quién, estando en el mundo, no desearía todo esto y proveniente de Dios? Los traficantes de esta atractiva mercancía no son mensajeros de Dios, sino... de dios (con minúscula). El apóstol dice: **“En los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios”** (2 Co. 4:4).

Es probable que no pase mucho tiempo, y el trabajo evangelístico les sea prohibido a cuantos no estén dispuestos a unirse con el ecumenismo, cuya finalidad es incluir a todas las religiones en una sola “**SUPER-IGLESIA MUNDIAL**”. Tal vez esto no ocurra mientras la iglesia de Cristo está aquí en la tierra. Pero esto ocurrirá, y el día debe estar muy cerca.

El sistema de meditación del budismo y el induismo ya mismo es parte de las liturgias en muchas iglesias. Parece que, aunque con otros nombres, **“Demetrio, que hacia de plata templecillos de Diana”** (Hch. 19:24), volvió a aparecer. Esta vez no hace templecillos, pero promete el “evangelio de la **“avaricia, que es idolatría”** (Col. 3:5b).

Que Dios nos ayude a permanecer fieles a él en todo y a hacer lo que nos corresponde, denunciando el engaño y presentando la verdad. Para un cristiano bíblico esto no es una opción, sino una obligación, un desafío ineludible.



Matemáticas en la BIBLIA



Departamento de Profecías Bíblicas

Parte V

El número catorce trae liberación

Catorce significa liberación. En el capítulo 14 de Génesis, Abraham libra a su sobrino Lot de manos de Quedorlaomer rey de Elam, en el año decimocuarto. En el versículo 20, Melquisedec rey y sacerdote de Dios, dijo: **“Y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano...”**

En la genealogía del Señor Jesucristo hay 14 generaciones desde Abraham hasta David, 14 desde David hasta el cautiverio en Babilonia y 14 desde el cautiverio en Babilonia hasta el Señor Jesucristo, el gran salvador, quien nos libró de la condenación del pecado. Esta liberación triple representa la liberación divina en la persona de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

Si tomamos el último libro de la Biblia y retrocedemos contando 14 libros, arribaremos al libro de Ezequiel, el que en el versículo 14 de su último capítulo men-

ciona a tres grandes hombres que fueron librados por Dios: Noé (del diluvio), Daniel (de la boca del león) y Job (de Satanás).

En el capítulo 8 de Hechos, Felipe el evangelista descendió hasta la ciudad de Samaria, en donde le predicó a su pueblo y al etíope eunuco el mensaje de liberación. Su nombre es mencionado en este capítulo 14 veces, en los versículos 5, 6, 12, 13, 26, 29, 30, 31, 34, 35, 37, 38, 39 y 40.

En el primer capítulo del evangelio de Juan, la cuarta vez que se menciona al Verbo, al Señor Jesucristo, en el versículo 14, fue cuando **“...habitó entre nosotros...”** para traernos liberación.

El cordero pascual que fuera inmolado el 14 de Nisán, el primer mes del año, representó la liberación para el pueblo de Israel.

En Hechos 27 está registrado que cuando Pablo era conducido a Roma sobrevino una tempestad y la em-

barcación en que viajaba quedó a la deriva, pero el decimocuarto día llegó su liberación y arribó a tierra: *“Cuando comenzó a amanecer, Pablo exhortaba a todos que comiesen, diciendo: Este es el decimocuarto día que veláis y permanecéis en ayunas, sin comer nada. Por tanto, os ruego que comáis por vuestra salud; pues ni aun un cabello de la cabeza de ninguno de vosotros perecerá. Y habiendo dicho esto, tomó el pan y dio gracias a Dios en presencia de todos, y partiéndolo, comenzó a comer. Entonces todos, teniendo ya mejor ánimo, comieron también”* (Hch. 27:33-36).

El término “Hijo del Hombre”, para referirse al Señor Jesucristo, está mencionado en la Escritura 84 veces, 14 veces 6. Este patrón numérico como todos los que contiene la Biblia es perfecto: la liberación del Señor Jesucristo está representada por el número 14 y el hombre a quien libró de sus pecados por el número 6.

El capítulo 14 de Éxodo contiene la liberación del pueblo hebreo de manos del Faraón de Egipto.

Cuarenta: Pruebas

Este número ha sido reconocido universalmente como una cifra importante, tanto por la frecuencia con que aparece como por la uniformidad de su asociación con un período de prueba. Es el producto de 5 por 8 y señala a la acción de la gracia representada por el 5, culminando en el reavivamiento el 8. Este es exactamente el caso cuando el 40 se relaciona con un período de prueba evidente. Pero cuando se relaciona con la extensión de dominio o con el gobierno extendido o renovado, entonces lo hace en virtud de sus factores 4 y 10, y en armonía con el significado de estos números.

Este número se halla mencionado 146 veces en la Biblia. Hay 15 de tales períodos de prueba que aparecen en la superficie de la Escritura y los cuales pueden ser clasificados así:

- **Cuarenta años de pruebas:**

Israel en el desierto: *“Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos”* (Dt. 8:2).

- **Cuarenta años de prueba por prosperidad en liberación y descanso:**

Bajo Otoniel: *“Y reposó la tierra cuarenta años; y murió Otoniel hijo de Cenaz”* (Jue. 3:11).

Bajo Barac: *“Y la tierra reposó cuarenta años”* (Jue. 5:31).

Bajo Gedeón: *“Y reposó la tierra cuarenta años en los días de Gedeón”* (Jue. 8:28).

- **Cuarenta años de prueba por prosperidad en extensión de dominio:**

Bajo David: *“Era David de treinta años cuando co-*

menzó a reinar, y reinó cuarenta años” (2 S. 5:4).

Bajo Salomón: *“Los días que Salomón reinó en Jerusalén sobre todo Israel fueron cuarenta años”* (1 R. 11:42).

Bajo Jeroboam II: *“Y reinó cuarenta... años”* (2 R. 14:23).

Bajo Joás: *“De siete años era Joás cuando comenzó a reinar, y cuarenta años reinó en Jerusalén”* (2 Cr. 24:1).

- **Cuarenta años de prueba en humillación y servidumbre:**

Israel bajo los filisteos: *“Los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová los entregó en mano de los filisteos por cuarenta años”* (Jue. 13:1).

Israel en el tiempo de Elí: *“Y aconteció que cuando él hizo mención del arca de Dios, Elí cayó hacia atrás de la silla al lado de la puerta, y se desnucó y murió; porque era hombre viejo y pesado. Y había juzgado a Israel cuarenta años”* (1 S. 4:18).

Israel bajo Saúl: *“Luego pidieron rey, y Dios les dio a Saúl hijo de Cis, varón de la tribu de Benjamín, por cuarenta años”* (Hch. 13:21).

- **Cuarenta años de prueba en espera:**

Moisés en Egipto: *“Cuando hubo cumplido la edad de cuarenta años, le vino al corazón el visitar a sus hermanos, los hijos de Israel”* (Hch. 7:23).

Moisés en Madián: *“Pasados cuarenta años, un ángel se le apareció en el desierto del monte Sinaí, en la llama de fuego de una zarza”* (Hch. 7:30).

Hay ocho grandes períodos de prueba revelados en la Palabra de Dios.

Moisés estuvo en el monte Sinaí 40 días y 40 noches recibiendo la ley: *“...y estuvo Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches”* (Ex. 24:18). Mientras él se encontraba allí el pueblo se tornó impaciente y le dijo a Aarón: *“Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido”* (Ex. 32:1).

Aarón entonces les hizo un becerro de oro y por esta acción el pueblo de Israel estuvo bajo 40 días de prueba, y sobre ese tiempo dice Moisés: *“Me postré, pues, delante de Jehová; cuarenta días y cuarenta noches estuve postrado, porque Jehová dijo que os había de destruir”* (Dt. 9:25).

Después de eso fueron probados 40 años en el desierto: *“Conforme al número de los días, de los cuarenta días en que reconocisteis la tierra, llevaréis vuestras iniquidades cuarenta años, un año por cada día; y conoceréis mi castigo”* (Nm. 14:34).

Elías pasó 40 días en Horeb después de su experiencia en el monte Carmelo: *“Se levantó, pues, y comió y bebió; y fortalecido con aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios”* (1 R. 19:8).

Jonás predicó que vendrían 40 días de juicio sobre la ciudad de Nínive: *“Y comenzó Jonás a entrar por la*

ciudad, camino de un día, y predicaba diciendo: *De aquí a cuarenta días Nínive será destruida*" (Jon. 3:4).

Ezequiel estuvo acostado 40 días sobre su lado derecho para simbolizar los 40 años de la transgresión de Judá: *"Cumplidos éstos, te acostarás sobre tu lado derecho segunda vez, y llevarás la maldad de la casa de Judá cuarenta días; día por año, día por año te lo he dado"* (Ez. 4:6).

Nuestro Salvador fue tentado durante 40 días en el desierto: *"Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto por cuarenta días, y era tentado por el diablo..."* (Lc. 4:1,2a).

Jesús estuvo apareciéndoseles a sus discípulos durante 40 días hablándoles de las cosas pertenecientes al reino: *"A quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios"* (Hch. 1:3).

Seiscientos sesenta y seis: Apostasía

Sobre el número 666, 3 veces 6, dice la Escritura: *"Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuen-*

te el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis" (Ap. 13:18). Este número representa la gran apostasía, al hombre tratando de suplantar la divinidad de Dios (2 Ts. 2). Observamos también que Juan 6:66, dice: *"...muchos de sus discípulos (del Señor Jesucristo) volvieron atrás, y ya no andaban con él"* porque sabían que era el Mesías y no querían reconocer su divinidad.

Las decenas de millares

Las decenas de millares en la Biblia representan cantidades innumerables, están citadas en el libro de Judas y en Hebreos 12:22. En 1 Tesalonicenses 3:13, que habla sobre la venida del Señor con todos sus santos, en el texto original griego quiere decir «decenas de millares».

Finalmente, hay que concluir afirmando que el patrón numérico trazado en las Escrituras prueba sin lugar a dudas su origen divino y proclama la autoridad de su autor: Dios el gran geómetra, el maestro supremo de las matemáticas.



¡Escuche... **RADIODIFUSIÓN AMÉRICA**

Por Internet todo el tiempo!!

- ▶ **"RESPUESTAS A PREGUNTAS BÍBLICAS"**
- ▶ **"PROGRAMA PARA NIÑOS"**
- ▶ **"MUY BUENA MÚSICA"**
- ▶ **"PROFECÍAS BÍBLICAS"**
- ▶ **"CONSEJOS MÉDICOS"**
- ▶ **"AMPLIOS INFORMATIVOS MUNDIALES"**

y todo aquello que usted y su familia necesitan

¿Nuestra Página Web?

www.radiodifusionamerica.com.py
Correo electrónico ramerica@rieder.net.py

*** ¡Haga click en el enlace para descargar el programa "Real Player o Winamp" y podrá disfrutar de nuestra programación diaria!**

Grande es el misterio

Dave Hunt

A pesar de los miles de años de inquirir respecto al universo y la super tecnología de las computadoras de hoy que ayudan a la ciencia, todavía no sabemos casi nada en comparación con todo lo que se encuentra allí para conocer. No entendemos en realidad qué es la energía, la gravedad, la luz o el espacio. Refiriéndose al universo, el astrónomo británico Sir James Jeans declaró: «*Aún no estamos en contacto con la realidad final*».

Mucho menos comprendemos qué es la vida. Las cosas vivas están constituidas por maquinarias químicas, sin embargo, el secreto de la vida no se encuentra en la combinación correcta de los químicos de que están hechas. La ciencia trata de descubrir cómo se le imparte vida a la materia, que de otra forma sería una cosa muerta. Esperan con esto revertir el proceso de la muerte y crear así vida eterna. A pesar de todo, nunca podrán descubrir el secreto examinando criaturas vivas, porque la vida que poseen no es propia.

Nosotros ahora sabemos lo que Darwin nunca imaginó, que la vida se basa en la información codificada en el ADN, el ácido desoxirribonucleico. Indiscutiblemente, ninguna información se origina del medio que la comunica, la información sólo puede engendrarse de una inteligencia. Es claro entonces, que la información que proporciona las instrucciones para construir y operar las máquinas increíblemente pequeñas y complejas que constituyen las células, sólo puede provenir de una inteligencia más allá de nuestra capacidad para comprender.

El Señor aseguró ser la fuente de la vida: ***“Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá”*** (Jn. 11:25). Lo demostró al entregar su vida y resucitar de entre los muertos y afirmar: ***“Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar...”*** (Jn. 10:17,18). Y así lo hizo.

No obstante, hay algo más que la vida física.

Indiscutiblemente, existe un lado no físico del hombre. Las palabras y las ideas conceptuales que expresamos, incluyendo esas impresas en el ADN, no son parte del universo físico limitado por las dimensiones. Por ejemplo, la idea de la “justicia” no tiene nada de tangible, ni se puede describir en términos de cualquiera de los cinco sentidos. Yace en otro reino.

Los pensamientos no son físicos. No se originan de la materia, tampoco ocupan espacio. Nuestros cerebros no piensan, de ser así seríamos prisioneros de esas pocas libras de materia dentro de nuestros cráneos, esperando por las próximas órdenes que pudiera darnos. El hombre no sólo tiene vida física, sino VIDA INTELIGENTE. Pero... ¿De dónde se origina esta fuente?

Juan, dijo del Señor Jesucristo: ***“En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres”*** (Jn. 1:4). Cristo declaró: ***“Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida”*** (Jn. 8:12). La referencia no es a una luz física, sino a la luz espiritual de la verdad, otro concepto abstracto sin ninguna relación con el universo físico.

LA VERDAD nos lleva más allá del reino animal, ya que no tiene significado alguno para los animales. La “inteligencia” de ellos no sabe nada de amor, moral, compasión, misericordia o entendimiento, sino que está confinada al instinto y respuestas condicionadas al estímulo. Burrhus Frederic Skinner, quien fuera el psicólogo más notable desde Sigmund Freud, trató de colocar al hombre en el mismo molde, pero nuestra habilidad para formar ideas conceptuales y expresarlas por medio del idioma, no puede ser explicada en términos de reacciones, como respuesta al estímulo. Existe un abismo infranqueable entre el hombre y los animales.

La inteligencia no es física, porque concibe y usa materiales de construcción no físicos que claramente no se originan de la materia del cerebro o el cuerpo. Esto nos lleva más allá del universo físico, hacia el reino del espíritu. Nosotros no sabemos qué es el alma y el espíritu, o lo que significa que ***“Dios es Espíritu...”*** (Jn. 4:24). “Y

creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Gn. 1:27).

Dios nos ha dado pruebas suficientes que podemos verificar, para hacer que confiemos completamente en todo lo que declara su Palabra, concerniente a cosas que no podemos comprender plenamente. Aquí es donde entra la fe. Hay mucho que sabemos que es verdad, a pesar de que no podemos entender. Por ejemplo, este es el caso con el hecho de que Dios no tiene ni principio ni fin. Nuestra mente se turba, pero sabemos que es así.

Mientras trata de desenmarañar los secretos del universo, la ciencia es negligente con su Creador. El universo sólo puede llevar al hombre hacia un camino sin salida, ya que el conocimiento final se encuentra escondido en Dios quien hizo existir todas las cosas.

Cualquier adorador de ídolos en el sentido más primitivo, científico, profesor universitario, ejecutivo de negocios o líder político, que no conoce a Cristo, cabe en la descripción dada en el capítulo 1 de Romanos de esos que rechazan el testimonio del universo y adoran a la creación en lugar del Creador: **“Porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles” (Ro. 1:19-23).** Es posible que los cristianos hoy, también podamos quedar atrapados en esta misma ambición materialista, sin darnos cuenta de lo que Dios nos ofrece en SÍ MISMO.

El deseo más sincero de Pablo era que todos los creyentes pudieran: **“...alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento” (Col. 2:2, 3).**

Nuestro conocimiento, tanto de lo físico como de lo espiritual, está limitado en su mayor parte. Sin embargo, un día comprenderemos plenamente, cuando estemos con Cristo en nuestros cuerpos glorificados: **“Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido” (1 Co. 13:12).** Cuando nos encontremos en su presencia, conoceremos plenamente a Cristo tal como es, todas las limitaciones habrán desaparecido, incluso hasta nuestra falta de poder para vencer el pecado. Como dijo el apóstol Juan: **“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es” (1 Jn. 3:2).** ¡Conocer a Cristo

es todo!

El conocimiento secular que persiguen nuestras universidades, está encaminado hacia la dirección equivocada. El tesoro de conocimiento y sabiduría oculto en Cristo, nunca podrá ser descubierto por investigación científica, sino que es revelado por su Espíritu, mediante su Palabra, a esos que creen en Él.

El concepto de un Dios verdadero que existe en tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo, lo rechazan incluso, hasta algunos que aseguran ser cristianos; a pesar de que lo enseña toda la Escritura, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamentos. Considere lo que dijo Dios por medio del profeta: **“...Desde que eso se hizo, allí estaba yo; y ahora me envió Jehová el Señor, y su Espíritu” (Is. 48:16).** No cabe duda de que el propio Dios está hablando. Él es el único que existe desde siempre, sin embargo, declara: **“...y ahora me envió Jehová el Señor, y su Espíritu”.** Nosotros no podemos comprender el misterio de la Trinidad, pero no hay más razón para dudar, que dudar de cualquier otra cosa más que sabemos que es real, pero que no podemos comprender.

Si Dios fuera una sola persona, tal como creen los musulmanes de Alá y la mayoría de judíos de Jehová, habría tenido que crear criaturas a fin de experimentar amor, compañerismo y comunión. El Dios de la Biblia es amor en sí mismo, manifestando pluralidad en la Trinidad: **“Porque el Padre ama al Hijo...” (Jn. 5:20a).** Dios es uno, pero debe incluir tanto singularidad como pluralidad.

Sólo Dios podía pagar el precio infinito que demandaba su justicia por el pecado. Pero eso no habría sido justo, porque tal como afirma Números 23:19: **“Dios no es hombre...”** Por consiguiente, fue necesario la encarnación, aunque la misma habría sido imposible si Dios fuera una sola persona. Como dijo Juan: **“Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo” (1 Jn. 4:14).** Fue el Señor Jesucristo quien murió en la cruz, no el Padre ni el Espíritu Santo.

Tampoco podía un hombre finito, pagar por una pena infinita. Además, en todo el Antiguo Testamento, Jehová declara que sólo Él es el único Salvador:

- **“Porque yo Jehová, Dios tuyo, el Santo de Israel, soy tu Salvador... Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve” (Is. 43:3, 11).**
- **“Verdaderamente tú eres Dios que te encubres, Dios de Israel, que salvas... Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador; ningún otro fuera de mí” (Is. 45:15, 21b).**
- **“...Y conocerá todo hombre que yo Jehová soy Salvador tuyo y Redentor tuyo, el Fuerte de Jacob” (Is. 49:26b).**
- **“Mas yo soy Jehová tu Dios desde la tierra de Egipto; no conocerás, pues, otro dios fuera de mí, ni otro salvador sino a mí” (Os. 13:4).**

De tal manera Jesús tenía que ser Jehová, pero también un hombre. Cuando el Hijo de Dios se hizo hombre, no dejó de ser Dios porque no podía. Jesús era tanto Dios como hombre.

Pero entonces... ¿Cómo pudo convertirse en hombre? Una vez más, eso sólo fue posible mediante la Trinidad. El Padre no se hizo hombre ni tampoco el Espíritu Santo. Aunque no podemos comprender esto, sabemos que tuvo que ser así. El castigo por nuestros pecados es infinito, porque Dios y su justicia son infinitos. Consecuentemente, esos que rechazan el pago hecho por el Señor Jesucristo en favor de ellos, quedarán separados eternamente de Dios.

Es un misterio cómo pudo surgir el mal en el universo de Dios, el **“...misterio de la iniquidad...”** de que habla 2 Tesalonicenses 2:7. La Escritura afirma: **“Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera...”** (Gn. 1:31). Esta iniquidad llegará a su plenitud en el Anticristo, a quien Satanás usará para gobernar al mundo. Satanás se manifestará en la carne en el Anticristo, tal como hizo Dios en el Señor

Jesucristo.

Satanás sin duda era brillante, más allá de toda comprensión, aparentemente sólo segundo después de Dios en poder y comprensión. Es un misterio, que Satanás, habiendo conocido íntimamente el poder y la santa y gloriosa presencia de Dios en su trono, pudiera haberse atrevido, mucho menos haberse rebelado en su contra. ¿Cómo se le ocurrió que podía derrotar a Dios? ¡Sin duda esto es un gran misterio!

Satanás no fue criado en medio de una familia con problemas, o en una barriada, tampoco fue un niño víctima de abusos. Ninguna de las excusas aceptadas por los psicólogos cristianos para justificar el comportamiento egoísta y rebelde, aplican a Satanás, o a Adán y Eva. Aceptar cualquier explicación para el mal, diferente a la que nos ofrece la Escritura es engañarse. Ciertamente, los populares diagnósticos de nuestro día de *“baja autoestima”* o *“una imagen pobre de sí mismo”*, no eran el problema de Satanás!

•Continuará en el próximo número•

Religiosidad oculto-mística y trastornos del alma

¿Puede existir el misticismo en la iglesia de hoy?

Rudi Holzhauer

Trastornos del alma

Conozco a un pastor que fue a visitar a un paciente en una clínica psiquiátrica. Después de haberse presentado, el director que le recibió le dijo lo siguiente: *«Usted es pastor, itenga cuidado de no mostrarse piadoso aquí, pues sepa que el 90 por ciento de todos los pacientes son religiosos trasrocados procedentes del movimiento carismático y de los pentecostales!»*

Esto es un indicio conocidísimo y señalado, lamentablemente, del espíritu de error seductor de nuestros días. No obstante, quiero destacar con toda claridad que el presente estudio no trata de las neurosis y psicosis originadas por MOTIVOS ORGÁNICOS que naturalmente requieren un tratamiento médico. Aquí estamos hablando solamente de los trastornos espirituales y mentales causados por enseñanzas espiritistas o pseudo-cristianas, revelaciones místicas o terapias dudosas.

Parte II

Tenemos que aprender a reconocer los peligros que están en un segundo plano, aunque los científicos no cristianos (o cristianos) presenten sus intereses de manera positiva. Así, por ejemplo, debería alarmar a cualquiera lo que dice el profesor y médico J. H. Schultz, fundador del entrenamiento autógeno, en su manual (que presenta muchos paralelos con los fenómenos carismáticos, y esto es para asustarse): «No podemos tratar aquí las experiencias similares que producen las intoxicaciones, observadas por Mayer-Groß y Stein en sus estudios sobre la mezcalina» (estudios sobre estupefacientes); «baste indicar de un modo general que durante el entrenamiento autógeno se producen manifestaciones idénticas a estos cambios orgánicos tóxicos...» (pág. 41) «De acuerdo con esto, dice Leuba: ‘...posteriormente, los estupefacientes que se usaban para provocar los santos éxtasis se sustituyeron por otros medios físicos y psíquicos. La técnica del yoga, para entrar en el nirvana, ya no depende de estupefacientes. Es el eslabón entre el delirio del salvaje causado por sustancias tóxicas, y el método psíquico del místico cristiano.’ Por algo hemos comparado nuestra terapia del nirvana con el uso psíquico de estupefacientes» (pág. 261).

A los escépticos se les quiere convencer de la eficacia del entrenamiento autógeno por medio de experimentos con el péndulo o caídas espontáneas hacia atrás, ¡con experiencias entre el asustarse y el sentirse a gusto, con hacerles flotar, soñar y “experimentar” el estar completamente absortos (pp. 142-150)! (¡Compárese esto con los relatos sobre el bautismo en el Espíritu en círculos carismáticos!) Schultz indica también que existe un paralelismo con las técnicas respiratorias practicadas en el budismo y los ejercicios jesuitas católicos (Ignacio de Loyola). Wilhard Becker, el iniciador del movimiento bautista Rufer (Pregonero), en su libro *Nicht plappern wie die Heiden* (No uséis vanas repeticiones, como los gentiles), pág. 145, aconseja, pues, usar la técnica de una “oración respiratoria”, como “oración-Jesús” de las iglesias del Este. ¡La Cruzada Estudiantil para Cristo en uno de sus cuadernos muy difundidos enseña una variación de esa oración respiratoria para conseguir una confesión de pecado y que el Espíritu Santo llene de nuevo a la persona! (Pág. 14 en *Das vom Heiligen Geist erfüllte Leben*, [La vida llena del Espíritu Santo]). En su libro *Psychologie contra Seelsorge?* (¿Psicología contra consejería espiritual?), pág. 164 ss., Michael Dietrich aconseja encarecidamente el entrenamiento autógeno, ya que está convencido de poder separar estas técnicas de su trasfondo pagano; lo mismo hacen los autores del libro *Seelische Krankheiten - Heilung und Heil, Gedanken von Ärzten der Klinik Hohe Mark* (Trastornos del alma - curación y salvación, reflexiones de médicos de la clínica Hohe Mark), pág. 85.

Lo que a muchos les parecerá ser, en un principio, un ejercicio de relajación inofensivo, aliñado a lo cristiano y occidental, tiene trasfondos y metas oculto-místicas, aunque los que los enseñan o aprenden no sean conscientes de ello, ni siquiera cuando hablan de “meditación” y “estado de conciencia elevado”.

¿Y seguimos asombrándonos de que tantas personas enfermen en su alma por estas prácticas? Schultz mismo describe extensamente «TRASTORNOS FRECUENTES durante el transcurso CORRIENTE» (pág. 139); al lado de éxtasis místicos con sensaciones de felicidad desbordantes, hay pesadillas, dolor de cabeza (pág. 166), miedo, depresión, etc. (pág. 202). ¡Por una parte, el entrenamiento autógeno quiere tratar estos síntomas, por otra, los provoca! Es significativo lo que Schultz escribe al respecto: «Las posibilidades bosquejadas, naturalmente, sólo dan una cierta orientación sobre los trastornos y problemas más frecuentes que aparecerán UNA Y OTRA VEZ durante el trabajo general. Esto no afecta el hecho de que cada caso implica ELEMENTOS DE TRASTORNO INDIVIDUALES...» (pág. 176).

¿Por qué motivo hay tantos, incluso hijos de Dios sinceros, que se dejan seducir por toda dase de caminos místicos? Es una pregunta que está ocupando a muchos y con la que me veo confrontado siempre de nuevo cuando me encuentro con cristianos serios. El hecho abatidor de que también “hermanos firmes” de círculos sobrios son vencidos por este espíritu fascinante, prohíbe dar una respuesta precipitada. No queremos culparles de hacerlo por motivos carnales, como revalorización personal por dones especiales, señales y milagros. Posiblemente sea por reconocer

«Estupefacientes, sustituidos por medios psíquicos».

Los éxtasis producidos por alucinógenos se pueden provocar también por medio de técnicas psíquicas.

ORACIÓN RESPIRATORIA: Se trata de un repetir constante del nombre de Jesús al ritmo de la respiración. Es decir, se abusa del precioso nombre de Jesús, usándolo como un mantra (una fórmula de encantamiento que tiene su origen en las religiones de India).

Las técnicas místicas de relajación pueden alterar el equilibrio anímico: el que las practica, adquiere sus sentimientos de felicidad de poca duración a cambio de una propensión a las depresiones y angustias.

una falta de viveza en su propia fe y en la vida de su iglesia al compararse ellos mismos y su iglesia con el notable auge en círculos avivados pentecostal o carismáticamente.

Pero siempre está implicado un buscar o exigir MÁS de lo que Dios nos comunica en su Palabra escrita. El ansiar un MÁS es avaricia espiritual y la avaricia es idolatría (Col. 3:5). Después o junto con un entusiasmo vivido eufóricamente, muchas veces se hace notar una altivez progresiva patente que mira despectivamente a los creyentes de la congregación “espiritualmente faltos” y a los que no han sido dotados de esa “gracia”, e intentan con afán misionero ganarlos para estas nuevas experiencias, indicándoles que todavía no están lo suficientemente “cerca de Jesús” y diciéndoles que es que tienen temor a lo que el Espíritu Santo les quiere otorgar, para poder llevar a cabo mejor su “servicio para el Señor”, culpándoles además de tener miedo a trabar nuevos contactos, debiendo ya saber que a los creyentes nada les puede pasar (si esto fuera así ¿por qué hay tantas advertencias en las Escrituras avisando del peligro de seducción?) Después de cierto tiempo sus palabras van siendo más fuertes, pues hablan de la “envidia del que no tiene esos dones”, de “resistir al Espíritu Santo” e incluso llegan a reprocharle que “blasfema”, como ya hemos explicado. Con la autoconfianza obtenida por influencias carismáticas, no todos, pero muchos dejan atrás el camino humilde de la cruz.

Por eso no me impresionan las listas fanfarronas de éxitos de las distintas iglesias pentecostales ni las cifras de crecimiento imponentes que presentan, cosa muy corriente en este movimiento. Más bien me conmueven las tristes consecuencias en la base, por ejemplo, la tragedia de los muchos que no son sanados y los desesperados, cuya vida en la fe ha sido profundamente sacudida o ha sufrido un trauma casi incurable. Me afecta la angustia manifiesta o secreta de los seducidos que sufren después neurosis y manifestaciones demoníacas directas y que quedan desamparados por los que les han causado esos males.

Las “explicaciones” respecto a estos hechos que da una carismática de primer orden, demuestran, por una parte, la frecuencia de estos casos trágicos y por otra, son un ejemplo de los conceptos en parte completamente antibíblicos en estos círculos. En un cuadernillo publicado por la Comisión de coordinación para la renovación carismática de la iglesia dentro de la iglesia evangélica (A. Bittlinger/W. Kopfermann) dice: «*Aquellos que en su entusiasmo imponen las manos a otros sin ninguna clase de preparación, probablemente no saben que mientras que unos son bendecidos con ello, otros quedan CONFUSOS Y CON DEPRESIONES. Lo sé, porque a menudo recojo del suelo a esos DESTROZADOS... El Espíritu Santo seguramente podrá obrar con su fuerza sanadora y equilibrar de nuevo el psique de algunas de esas personas cuyo carácter y nervios estén sanos. Pero no lo puede hacer con los que espiritualmente no estén tan estables, y con IMPONER TAN PRECIPITADAMENTE LAS MANOS A OTROS, tenemos nosotros la culpa de este DILEMA*» (Agnes Sanford, Charisma und Kirche, Heft 2, pág. 22/23).

Dos características agravantes de las actividades pentecostal-carismáticas se imponen al observador sobrio y crítico: la tendencia manifiesta de causar separaciones al entrar en iglesias y congregaciones y el que de repente “sea necesario” un despliegue inquietante de prácticas exorcísticas. He tardado casi dos décadas en reconocer los nexos. Al principio me asombraba y admiraba a los hermanos tan “dotados de poder”, a los que se les había concedido tanta autoridad sobre los espíritus. Pero después me he preguntado por qué razón había que luchar tanto con ese exceso de demonismo precisamente en círculos pentecostales (¡en otras iglesias bíblicas las irrupciones demoníacas no ocurren!), hasta que mi esposa y yo, junto con otros hermanos, tuvimos que reconocer por medio de experiencias lúgubres, que hay una relación directa entre la enseñanza, la práctica y las manifestaciones demoníacas. No puedo decir con seguridad si los líderes responsables de grupos pentecostales moderados son conscientes y han oído de esto, tengo la impresión de que se está intentando ocultar mucho en este ámbito. Los que aceptan la tendencia carismática moderna de nuestros días ya están infectados y han perdi-

Cuanto más poseemos “espiritualmente”, más fácil es que caigamos en la altivez y nos sintamos superiores a otros.

¿Vemos la desesperación de los que no se curan a pesar de las esperanzas infundidas?

Los carismáticos mismos reconocen que la imposición de manos puede acarrear graves problemas nerviosos.

Cuando sucesos sobrenaturales oprimen el alma, el afectado debería mirar dónde está el origen y arreglar el asunto directamente con Dios.

do la visión bíblica clara.

Cuando aparecen manifestaciones paranormales, es decir, que no son naturales, solamente muy pocos de los afectados buscan las causas seriamente y se prueban a sí mismos. Normalmente prefieren ir inmediatamente a un consejero (posiblemente carismático) o psicólogo, que proceder a analizar sobriamente la propia conciencia y el pasado personal. Pero no necesitamos ligarnos a personas, sino un compromiso sano con Cristo. Hay muchas cosas que podríamos arreglar directamente entre Dios y nosotros, si hubiera una relación bíblica clara entre Él y nosotros. Dios mismo ha posibilitado esta relación al hacernos saber por su Palabra que si nos arrepentimos, en Cristo nos son perdonados nuestros pecados y maldad (1 Jn. 1:9).

El motivo principal de que la vida de fe tome un curso poco claro y opresivo para el creyente, según mi experiencia y observación, es una ligadura ocultista, que en su conversión y entrega a Cristo no ha sido descubierta y de la cual, por lo tanto, no se ha podido arrepentir ni apartar. En el momento que llega a ser consciente, por ejemplo, de una superstición o un pecado del ámbito de la magia (echar las cartas, interpretación de sueños, interés por los horóscopos, etc.), el creyente puede arrepentirse de ese camino errado y desprenderse conscientemente de ello delante de Dios en oración. En ese mismo momento tiene el perdón. Si permanece una inclinación hacia estas cosas prohibidas por Dios (Dt. 18:10; Hch. 16:16), puede ocurrir que aún después de la conversión, Satanás reclame sus derechos. NO es preciso necesariamente hacer la renuncia EN PRESENCIA DE UNA PERSONA, aunque puede ser de ayuda para personas que por naturaleza son temerosas. El CONSERVAR una fe en lo oculto aumenta el peligro de que se den depresiones inexplicables, incidentes místicos o manifestaciones de posesión demoníaca patentes.

Siempre es difícil encontrar la salida de las complicaciones, porque los poderes de las tinieblas no solo oprimen el alma, sino que también turban la mente. Pero aún en esa condición sería un error acudir a uno de los muchos exorcistas “*revestidos de poder*”. La ayuda verdadera se halla solamente en el arrepentimiento y la humillación ante el Señor y reclamando para sí, conscientemente, su victoria sobre todos los poderes de las tinieblas. Aquel que lee diariamente en su Palabra, la recibe y le da las gracias a Él por su redención consumada, aquel que vive como redimido que es, en obediencia a sus mandatos, ese quedará libre de las manifestaciones sobrenaturales. Conocemos sus mandatos de huir de la idolatría (1 Co. 10:14) y conocemos su llamada de amor: “*Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga*” (Mt. 11:28-30). ¡Esta es la promesa de Jesucristo! El creyente tiene derecho a experimentar su cumplimiento y aparte de eso, sólo tiene que sujetarse a 1 Pedro 4:19: “*De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien*”.

A continuación quiero nombrar a modo de bosquejo otros motivos para una vida de creyente que corre riesgos:

- Ese buscar poco espiritual y desear ardientemente tener emociones y experiencias religiosas, poseer dones de los tiempos de los apóstoles o querer vivir un “*bautismo en el Espíritu*”.
- Estar apegado sin crítica a ídolos, lugares especiales de bendición y hermanos especialmente dotados.
- Disposición a tener una relación mística con el Señor como la tenían los llamados “*santos*” de la Edad Media; ejercicios espirituales católicos, métodos de respiración, de darse la mano (formando hasta un círculo) para recibir poder, desconectar la mente, repetición constante de una palabra, un nombre o una frase. Las religiones del Este ofrecen aquí también sus prácticas meditativas, que lamentablemente han hallado entrada en círculos cristianos de todas clases.

Según muchos médicos que conozco personalmente, los resultados llenan hoy muchas clínicas psiquiátricas. A. Seibel escribe en la revista del *Bibelbund*: «Y la pregunta inquietante que surge es, ¿qué será de nuestros hermanos en el movimiento

Acudir a un exorcista sería un error, ya que el cambio tiene que producirse en el corazón del oprimido por arrepentirse, acogerse a la victoria de Cristo, leer su Palabra y obedecerla.

BIBELBUND: Sociedad que se fundó hace ya más de 100 años en Alemania con la intención de proteger los fundamentos de la fe cristiana amenazados por los efectos erosivos de la crítica bíblica y la teología liberal.

pentecostal, si aceptan como divinas a tales voces y revelaciones y tal cantidad de visiones? ¿Es de extrañarse que Ruark... exponga que el 80% de los pacientes de dos grandes clínicas psiquiátricas de Estados Unidos provienen de círculos en los que se practica el hablar en lenguas?» (Bibel und Gemeinde [B&G] 3/1981 pág. 268).

El hombre en su codicia carnal y anímica busca fuerzas divinas, dones de gracia para sanar, la revelación mística de pecados, la autoridad sobre los demonios, y solo consigue con ello entrar en el ámbito de espíritus engañosos. Lo que Dios en su sabiduría no nos da, los hombres codiciosos queremos robarlo con métodos místico-carismáticos. Pero codicia espiritual es sólo una puerta abierta para poderes ocultistas.

En el tema que estamos tratando no tocamos la cuestión de si se trata de verdaderos hijos de Dios o no. De todos modos sabemos que Satanás intenta desacreditar a los cristianos, y con ello a Jesucristo, ante el cielo y la tierra; y lamentablemente lo logra no sólo por medio de la secularización de una cristiandad superficial, sino también por un número extraordinariamente alto de perturbados neuróticos en la iglesia misma.

Aquí surge la pregunta si ante tales neurosis y psicosis se puede seguir hablando de "enfermedad". Incluso entre los psicoanalistas no hay unanimidad: «Al necesitado de ayuda, el modelo médico le infunde la idea de que está enfermo. Eso puede acarrear confusión, dice el profesor Szasz, porque con lo que lucha son problemas de la vida... Pues los psiquiatras no se dedican tanto a los trastornos que un examen anatómico pudiera descubrir, sino más bien a problemas de la vida, que no son ninguna enfermedad... Muchos cristianos no saben que el modelo que califica de enfermo al afectado, sólo aparece en el ámbito del psicoanálisis» (E. Nannen, B&G 2/86 pág. 188).

En su manual de Psiquiatría el doctor W. Frank comenta: «Por lo demás, la dependencia de la ciclotimia (psicosis maniaco-depresiva) de condiciones socioculturales, hasta hoy apenas ha sido dilucidada, ya que la investigación transcultural está todavía en sus comienzos. Hay que añadir a modo de explicación que en algunos grupos étnicos no se califica de enfermedad a la depresión» (pág. 61).

Frente a todas estas cosas sin definir, oigamos la Palabra de Dios, si es que reconocemos como motivo del trastorno del alma las propias faltas: «EL mismo que, sobre el madero, llevó nuestros pecados en su cuerpo, a fin de que, muertos a nuestros pecados, viviéramos para la justicia; CON CUYAS HERIDAS HABÉIS SIDO CURADOS. Erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al PASTOR Y GUARDIÁN DE VUESTRAS ALMAS» (1 P. 2:24,25 Biblia de Jerusalén).

El origen de muchos males es la ansiedad

Hablando de los últimos tiempos nuestro Señor Jesucristo dice algo muy notable con vistas a los acontecimientos de juicio que se divisaban: **"Desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra..."** (Lc.21:26).

El problema actual de este mundo no es tanto la amenaza exterior de guerras o ideologías, de contaminación o catástrofes naturales, sino decididamente la angustia existencial que nace de la impotencia del hombre frente a las amenazas interiores y exteriores. El fantasma de la angustia se ha apoderado de la humanidad entera, Este y Oeste, Norte y Sur igualmente. Los médicos, psicólogos, políticos y teólogos se ven igualmente impotentes ante este problema mundial. El aumento de los enfermos depresivos, también entre cristianos como ya hemos visto, es alarmante. Entre otras, aparecen estas preguntas: ¿Son parte de la vida el miedo y el temor? ¿Tampoco los creyentes pueden librarse de ellos? ¿Cómo pueden concordar la misericordia y el amor de Dios con nuestros temores? Pensemos en 1 Juan 4:17-19: **"En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo. En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor..."** Este pasaje dirige nuestra mirada primeramente a dimensiones eternas. Un hijo de Dios sabe por las promesas de Dios escritas que es salvo para la eternidad, por eso

Lo que Dios en su sabiduría no nos da, el hombre codicioso quiere robarlo con métodos místico-carismáticos. Pero tal codicia religiosa es una puerta abierta para poderes ocultistas.

Entre los psicoanalistas no hay unanimidad con respecto de si la neurosis es una enfermedad o no.

¿Cómo pueden concordar la misericordia y el amor de Dios con nuestros temores?

El temor en este mundo tiene su raíz en el pecado original.

sus aflicciones en este mundo adquieren otra relevancia.

El temor en este mundo tiene su raíz en el pecado original. Después de la desobediencia y el tomar del fruto prohibido, la primera pareja se escondió entre los árboles del jardín, y desde su escondite Adán contestó a Dios que le estaba llamando: **“Oí tu voz en el huerto, y TUVE MIEDO...”** (Gn. 3:10). Esta es la primera vez que en la Biblia se habla de miedo. Desde ese momento estuvo el temor en el mundo, el miedo al castigo de Dios y el temor a los acontecimientos reales de este tiempo en la tierra, como ya hemos visto en el pasaje de Lucas 21:26. Frente a esto, el Señor Jesucristo da esta respuesta llena de comprensión y al mismo tiempo tan consoladora: **“En el mundo tendréis aflicción...”** (Jn. 16:33). Es una afirmación clara y objetiva que Él dice a sus discípulos y que no embellece nada. Pero al mismo tiempo Él ofrece la salida: **“...pero confiad, yo he vencido al mundo”** (Jn. 16:33). ¡ÉL MISMO es la salida! Él ha padecido todo sufrimiento interior y exterior, todos los temores de este mundo, todo el castigo de Dios, e incluso la mayor separación de Dios, y Él ha vencido todo esto con su sacrificio en la cruz del Gólgota abriéndonos a nosotros la salida de todos los temores. Por nuestra parte, superar el temor es ahora un elemento de nuestra fe, victoria que Dios una y otra vez nos puede dar en casos de aflicción particular, si pertenecemos a aquellos que **“... por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal”** (He. 5:14b). Deberíamos, por lo tanto, ejercitarnos tanto en escuchar las advertencias de Dios como sus promesas. Son incontables las veces que a creyentes nacidos de nuevo les ha ayudado poder leer y experimentar este versículo de Romanos 8:28: **“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien...”**

La historia pasada y futura de los mártires (Ap. 6:9) demuestra que incluso el temor a la muerte no es invencible: **“¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?”** (1 Co. 15:55). El creyente, pues, recibe mucha ayuda del Dios misericordioso, para vencer el temor desencadenado por la caída en el Edén.

“En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor...” (1 Jn. 4:18). Y Romanos 8:14,15: **“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!”**

Sin haberlo merecido somos dignados a usar esta expresión de confianza e intimidad para dirigirnos al Dios santo y todopoderoso; pero esto nunca debe hacer que tratemos a Dios y a su Hijo Jesucristo sin el respeto debido. A causa del espíritu reinante en el movimiento carismático, por desgracia, es muy frecuente oír ahora, en todas partes, payasadas y desaciertos lingüísticos, en adaptación a lo que ocurre también en el mundo. Con presunto celo misionero o por puro engreimiento surgen **“...palabras deshonestas, ...necedades, ...truhanerías, que no convienen...”** (Ef. 5:4) a un cristiano, y que no quiero repetir aquí como prueba. Se encontrará con ello cualquiera que lea literatura pentecostal o las noticias de actualidad con los ojos abiertos y con el Espíritu Santo en el corazón. Se ve en ello claramente una comprensión equivocada de lo que significa quedar libres del temor, pues la inspiración del espíritu carismático consiste ahora también en reducir el temor de Dios y la reverencia debida. Pero no deberíamos olvidar que 2 Corintios 7:1, dice: **“Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el TEMOR DE DIOS”**.

Pero la realidad de nuestros días muestra la existencia de una clase de temores y aflicciones interiores que no están originadas por circunstancias exteriores. Están ahí simplemente, más o menos débiles, sin que el afectado sea consciente ni de un motivo exterior ni de una culpa propia o extraña para que se sienta así. Desorientado, está andando a tientas en un banco de niebla que le parece impenetrable e indisoluble. Puesto que en el grupo de personas afectadas pueden encontrarse hoy también creyentes sinceros, en el próximo número quiero ocuparme nuevamente de este tipo de opresión.

•Continuará en el próximo número•

Si Dios en su Hijo puso la salida al peor problema del hombre, la muerte por el pecado, que reina desde Adán ¿no podrá librar del temor que es sólo una consecuencia de ese problema?

Quedar libre de temor no significa perder el temor de Dios, en el sentido de una confianza reverente, como está ocurriendo a menudo en círculos carismáticos.



"El Lenguaje de la Música"

Dr. Frank Garlock

El Sonido de la Música



Parte III

El presente estudio es una transcripción de varias conferencias que tuvo el Dr. Garlock. La secuencia de Parte I, Parte II, sigue el orden de sus estudios y no necesariamente la secuencia que sigue ALERTA. Recuerde que estos estudios están disponibles tanto en video como en audio.

*H*an mal interpretado totalmente lo dicho por la Escritura. Claro que la Biblia habla de bailes sensuales, como el de Salomé cuando bailó delante de Herodes Antipas para obtener la cabeza de Juan el Bautista. Ellos están enseñando ahora que se pueden tomar los mismos bailes sensuales usados por el mundo, la misma música sensual y usarlos para el Señor. Eso es una distorsión total de lo dicho por la Escritura cuando habla de danza.

Estuve en Baltimore hace un par de años en una escuela cristiana y mencioné el problema del baile y una de las señoritas de la escuela dijo: «*¿Eso tiene algo de malo?*». Y le respondí: «*Sí, señorita*», y añadió: «*Pues mi pastor, me llevó a un concierto la noche del sábado, y bailamos y pasamos un buen rato*». Me pregunté: «*¿Cómo es posible? Estoy tratando de enseñarle lo que dice la Biblia acerca de esto y resulta que su pastor la está llevando a bailar, ¡qué horrible confusión!*». Pero eso es lo que tenemos ahora, el «*baile cristiano*». Esto se publica y promueve también en revistas cristianas.

Nuestra música debe tener una melodía y esa melodía debe tener el carácter del cristianismo. Usted dirá: «*Bien, si la melodía corresponde a mi espíritu y ese es el aspecto horizontal de la música, ¿qué parte de la música corresponde a mi mente?*». Sería la armonía el aspecto vertical de la música. Cuando se toca un acorde, las personas esperan que suene otro, aunque no sean músicos esperan que termine el acorde. Y aunque digan: «*Eso es acondicionamiento*» y hasta cierto punto es así, se basa en un principio que llamamos tonalidad. Tonalidad es la tendencia de todas las notas a gravitar hacia una de ellas, se puede llamarlo diatonicismo. Así que todas las notas gravitan hacia una de ellas, y su mente identifica esto así no esté consciente de ello.

Si toco una nota equivocada en un acorde, usted

se dará cuenta de inmediato. Si le pidiera una explicación, porque está equivocada, no sabrá explicarlo aunque sabe que no está bien, no va con el acorde. Tal como los muchachos que vivían en un internado. El encargado del internado era un maestro de música y cuando los jóvenes llegaban muy tarde y el profesor se estaba durmiendo, los jóvenes tocaban toda la escala musical en el piano y se iban a dormir. Al cabo de un rato oían que el profesor bajaba la escalera y tocaba una serie de toques rápidos, estaba casi a punto de enloquecer porque su mente ya estaba esperando esa nota.

Ahora en términos musicales le llamamos a eso un trasfondo inarmónico, es decir una armonía que siempre esta implícita. Los acordes son el aspecto vertical de la música, es por esto que muchas personas no entienden la música de Bach, por ejemplo. Su música está construida sobre armonías complejas que ellos no entienden de modo que no la aprecian. No es que esa música tenga algo de malo, además tiene una hermosa melodía, pero la armonía es el aspecto vertical de la música.

Y usted dirá: «*¿Qué parte de mí responde al ritmo?*». Ya habrá adivinado, es su cuerpo el que responde al ritmo. Y dirá una vez más: «*¿Y qué tiene de malo el ritmo?*». Nada, como tampoco tiene nada de malo que tenga cuerpo. Algunos dicen: «*No puedo estar en la iglesia el domingo, pero estaré en espíritu*», y yo les digo: «*Si van a venir así, mejor quédense en casa*». Ahora sé a qué se refieren, pero en nuestras iglesias necesitamos personas con cuerpos. Nada tiene de malo tener un cuerpo, siempre que su cuerpo esté en la relación correcta con su mente y su espíritu.

Sucede lo mismo del otro lado, porque melodía, armonía y ritmo, todas son palabras bíblicas. Todas

proviene directamente de la Escritura, aunque claro está no todas se usan en la Biblia en relación a la música, pero tienen el mismo significado. Una de las más interesantes de ellas es el vocablo griego *rheo* de donde proviene la palabra «ritmo». La *h* es el acento en griego por eso acentuamos la primera sílaba de la palabra «ritmo». Jesús usó esa palabra en Juan 7:38 cuando dijo: **“El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva”**, o *ritmarán*. Por eso creo que la mejor traducción sería: “El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior pulsarán ríos de agua viva”.

Cuando Dios eligió esa palabra, *rheo*, creo que nos estaba enseñando exactamente qué lugar debe ocupar el ritmo en nuestra música. Un cuerpo que no tiene pulso, mejor entiérrelo, no lo deje en su casa. Pero, ¿por qué digo eso? Porque conozco a personas que tienen música horrible en sus casas, ¿y sabe qué hacen con ella? La guardan en el *clóset*. ¿Qué hace con la basura en su casa, la guarda en el *clóset*? Pero dirá: «¡Ah, es que tengo tanto dinero invertido en esa basura!» No importa cuánto dinero tenga invertido en ella, si es basura tírela. Pero, yo sí sé por qué la conserva, por si acaso quiere regresar a ella y mientras la conserve probablemente lo hará.

La música que no tiene ritmo está muerta, sepúltela, no la cante en la iglesia. Algunos imaginan que si algo va a ser espiritual debe estar muerto o en un paquete pequeño, pero ninguna de las dos cosas es cierta. Es más, cuando se reúna a cantar en su iglesia su canto debe estar tan lleno de vida que si lo pudieran cortar con un cuchillo sangraría. Jamás se atreva a reunirse para cantar muerto, sin vida, indiferente y apático, eso no es de cristianos. Jesús dijo: **“...yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”** (Jn. 10:10b).

Jesús no dijo que había venido para que tuviéramos muerte. Si permite que su música se vuelva muerta e indiferente, ¿sabe qué harán los jóvenes?, le van a poner vida artificial, van a conseguir un bajo eléctrico, una batería, unas bocinas grandes y amplificadores. Como alguien ha dicho: *«Si alguno de esos grupos tocara en una caseta telefónica tendrían que entrar con todo su equipo para hacerlo»*, y creo que tiene razón.

Por eso creo y es mi opinión personal, que en muchos de esos llamados conciertos de “rock cristiano”, hablan de las muchas decisiones tomadas, pero sería bien interesante tratar de localizar a los convertidos. Un grupo nacional que trabaja con universitarios, hace varios años presentó un festival de “rock cristiano”. Después del festival reportaron en su revista, que consideraban que mil jóvenes se habían convertido en el festival de rock. Pero son un grupo nacional con representantes en todo el país y enviaron a sus representantes a visitar a quienes habían hecho profesiones de fe. ¿Sabe qué reportaron varios meses

más tarde? Sus propios representantes dijeron: *«No encontramos a una sola persona genuinamente convertida»*. ¿Por qué? Porque cuando empieza con ese ritmo pesado, creo que lo único que va a lograr es que las personas hagan algo en contra de su voluntad o sin participación de su voluntad y cuando eso sucede no hay salvación.

Algunos jóvenes me han dicho: *«Si la música rock tiene tanto poder ¿por qué no le ponemos letra cristiana para ganar almas para Cristo?»* La respuesta debe ser obvia: *«No convierta a las personas hipnotizándolas, porque si lo hace no habrá salvación»*. Cuando el cuerpo tiene demasiado pulso está enfermo. Si salgo a correr unos tres kilómetros como debo, mi pulso se acelerará para satisfacer las necesidades de mi cuerpo, no hay problema con eso. Si su pulso tiene la fuerza suficiente lo puede palpar, pero si su pulso late fuera de control va a tener un infarto, debe buscar ayuda.

Cuando tiene demasiado ritmo en la música, ésta de igual manera está enferma, porque en un cuerpo sano el pulso siempre está completamente bajo control, de modo que apenas se nota. En la buena música el ritmo se encuentra bajo la superficie donde apenas se nota. Ahora, éste no es el único factor, pero sí es uno de los factores que mejor puede probar. En la música no cristiana mayormente se advierte el ritmo, porque el ritmo es como la sal, debe usarse bajo estricto control.

Después de leer todo este artículo, que es el más largo de la serie, tal vez diga: *“Ese hermano escribió por mucho tiempo, tengo hambre, quiero una hamburguesa”*. Así que saca pan y le pone la carne y como necesita sal para darle sabor a la carne, le coloca 50% de sal y 50% de carne. ¡Pero, eso sería terrible, tanta sal terminaría por matarlo! Bueno, así es el rock pesado, el metal pesado, es como 90% de ritmo. Eso es terrible, pero vamos a solucionarlo, sólo le vamos a poner a la carne 25% de sal, pero dirá: *“Eso también es demasiada sal”*, ¿por qué, si sólo es la mitad de la sal? Por eso, engaña a la gente, por eso no debemos compararnos con el mundo, porque si se compara con aquello, esto no se ve tan mal, pero eso también está mal.

Bueno, vamos a solucionarlo de una vez por todas, sólo le vamos a poner 10% de sal. ¿Alguna vez ha intentado comer un alimento que contenga un 10% de sal? Si no cree que 10% de sal es demasiado, la próxima vez que la señora de la casa prepare un plato de verduras, por cada nueve cucharadas de verduras pídale que ponga una de sal. Dirá: *“Pero eso sería terrible”* y tiene razón, eso también lo mataría, no tan pronto, pero le matará. Pero... ¿no ve que es cinco veces mejor que el 50%? Ahora estamos hablando de lo que llaman “rock dulce”. ¡Eso es lo que engaña a la gente! El mundo ha descendido tan bajo que los cristianos van detrás del mundo pensando, que no están tan mal como aquellos de allá. Pero olvidan que Dios tiene sus normas y nos pide que volvamos a ellas, si vamos a tener lo que Él quiere.

Una orquesta sinfónica, una orquesta grande, básicamente consta de unos 100 músicos, de esos 100 unos tres o cuatro tocan ritmo, habrá otros también que tocan un poco de ritmo, pero básicamente sólo son tres o cuatro. O sea que es un 1 ó un 2% porque descansan gran parte del tiempo por varios compases, luego tocan unas cuantas notas aquí y allá. Lo que tenemos es una orquesta sinfónica, pero si a esa orquesta que toca una melodía, le añade ritmo, aunque sea la misma orquesta sinfónica todo cambia completamente. En una banda de *rock* hay cuatro instrumentos básicos: tienen una guitarra rítmica, una guitarra bajo con su frecuencia de bajo que es básicamente un instrumento rítmico, luego el tambor que definitivamente también es de ritmo y un guitarrista principal que a veces toca la melodía, en ocasiones hay un teclado, que asimismo es instrumento de ritmo.

El *rock* por su misma naturaleza es por lo menos 75% ritmo, imposible que sea cristiano por mucho que quieran, no se ajusta a las normas de Dios. Incluso Paul Simón dice: «*El rock es ritmo*», él reconoce que es ritmo. Yo sostengo que cuando usted tiene su espíritu en control, su mente en segundo término y su cuerpo en el último, entonces deseará música que se componga principalmente de melodía, armonía en segundo término y el ritmo en último. Pero usted dirá: «*¿Realmente es cierto todo esto? ¿Tiene importancia práctica?*» ¡Claro que sí! Me gustan las analogías que realmente quedan y ésta realmente queda, porque si toma por un lado el espíritu, mente y cuerpo, no puede tener una mente que exista sin cuerpo. O si toma un cuerpo sin mente, eso también sería una locura. No pretendo eliminar nada, igual en la música. No deseamos eliminar el ritmo, sino que estamos tratando de poner las cosas en su proporción correcta, en el orden correcto. Esa es la clave del cristianismo: equilibrio e integridad. Los cristianos apegados a la Biblia han tenido las mismas normas en todo el mundo.

Dios ha permitido que viaje literalmente por todo el mundo predicando mensajes sobre la música. Empecé a enseñar hace 37 años, presentando principios bíblicos sobre la música. Este seminario comencé a dictarlo hace 26 años. He estado haciendo esto por mucho tiempo, como dijera por todo el mundo. He estado en Australia, Hawai, incluso recuerdo la primera vez que fuimos a España. Habíamos ido allí para ayudar a los misioneros a hacer unas grabaciones en español y me pidieron que hablara acerca de la música y pensé: Estas personas españolas con sus ritmos españoles, nunca entenderán lo que estoy diciendo. Además tenía que hablar por medio de un traductor, imagínese, con lo rápido que hablo y con términos musicales tratando de hablar por medio de un traductor. Pero al final muchos españoles se me acercaron diciendo: «*¿Qué bueno que haya alguien que nos ayude a distinguir entre la buena música española y la mala música. Sabíamos que había una*

diferencia, pero no sabíamos cuál era».

Los principios no se gobiernan por la preferencia personal, tampoco se gobiernan por la cultura, aunque muchos dicen que es un asunto de cultura. No son creados ni culturales. Hace tiempo estuvimos en Santa Lucía, una de las islas del Caribe que hemos visitado varias veces. Son 99% de raza negra, ¡cómo disfrutamos nuestras visitas allá! Recuerdo que la primera vez que estuvimos en ese lugar, les expuse algunos de los ejemplos que le di a usted en el principio, el del trombonista y música muy ligera, pero comenzaron a agitar los brazos y dijeron: «*¡Basta!*», y cuando pregunté: «*¿Qué sucede?*», agregaron: «*Esa música es sensual, no queremos nada de eso*». Y pensé, qué extraño, esa gente no conoce nada de la cultura norteamericana, pero como cristianos fieles a la Palabra de Dios se dan cuenta que esa música no es aceptable y no se apega a los principios bíblicos.

Porque no se trata de algo cultural, sino de principios. Así que existe la buena y mala música española, la buena y mala música negra, la buena y mala música oriental, etc. ¿Cuál es la diferencia? Los principios de la Palabra de Dios. Son los principios los que determinan qué es bueno y qué es malo. Estoy convencido que Dios quiere que tengamos discernimiento porque dice: «*¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo...!*» (Is. 5:20a)

Esto es lo que tenemos el día de hoy. Las personas están tomando música mundana sensual y dicen: «*A nosotros nos parece que es buena, así que vamos a ponerle letra buena, cristiana y hacemos de esto algo cristiano*». Pero cuando “comprobamos lo que es agradable al Señor”, Dios nos da discernimiento. No será en un solo día, recuerde que “*...el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal*” (He. 5:14). Si practica los principios por tiempo suficiente, Dios le dará discernimiento para que pueda saber lo que es bueno y lo que es malo.



¡Cuánto nos gustaría recibir de usted una nota electrónica! Si le parece que no recibirá respuesta, está equivocado. No sólo contestamos a quienes se comunican con nosotros, sino que si nos envían su dirección postal, es probable que reciba impresos y/o grabaciones de mensajes que le ayudarán en su vida espiritual.

¿Ya nos escucha por Internet? ¡No se pierda lo mejor que existe hoy en Internet en nuestro idioma español, tanto en teología, como en la vida de la familia cristiana, la música, la juventud, la niñez y mucho más!



HACIA LA MECA DE LA IDOLATRÍA EN CAACUPÉ. Mientras tantas personas, desconociendo las Escrituras, hacen sus peregrinaciones a lo que la Biblia llama "lugares altos", los jóvenes de la Iglesia Bíblica Misionera aprovechan para entregarles algunos impresos con mensajes de esperanza y de vida eterna. Es fácil notar

el interés de quienes reciben la literatura mientras andan sin rumbo fijo en su búsqueda de la verdad.

Ya en la misma antesala de la catedral, algunos jóvenes aprovechan para entregar el testimonio del hermano Arturo Arana Lemaitre, quien, tal como él mismo dice: «Era fabricante de dioses».

Se puede ver a una dama leyendo el testimonio de un hombre que encontró en Cristo la salvación de su alma y acto seguido, cargó a sus "dioses" en una pik-up y los arrojó en un lugar fuera de la ciudad.



verdadera alabanza y gloria consiste en la obediencia de quienes fielmente llevan el mensaje del evangelio a los que aún no son salvos. Jesús dijo: **"En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos"** (Jn. 15:8).



El domingo 3 de noviembre de 2003, tuvimos la oportunidad de ver a 24 hermanos quienes fueron bautizados. Damos gracias a Dios por todo cuanto él nos ha dado el año pasado. Es nuestra oración que los nuevos hermanos crezcan en el conocimiento de la Palabra de Dios y la sana doctrina bíblica. Ese mismo domingo tuvimos una gran cantidad de hermanos que se hicieron cita para agradecer al Señor por todo lo recibido de él. La congregación está cantando. El himno es proyectado sobre la pared blanca y así, todos juntos unimos nuestras voces en agradecimiento y adoración.

El templo en la propiedad de Villeta, donde también está la planta de Radio América, llegó hasta cierta altura y se detuvo, porque... nos falta más \$\$, o por lo menos G. G. ¿Cuándo estará listo? No estamos seguros cuándo el Señor nos enviará más dinero para terminar esta construcción. Por ahora las reuniones se realizan en un bosquecillo a pocos metros de esta construcción. Sigamos orando para que el Señor nos provea de los medios necesarios para tenerlo listo antes del invierno.





Más sobre osteoporosis

Dr. Guido Orellana

Hay un tema que preocupa en la actualidad a muchas personas, dado que el término figura con frecuencia en muchos informes, producto de chequeos médicos y de artículos de prensa, me refiero a la **osteoporosis**.

Tal como lo dice su nombre, ello se refiere a una alteración de la densidad de los tejidos óseos de nuestro esqueleto, cuyo componente principal, como se sabe, es el calcio. Huesos en los que el componente cálcico se ha hecho escaso, obviamente derivará en órganos menos densos, más transparentes a los Rayos X en un examen, sobre todo a la densitometría, que se practica con cierta frecuencia y, por ende, el que cualquier médico reconozca que ello representa un mayor riesgo de fractura o, dicho en otras palabras, una inevitable debilidad de cualquier segmento óseo afectado por esta deficiencia.

Ahora, cabría preguntarse, ¿por qué puede disminuir el porcentaje de calcio en los Huesos? La respuesta quizás sea obvia: Porque llega menos cantidad de este importante mineral a dicho tejido. ¿Y por qué ocurre esto, especialmente en las personas que ya han llegado a la Tercera edad? También puede que la respuesta no sea difícil: Debido a que la circulación sanguínea que llega a los huesos se torna deficiente, dado que las arterias que los nutren se van obstruyendo lentamente debido al inevitable mecanismo de aterosclerosis propio del envejecimiento. ¿Y ese fenómeno cuándo es mayor? Cuando la vida del individuo se hace más sedentaria, tanto física, como psíquicamente, contando además, como es inevitable, con el natural desgaste que los años determinan en todo organismo vivo.

Entonces aquí entramos a una especie de polémica: ¿Cómo se puede remediar esta disminución de calcio que hace a los huesos más transparentes y débiles? Si miramos el problema en forma simplista, la respuesta parece fácil: Habría que remediar esa falta de calcio ingiriendo calcio en especies de tónicos que lo contengan, e, incluso, se señalan cifras, que no deben bajar de 500 mgrs. diarios, para que sea realmente útil, y además que es conveniente que este calcio vaya acompañado de vitamina "D" y de Calcitonina, para que sea realmente absorbido.

Como es de esperar ello ha motivado que muchos laboratorios farmacéuticos ofrezcan en el mercado los más diversos productos a base de estas fórmulas, cifrando las esperanzas que, de este modo los médicos podamos combatir esta tan temida **osteoporosis**. Y aquí es donde surge la polémica, porque otros tantos trabajos al respecto, señalan que esta terapia es plata perdida porque, en verdad, no se trata de que nuestro

organismo esté padeciendo una falta de calcio disponible para nuestros huesos, porque si se hace un balance de cualquier tipo de alimentación, la verdad es que, en los huevos, la leche, las papas, la carne, muchas verduras, la harina, legumbres y frutas, hay calcio demás para cubrir nuestras necesidades habituales de calcio, y, como dijimos, lo que pasa es que este mineral no entra en los huesos por deficiencia circulatoria. Por eso el fenómeno aumenta con la edad. La forma, entonces, de lograr verdaderamente esta importante reposición, es el ejercicio, por moderado que sea, el calor local mediante los baños calientes, la actividad, evitando la vida sedentaria, la equivocada "tranquilidad" que tanto se proclama para los viejos. Hay que activar la circulación, estimular la función arterial, hacerlas funcionar para que entreguen su valiosa carga a todos los tejidos, entre ellos, por supuesto, también, a los huesos.



Licencias médicas

Dr. Guido Orellana

Yo creo que los conflictos que se crean en torno a las **licencias médicas** o descansos que prescribimos a nuestros enfermos, es un problema que se les da prácticamente a todos los médicos. Porque el médico puede pensar que su enfermo necesita cierta cantidad de días de reposo, el patrón o jefe del enfermo por su parte pensará una cantidad diferente y el propio enfermo otro plazo diferente.

Yo puedo contarle que uno a veces le dice al paciente que, junto con los remedios, le va a indicar tantos días de reposo y el enfermo mostrando una franca inquietud le dice: «¡Cómo!, ¡tan poco, doctor?»

Entonces, como usted fácilmente se imaginará, piensa: "A lo mejor él no se siente bien y realmente conociendo su organismo sabe que en tan pocos días no logrará reponerse...". O, si es mal pensado puede suponer: "Este se quiere aprovechar de su enfermedad para flojear un poco más en su casa".

¿Qué hacer en esos casos? ¿Se pone usted en el lugar del médico? Generalmente en esos casos hay que llegar como a una transacción, dando un poquito más, pero no tantos como pide el paciente.

Hay quienes le dicen a uno: «Pero si mi mismo patrón me dijo que me diera usted todo el descanso que fuera necesario, porque no quería que fuera yo aún enfermo a trabajar...»

El médico piensa entonces: "¿Será verdad esto que dice o me está tomando el pelo?"

¿Se da cuenta que esto de las **licencias médicas** no deja de ser un problema?

No crea que es tan fácil para el médico calcular en

cuántos días puede reponerse satisfactoriamente el paciente. No todos los organismos son iguales. Existe también el enfermo negativista, ese que siempre niega que está enfermo y que, por salirse con la suya, puede ir a trabajar a la rastra, complicando entonces su enfermedad.

Un tiempo fui médico de una institución militar, y ahí la cosa era más difícil, porque los jefes parecían siempre exigir más de lo habitual a sus subordinados, por el hecho de ser uniformados y considerarse como “*poco viril*” el exagerar los cuidados por una enfermedad. Muchas veces tuve que discutir con los jefes por la duración de las licencias.

Y en este interesante tema de las **licencias médicas** tenemos que considerar el de los frescos que gustan usar al doctor para tomarse unos días de descanso o salir a pasear, sin estar realmente enfermos. Algunos son muy buenos actores para representar una enfermedad hasta llegar a entrar ya tosiendo a la consulta quejándose de un grave resfrío y bronquitis, que uno, al examinarles la espalda no encuentra ni visos de alteración alguna.

Por otra parte, usted no tiene idea de la cantidad de amigos o parientes que nos van a pedir licencias, sin estar enfermos, algunos, incluso, porque quieren probar traidoramente otro trabajo, unos días, para ver si resulta.

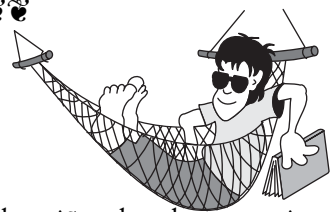
Yo creo que a los únicos que se nos pide mentir tan frescamente es a los médicos, y bien saben que uno tiene que pensar: “*Si no le doy licencia falsa a éste pierdo un amigo o me hago de enemigo en un pariente*». Yo he oído decir en reuniones sociales: «*Pero si es muy fácil... todo es cuestión de tener un médico amigo y te consigues una licencia falsa*». Debo confesar que, cuando oigo eso me siento muy mal como médico.

Como amigo pues, le digo: «*Por favor, trate de no hacer eso; en verdad nos sentimos muy mal cuando nos quieren forzar a hacerlo*».



La edad del pavo

Dr. Guido Orellana



Cuando hay problemas con los niños, hombres o mujeres que llegan a la adolescencia, generalmente más temprana en las niñas y ligeramente más tardía en los jóvenes, se suele decir en familia, para referirse irónicamente a los problemas que estos suelen generar en el hogar, que se encuentran en la que alguien bautizó hace mucho tiempo como “**la edad del pavo**”, queriendo decir que se trataba de un período un tanto conflictivo que todos habremos pasado en esa etapa de la vida.

¿Y cómo se define ésta? Pues, conversando a veces

en familia, se comenta que se refiere a que los hijos, generalmente habiendo sido niños o niñas muy simpáticos, en el encanto del hogar, sorpresivamente comienzan a ponerse conflictivos, porfiados, caprichosos, taimados, a veces difícilmente tratables, hasta llegar a desesperar a los padres; y lo curioso, suelen ser ellos los que acusan a sus progenitores de difíciles, incomprensivos, retrógrados y poco tolerantes con el natural estar de una persona joven, como ellos.

Naturalmente todo esto es origen de polémicas en casa, polémicas en las cuales no siempre otros familiares apoyan a los padres, porque no es nada raro que abuelos o tíos, tiendan a menudo a calificar a los padres realmente de incomprensivos o intolerantes.

¿Quién tiene la razón en todo esto? Estoy tratando este tema porque, aunque no lo crea, no son raros los casos que nos llegan a los médicos, con amargas quejas de los padres que se confiesan impotentes de responsabilizarse de la educación o el control de sus hijos, lo que hoy en día, con la invasión del alcoholismo y las drogas, en algunos casos puede tornarse realmente peligroso.

¿Hay una explicación de esto? Sí la hay. Usted ha oído hablar de la menopausia y el climaterio que afecta a la mujer, y este segundo también a los hombres, aunque un poco más tardíamente. Por lo tanto, sabe de los graves trastornos del carácter que se generan en estos ciclos vitales, a causa de los trastornos hormonales que sufre el organismo humano. Pues bien, en la adolescencia ocurre algo similar, aunque esta vez es al revés, y está demostrado que lo que altera el sistema nervioso de los jóvenes es, también en esta ocasión, la invasión de las secreciones hormonales de tipo gonadal que se presentan en la sangre y por ende, en todos los tejidos e inevitablemente en el sistema nervioso, generando las características alteraciones propias de esta pintoresca “**edad del pavo**”, que consisten en irritabilidad, intranquilidad, abulia, somnolencia; en algunos casos menor rendimiento en los estudios, en otros, rebeldía, aburrimiento, etc.

Muchos jóvenes no hallan a quién echarle la culpa de esta grave alteración de su carácter y lamentablemente, en muchos casos, terminan por culpar a sus padres de sus desequilibrios, más aún si éstos se preocupan demasiado de controlarlos o, con buena intención, pero algo insistentes, en ayudarlos.

Lo que se requiere aquí, entonces, es comprensión, paciencia y tolerancia de ambas partes, lo que es difícil pedir a los jóvenes, porque tienen menos experiencia, y conociendo estas causas, habría que pedir a los padres el mayor esfuerzo; es lo que, a veces, hacemos los médicos.

Lo positivo es que, como el climaterio, todo puede pasar en un tiempo relativo. Sólo se requiere paciencia, paciencia y paciencia.



El misterio del menorá

Parte III

Departamento de Profecías Bíblicas

Con la estructura del primer menorá, es decir, desde Génesis hasta Jueces con Rut como un solo libro, comenzamos a considerar la posibilidad de que los libros de Samuel como primero, Reyes segundo, Crónicas tercero, Esdras y Nehemías cuarto, Ester quinto, Job sexto y Salmos séptimo, formen el diseño de otro menorá.

Esdras y Nehemías ocuparían el lugar del *Shamash* o Siervo Candelero. Así como Levítico, el *Shamash* de Génesis hasta Jueces con Rut, porta el tema de la construcción del Tabernáculo y el establecimiento de una casa formal para adorar a Dios, Esdras y Nehemías portan asimismo consigo el tema de la reconstrucción del templo y el reestablecimiento de una casa formal para adorar a Dios. Prácticamente se trata del mismo asunto.

El tercer menorá consiste de un grupo final de libros en el Antiguo Testamento: (1) Proverbios, (2) Eclesiastés, (3) Cantares de Salomón, (4) Isaías, (5) Jeremías y Lamentaciones, (6) Ezequiel, (7) Daniel y (8) los doce profetas menores. Sin embargo, aquí tenemos un problema, hay ocho divisiones en este menorá final del Antiguo Testamento. Pero... ¿Por qué ocho? La historia parece estar escondida en el episodio de *Hanukkah*.

La profecía de Hanukkah

En el año 520 A. C., dos profetas contemporáneos, Hageo y Zacarías, le añadieron una nueva dimensión a las esperanzas judías de reconstruir su templo y volver a encender el fervor mesiánico. Hageo 2:18,19 predijo una bendición especial para el día 24 de Quisleu. Y Zacarías 4:1-7 predijo la adición de dos lámparas más en el menorá.

A Hageo primero se le dio la profecía de *Hanukkah*: “**Meditad, pues, en vuestro corazón, desde este día en**

adelante, desde el día veinticuatro del noveno mes, desde el día que se echó el cimiento del templo de Jehová; meditad, pues, en vuestro corazón. ¿No está aún la simiente en el granero? Ni la vid, ni la higuera, ni el granado, ni el árbol de olivo ha florecido todavía; mas desde este día os bendeciré” (Hag. 2:18,19).

A Hageo se le dijo de una bendición futura que llegaría alrededor de esa fecha. Segundo, aproximadamente en el mismo tiempo, el otoño del año 520 A. C., a Zacarías se le dio una serie de visiones, las cuales corresponden con la fecha de Hageo. En los dos árboles de olivo de Zacarías puede verse la implicación de que dos lámparas más se añadirían al menorá de Israel: “**Volvió el ángel que hablaba conmigo, y me despertó, como un hombre que es despertado de su sueño. Y me dijo: ¿Qué ves? Y respondí: He mirado, y he aquí un candelabro todo de oro, con un depósito encima, y sus siete lámparas encima del candelabro, y siete tubos para las lámparas que están encima de él; y junto a él dos olivos, el uno a la derecha del depósito, y el otro a su izquierda. Proseguí y hablé, diciendo a aquel ángel que hablaba conmigo: ¿Qué es esto, señor mío? Y el ángel que hablaba conmigo respondió y me dijo: ¿No sabes qué es esto? Y dije: No, señor mío. Entonces respondió y me habló diciendo: Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos. ¿Quién eres tú, oh gran monte? Delante de Zorobabel serás reducido a llanura; él sacará la primera piedra con aclamaciones de: Gracia, gracia a ella**” (Zac. 4:1-7).

Además de las siete lámparas del menorá, Zacarías introdujo los “dos olivos”, los cuales son llamados en Apocalipsis 11:4, “**los dos candeleros**”. La implicación es que estos dos candeleros se añaden a los otros siete, haciendo un total de nueve, en otras palabras formando un menorá de nueve brazos, ¡un menorá de *Hanukkah*!

Pero... ¿Qué representa este menorá?

Primero se nos dice que corresponde a una obra especial del Espíritu Santo: "...No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos". Y todo esto tuvo cumplimiento el día de Pentecostés.

Segundo, ellos traerán la primera piedra, al Mesías, y su pacto de Gracia: "...con aclamaciones de: Gracia, gracia..." El hecho de que la palabra "gracia" se repita dos veces también parece corresponder a las dos lámparas adicionales e introduce la dispensación de la gracia con su nuevo pacto, ¡el Nuevo Testamento!

En Apocalipsis 11:4 se nos dice que los dos testigos son el cumplimiento de los dos árboles de olivo de la profecía de Zacarías: ***"Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra"***.

Note que los dos árboles de olivo ahora se han convertido en dos lámparas adicionales en el menorá, haciendo un candelabro de nueve lámparas, ¡un menorá de *Hanukkah*! Esos dos profetas: Hageo y Zacarías, hacen que dirijamos nuestra atención a los eventos ocurridos en el año 165 A. C., cuando Judas Macabeo estableciera la festividad de *Hanukkah*.

Pero entonces... ¿Por qué sólo tenemos ocho divisiones en este último menorá de los libros del Antiguo Testamento? ¿Por qué no nueve? Tal vez sea porque el Mesías todavía no había llegado. Estos libros del Antiguo Testamento no tienen Siervo Candelero, sólo ocho divisiones que corresponden con los ocho días durante los cuales estuvo ardiendo el menorá en el templo con un suministro de aceite suficiente para un día.

La venida del Mesías no era una parte del Antiguo Testamento, sin embargo, él habría de llegar pronto trayendo consigo un nuevo pacto, es decir, el Nuevo Testamento, ¡diseñado alrededor del menorá del *Hanukkah*! Así como el Antiguo Testamento está delineado conforme el menorá de la ley, el Nuevo Testamento con sus 27 libros está diseñado conforme al estilo de tres menorás de *Hanukkah* de nueve lámparas cada uno. Sin embargo, primero hablaremos un poco más de esta profecía observando el escudo de Israel, el cual fue bosquejado conforme a la visión de Zacarías.

El escudo de Israel

"Hablé más, y le dije: ¿Qué significan estos dos olivos a la derecha del candelabro y a su izquierda?" (Zac. 4:11).

Benjamín Netanyahu, un contribuyente regular del periódico *Jewish Press*, es el dirigente del partido Likud conservador de Israel. Un comentario que apareció publicado el 16 de julio de 1993, decía: *"El menorá en el Arco de Tito seguramente intentaba representar la destrucción final de la soberanía judía y la disolución de la nación judía. No obstante, cualquiera en nuestra generación que haya podido echarle una ojeada siente que representa*

completamente lo opuesto. PARA NOSOTROS EL MENORÁ, EL CUAL HA SIDO ADOPTADO COMO EL ESCUDO PARA EL ESTADO DE ISRAEL, REPRESENTA EL REAVIVAMIENTO DEL PUEBLO JUDÍO Y EL REGRESO A SU TERRITORIO".

El menorá, el candelabro de oro tanto del tabernáculo como de ambos templos, es tal vez el más grande de todos los símbolos mesiánicos. Sus siete brazos representan el número bíblico de lo completo. Más que eso, el arreglo del menorá eleva el *Shamash*, o Siervo Candelero, a la posición de dominio. Esta lámpara ocupa la cuarta posición, es decir, la del centro entre las otras lámparas. Tipifica la persona y obra del Mesías.

Mientras se refería a la conquista de Israel en manos de los romanos y al Arco de Tito, el señor Netanyahu llama la atención a un punto de importancia: El menorá literalmente porta la esperanza del Israel moderno. Le recuerda a los judíos el templo y el servicio de sacerdotes levitas del templo, pero particularmente al Mesías, quienes ellos creen que pronto vendrá para unir al territorio y a su pueblo en el reino mesiánico.

Es bien interesante que el *«escudo del estado de Israel»* al cual se refiere el señor Netanyahu, aparezca en los documentos oficiales y en la moneda del Israel moderno. Este escudo está formado por el menorá del templo, diseñado conforme al candelero que aparece en el Arco de Tito en Roma. Está flanqueado lado a lado por una estilizada rama de olivo. A través de la base del escudo, está escrito en hebreo la palabra *«Israel»*. Las dos ramas de olivo tienen sus raíces en esta palabra.

Su diseño nos recuerda un cuadro bíblico que aparece en el libro de Zacarías. El Señor le da al profeta una serie de visiones especiales concernientes tanto a la primera venida como al retorno futuro del Mesías. El capítulo 4 relata una visión asombrosa del menorá de oro, flanqueado por dos árboles de olivo. Los árboles de alguna forma están conectados a los conductos del menorá los cuales suministran continuamente el aceite para las lámparas. El conjunto de las imágenes hablan de la historia de Zorobabel como ese comisionado para reconstruir el templo, siguiendo al cautiverio en Babilonia.

En hebreo, Zorobabel significa *«nacido en Babilonia»*. Después del cautiverio, Zorobabel fue nombrado gobernador en Jerusalén y se convirtió en su líder político más activo. Entre sus contemporáneos se encontraban Hageo y Zacarías, quienes fueron usados por Dios para urgirle a acabar el trabajo de la reconstrucción del templo.

La profecía de Zacarías en particular portaba la promesa, de que Zorobabel, por el poder del Espíritu de Dios, tendría éxito en la obra de restauración del templo. Esta visión es sellada con la del menorá y las dos ramas de olivo.

Como cristianos, es fácil para nosotros ver que el

menorá simboliza a Jesús, la “*luz... del mundo*” (Jn. 9:5). Quedando claro también que el aceite para las lámparas es un símbolo obvio del Espíritu Santo. Cuando el profeta inquiere acerca de la visión, dice específicamente: “*...No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos*” (Zac. 4:6).

A pesar de todo, Zacarías estaba confundido por el cuadro. El ángel le había dicho que a Zorobabel se le había ordenado que acabara la obra del templo, pero deseaba saber más acerca de la forma cómo obraba el poder de Dios. Él le preguntó al ángel por una explicación adicional y el diálogo fue como sigue: “*Hablé más, y le dije: ¿Qué significan estos dos olivos a la derecha del candelabro y a su izquierda? Hablé aún de nuevo, y le dije: ¿Qué significan las dos ramas de olivo que por medio de dos tubos de oro vierten de sí aceite como oro? Y me respondió diciendo: ¿No sabes qué es esto? Y dije: Señor mío, no. Y él dijo: Estos son los dos ungidos que están delante del Señor de toda la tierra*” (Zac. 4:11-14).

Los dos testigos

De tal manera que el escudo del moderno Israel, con las dos ramas de olivo flanqueando el candelero de oro, se convierte en símbolo del poder detrás de la reconstrucción del templo. En los días de Zacarías, el segundo templo era objeto del poder de Dios. Sin embargo, habrá un día futuro cuando se construirá otro templo. Los judíos alrededor del mundo sueñan con edificar un tercer templo. La mayoría de ellos creen que el propio Mesías será su diseñador y constructor. Pero de hecho, en el diseño del escudo, ellos reconocen “los dos ungidos” quienes traerán en acción el plan de Dios para la reconstrucción del templo.

En el libro de Apocalipsis, estos dos personajes aparecen de nuevo, en un escenario que es asombrosamente similar al que presenta Zacarías. De manera significativa su presencia también está asociada con la reconstrucción del templo: “*Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él. Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses. Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio. Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra*” (Ap. 11:1-4).

Es una creencia ampliamente difundida que estos dos testigos representan las dos ramas de acción del Espíritu Santo tal como son vistas en el Antiguo Testamento. Es decir, que encarnan la ley y los profetas. Usualmente se sugiere que Moisés y Elías son el cumplimiento de esta profecía. En el pasaje de Apocalipsis es obvio que ellos están colocados como lo

estuvieran en los días de Zorobabel. Están presentes para proveer el ímpetu y arrojo para la construcción del templo. Su papel es el de exhortación y otorgamiento de poder. Después del retorno de los judíos a Israel desde Babilonia, el territorio estaba sin cultivar y atestado de enemigos. Los líderes necesitaban el fundamento espiritual para continuar la empresa.

En el futuro, el poder de los dos testigos permanecerá en oposición a la fuerza del Anticristo quien reclamará el derecho al trono de David y al templo. Apocalipsis los presenta de pie en oposición a la bestia, o al sistema del Anticristo. Ellos dan sus vidas, luego son resucitados ante los ojos de sus enemigos quienes creen que han sido destruidos para bien. Están de pie, atrevidamente, como un escudo de protección contra los enemigos de Israel, cumpliendo exactamente con el tipo y símbolo del escudo de Israel, con sus ramas de olivo y los siete brazos del menorá.

El menorá de Hanukkah

Pero hay otro menorá: el candelabro del *Hanukkah*. Sus nueve brazos conmemoran un evento que ocurrió en el año 165 A. C., cuando un hombre famoso se convirtió en tipo del Anticristo. Su nombre fue Antíoco Epífanes el Cuarto. Él estaba decidido a destruir la religión judía al prohibirles que practicaran los rituales de la ley de Moisés. Expidió un decreto en contra de la observación del día de reposo, los días de fiestas solemnes, la circuncisión y otros ritos judíos de importancia. Incluso hasta destruyó copias del *Tora*.

Erigió un altar idólatra en el templo dedicado a la adoración del dios Zeus del Olimpo. El altar a Zeus fue levantado sobre el altar tradicional de la ofrenda encendida. Allí ofreció carne de cerdo. Además ordenó que el 25 de cada mes, de ahí en adelante, se repitiera esta ofrenda como una observación de su propio cumpleaños.

Pero al final subestimó la dedicación y respuesta del remanente de judíos justos. Sus acciones encendieron la chispa de la revuelta de los macabeos, en la cual sus ejércitos fueron derrotados por las heroicas fuerzas judías. El día 24 de Quisleu del año 165 A. C., tres años después del día de su profanación, el templo fue limpiado y rededicado.

La característica central de esta dedicación es conmemorada con la fiesta judía de *Hanukkah*. Su símbolo es el candelabro de nueve brazos con su Siervo Candelero y ocho brazos, cada uno de los cuales representa un día de los ocho de la festividad. La historia cuenta que cuando el templo judío fue purificado y rededicado, sólo se pudo encontrar suministro de aceite consagrado para el menorá suficiente para un día. Pero milagrosamente este suministro duró ocho días, hasta que pudo consagrarse nuevo aceite. Ocho es el número bíblico del nuevo

nacimiento, de plenitud o abundancia.

Lo que asombra en todo esto es que las dos ramas de olivo en la visión de Zacarías vierten su aceite en el menorá en la forma “de dos tubos de oro (que) vierten de sí aceite como oro”. Ellos pueden verse como dos brazos adicionales del menorá, haciendo con esto nueve.

La promesa del Nuevo Pacto, la gracia

“¿Quién eres tú, oh gran monte? Delante de Zorobabel serás reducido a llanura; él sacará la primera piedra con aclamaciones de: Gracia, gracia a ella” (Zac. 4:7). Este menorá de nueve brazos no está asociado con la ley, sino con la gracia. La promesa de “la primera piedra” señala a Jesucristo, la piedra que rechazaron los edificadores, como así dice la Escritura: **“Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo”** (Hch. 4:11).

Mediante su rechazo y sacrificio en el Calvario se instituyó un nuevo pacto, el pacto de “Gracia”. La venida del Espíritu Santo el día de Pentecostés, lo cual se halla registrado en el capítulo 2 del libro de Hechos, fue un acto divino de dedicación para esta nueva dispensación de Gracia. El Espíritu Santo fue derramado sobre la estructura de un nuevo templo, el cuerpo de creyentes cristianos. De esta forma se dedicó un nuevo templo en Pentecostés y la celebración de *Hanukkah* tuvo cumplimiento.

El menorá original, cuyo diseño le fuera dado a Moisés por Dios durante el Éxodo, habla de la iluminación que iba a venir a través del Ungido de Dios. El menorá del *Hanukkah* representa todo eso, mientras que las características adicionales, tal como el número ocho por ejemplo, simboliza un nuevo principio y el brazo adicional que suma nueve al Siervo Candelero. Tomado como un todo, el número nueve está asociado con las nueve bendiciones de las bienaventuranzas y los nueve frutos del Espíritu:

- **Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.**
- **Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.**
- **Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.**
- **Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.**
- **Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.**
- **Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.**
- **Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.**
- **Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.**
- **Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal**

contra vosotros, mintiendo” (Mt. 5:3-11).

“Mas el fruto del Espíritu es

- **amor,**
- **gozo,**
- **paz,**
- **paciencia,**
- **benignidad,**
- **bondad,**
- **fe,**
- **mansedumbre,**
- **templanza; contra tales cosas no hay ley”** (Gá. 5:22,23).

Por consiguiente, cuando miramos atentamente al escudo del moderno Israel, notamos que las dos ramas de olivo están colocadas muy cerca contra los brazos izquierdo y derecho del menorá del templo. Además, el tope de cada brazo luce como una llama encendida, recordando al menorá de nueve brazos que fuera dedicado en el templo! Finalmente, vemos lo que significa la visión de Zacarías. ¡El escudo de Israel es un menorá de *Hanukkah* de nueve brazos!

El menorá de siete brazos fue designado conforme al árbol de almendro con sus hojas, flores y frutos. Pero las dos ramas adicionales, las cuales tiene el menorá de *Hanukkah* son del árbol de olivo. Es interesante notar que el apóstol Pablo se refirió al tema del árbol de olivo en Romanos 11:17-24. En los versículos 17 y 18, Pablo hace alusión a los creyentes gentiles como a un árbol silvestre de olivo: **“Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo, no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti”**.

El cristianismo gentil es verdaderamente culpable de jactarse en contra del árbol de olivo, de Israel. Históricamente, los teólogos cristianos romanos creían que Dios había abandonado para siempre a Israel y que la iglesia del Nuevo Testamento era la heredera de todas las promesas hechas por Dios al pueblo judío. ¡Ellos no podían estar más equivocados! Pablo deja bien claro, que después de muchos años de exilio de su territorio, Dios volvería a injertar a los judíos en el árbol de olivo de Israel: **“Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, ¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo?”** (Ro. 11:24).

El “corte” y el “injerto” es un hecho de la historia. La nación fue cortada en el año 70 de la era cristiana cuando los romanos incendiaron el templo y en el año 135 con el largo exilio de su territorio. El injerto se inició en este siglo, siendo 1948 el año más importante. El injerto continuará hasta que el Mesías venga para establecer su tan esperado reino.

•Continuará en el próximo número•



Halloween

(La fiesta a los muertos)

Parte II

Pastor José A. Holowaty

Pero... ¡es sólo por una noche!» me dirá, «¡Es una diversión sana para los niños!» Si esta es la forma como siente, entonces es necesario que entienda lo que le dice la palabra de Dios: **“Así dijo Jehová: No aprendáis el camino de las naciones...”** (Jer. 10:2). **“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo...”** (2 Co. 6:14-17).

“...Y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios” (1 Co. 10:20b,21).

Alternativas creadoras

Hay numerosas alternativas creadoras que pueden ofrecérsele

a los niños en Halloween sin que tengan que participar en las antiguas tradiciones religiosas de brujos y satanistas.

He escuchado a Mike Warnke sugerir que los padres y las iglesias deberían celebrar fiestas en las que los niños vayan vestidos como héroes de la Biblia. No me refiero a caracteres mencionados en la Biblia en general, porque después de todo allí también se menciona a Satanás, Baal, Belial, Beelzebú y Moloc. También podrían organizar grupos para ir a jugar bolos o a patinar.

Algunas familias miran la ocasión como una oportunidad de testificar y junto con los dulces y confites pasan folletos para la evangelización. Ciertas iglesias ahora están patrocinando Casas bíblicas en las cuales van los niños y escuchan diferentes historias bíblicas leídas o representaciones teatrales de las mismas, ¡esto constituye una alternativa muy piadosa para la rutina de las casas embrujadas!

Otras familias cristianas deciden pasar la noche recordando a los santos que han partido para estar con el Señor durante ese año. Pero los santos no son sólo esos que han sido canonizados por una iglesia. De acuerdo con la Biblia, un santo

es todo aquel que cree en el Señor Jesucristo como su Mesías y salvador personal. Quizá usted puede pasar la noche hablando acerca de esos mártires que estuvieron dispuestos a morir antes que comprometer su fe y creencias en el Señor Jesucristo.

Los padres cristianos incluso pueden hacer la diferencia en la forma cómo celebran el Halloween las escuelas a las que asisten sus hijos. El Foro de las Águilas del otoño de 1987 dio a conocer la historia de unos padres de familia en Colorado que protestaron por la celebración tradicional de Halloween en varias escuelas públicas, incluyendo por lo menos una escuela elemental. Ellos se basaron en el hecho de que Halloween es *«un día altamente sagrado para las religiones satanistas»* y que como tal es una fiesta inapropiada para niños en edad escolar. Una madre dijo que *«le gustaría que se le aplicasen a las fiestas de Halloween las mismas medidas que se habían tomado contra las fiestas cristianas»*. Yo estoy plenamente de acuerdo con ella, porque si Dios y Jesús están prohibidos en las celebraciones de Navidad, Pascua y Acción de Gracias de la mayoría de nuestras escuelas, ¿por qué las

brujas y los satanistas reciben propaganda gratuita en Halloween de parte de esas mismas instituciones?

Para los cristianos Halloween no debe ser un tiempo de temor o de miedo, sino de regocijo, recordando que **"...Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo"** (1 Jn. 3:8b). Invierta al menos parte de la noche cantando himnos, sobre todo invierta su tiempo orando e intercediendo por los niños.

Es trágico que muchas personas en las iglesias hayan olvidado que **"...no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio"** (2 Ti. 1:7), ¡y eso incluye a Halloween! Muchos de nuestros hijos se han vuelto vulnerables al espíritu de miedo al ocultismo debido a que por mucho tiempo creímos que Halloween era una época de diversión inocente.

Sin embargo, después de que en Inglaterra se anulara el acta contra la hechicería en 1951, los brujos y los satanistas han experimentado un despertar que está en pleno apogeo. Quizá usted no sabe mucho acerca de brujas, satanistas, Jason o Freddie Krueger, ¡pero yo le garantizo que sus hijos sí!

- **"No os volváis a los encantadores ni a los adivinos; no los consultéis, contaminándoos con ellos. Yo Jehová vuestro Dios"** (Lv. 19:31).
- **"Y el hombre o la mujer que**

evocare espíritus de muertos o se entregare a la adivinación, ha de morir; serán apedreados; su sangre será sobre ellos" (Lv. 20:27).

- **"Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás"** (Mt. 4:10b).
- **"Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz... Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas"** (Ef. 5:8,11).
- **"Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar; y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos"** (Ap. 9:20,21).

Si su iglesia tolera esta diversión satánica, recuerde que no es ninguna diversión, sino una sistemática adhesión al culto satánico. Es tanto más peligroso si se tiene en cuenta que muchos niños inocentes, ignorando la seriedad del asunto y pensando que apenas un disfraz en una ocasión, son involucrados en algo tan serio que puede dañarlos para el resto de sus vidas.

Los padres deben protestar si sus hijos son obligados en la escuela a participar de este culto demoníaco.

Si su pastor o anciano de la iglesia no hace caso a sus objeciones, retírese cuanto antes de la tal iglesia y busque alguna que no se haya comprometido con el príncipe de las tinieblas.

Este no debe ser un asunto de discusión, de debate o votación en una iglesia cristiana, especialmente tratándose de una iglesia bíblica, fundamental. Use este mismo material y entregue copias a los padres y a los hermanos en general en su propia iglesia.

En este tipo de celebración hay hechicería, satanismo, asociación con los demonios y culto a los muertos. En Apocalipsis 21:8, estos aparecen como hechiceros, junto con los incrédulos, mentirosos, abominables... de quienes se nos dice que **"tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda"**.

Los mundanos pueden hacer todo esto y ellos no se preocupan por sus consecuencias, pero nosotros, siendo cristianos, no debemos involucrarnos jamás en Halloween, pretendiendo que sólo se trata de algo divertido, entretenido y que les gusta a los pequeños.

Es apenas una manera más para ir acostumbrando a los pequeños a incursionar en el satanismo cuando crezcan. Es simplemente una **"versión infantil de la asociación demoníaca"**.



¿BUSCA UNA IGLESIA BÍBLICA?

Cuando ande por Paraguay, la IGLESIA BÍBLICA MISIONERA tiene su templo en la ciudad de Ñemby, calle 9 de agosto S/N (casi Acceso Sur y la Ruta que une Ñemby con San Lorenzo). Todos los domingos tenemos servicios a partir de las 8:00 Hs. Los miércoles a las 19:00 Hs., el servicio de oración y los sábados a las 18:00 Hs., las actividades de jóvenes. Para comunicarse con nosotros puede hacerlo a los teléfonos 960-228 ó 964-100. Nuestra dirección postal es: Radio América

Casilla 2220

Asunción, Paraguay

¿Conoce nuestro correo electrónico? ramerica@rieder.net.py

¿Ya nos visitó en nuestra página Web? www.radiodifusionamerica.com.py

¿Enseñar o entretener?

¿Es importante la cuestión doctrina?

Parte II

Pastor José A. Holowaty

Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Jn. 1:5-7).

“Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él” (Ro. 8:9).

“Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis... Y manifestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios” (Gá. 5:16, 17, 19-21).

Dios anhela tener una relación personal e íntima con cada uno de nosotros a través del estudio de su Palabra y la oración. El cooperar con los que no siguen una sana doctrina produce la unificación de programas sociales, trabajos misioneros o campañas evangelísticas con aquellos que practican las obras infructuosas de las tinieblas. La mayoría de los ecuménicos evangélicos presentan un “evangelio diferente”, emocional y sensacional. Realmente han apostatado de la fe en Cristo, lo cual quiere decir que han cambiado y pervertido el plan de Dios para la salvación del hombre. Este plan nos enseña que primero debemos reconocer nuestra condición de pecador perdido, que debemos arrepentirnos, pedir el perdón de Dios y depositar nuestra confianza absoluta en el Señor Jesucristo como nuestro Señor y salvador. Como resultado de la salvación, debemos mantener la sana

doctrina sin dejar de congregarnos con fidelidad, sinceridad y obediencia a Dios, apartándonos del pecado y de toda práctica mundana. Dios nos ofrece en su palabra, reglamentos muy estrictos en cuanto a la confraternidad y compañerismo con falsos “hermanos”: “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente... Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré” (2 Co. 6:14-17).

“Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras” (2 Jn. 10,11).

“Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Jud. 3).

“Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros. Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal. Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo” (Fil. 3:17-20).

“No que haya otro (evangelio), sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo” (Gá. 1:7).

*¿Cuál debe ser nuestra
actitud como cristianos bíblicos?*

El Faraón de Egipto, en el tiempo cuando Moisés

solicitaba la salida de Israel de Egipto, es una semblanza de nuestro adversario, Satanás.

Éxodo 10:8-11: Faraón está de acuerdo para que se vayan los varones, pero que sus ganados, sus hijos y sus esposas se queden.

Éxodo 10:24-26: Cuando Faraón no consiguió su primer intento, entonces les dijo: “Vayan los hombres, vayan además las mujeres, vayan todos sus hijos también, pero... dejen sus bienes, ovejas y todos los demás animales”.

Moisés respondió: **“Nuestros ganados irán también con nosotros; no quedará ni una pezuña; porque de ellos hemos de tomar para servir a Jehová nuestro Dios, y no sabemos con qué hemos de servir a Jehová hasta que lleguemos allá”** (Ex. 10:26).

La determinación de Moisés debilitó a Faraón.

La convicción de Moisés derrotó a Faraón con todos sus argumentos.

La absoluta fidelidad, convicción y obediencia de Moisés, hicieron que Faraón finalmente cediera.

Moisés le dijo: “Estamos saliendo de la esclavitud de este Egipto que nos hizo la vida imposible. Estamos librándonos de la esclavitud y vamos a la libertad para conquistar esa vida plena, cuando lleguemos a Canaán”.

Esto es lo que debíamos hacer nosotros hoy:

- Mis bienes y talentos no los dejaré para el mundo.
- Mi familia y todo cuanto somos y tenemos, debe alejarse del “Egipto” de este mundo.

La forma que usó Moisés para contestar al Faraón es única. Él le dijo que ellos saldrían tan completamente de Egipto que los egipcios luego no podrían hallar ni siquiera una pezuña.

*¿Qué hubiera pasado si
Moisés no fuera tan terminante?*

Si hubieran dejado a sus familias (esposas e hijos), los varones pronto regresarían. Si luego hubieran dejado sus ganados, tendrían necesariamente que regresar, porque no podrían sobrevivir en el desierto sin alimento.

Si hemos de salir, le dijo Moisés, lo haremos con todo, absolutamente todo, al punto que nada quedará tras nuestro.

¿No debemos hacer nosotros lo mismo hoy?

- ¿En qué punto cederemos ante el Faraón del ecumenismo moderno?
- ¿Cuál es el punto que “no conviene defender?”
- ¿Dejaremos como algo no muy importante la gracia divina?
- ¿Dejaremos la doctrina de la resurrección?
- ¿Dejaremos la cuestión bautismo, la cena del Señor y cosas así?

- ¿Dejaremos de evangelizar a los ruselistas, mormones, católicos, munistas y tantos otros, para no dar la idea de que no son salvos?

- ¿Dejaremos la cuestión “música” como algo sin importancia, aunque bien sabemos que se trata de una imitación del mundo y lo mundano?

- ¿Cuánto tiempo pasará (si cedemos) para que volvamos de lleno al mundo con todo su “Egipto?”

La pezuña de un animal no tenía ningún valor, pero Moisés fue tajante, diciendo: “No quedará ni una pezuña”.

Si nos dicen: «El amor primero», debemos contestar: «La obediencia primero, porque no es posible probar el amor si no hay obediencia»: **“Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros”** (1 S. 15:22).

No es amor cuando, por cultivar un falso compañerismo, tratamos de pasar por alto los errores doctrinales de quienes pretenden nuestra amistad y unión.

No es amor cuando, con el fin de poseer una “mente abierta”, diluimos el evangelio de Cristo hasta convertirlo en ritos, ceremonias, fiestas patronales, reuniones multitudinarias, tradiciones y cosas parecidas, siempre y cuando ello “nos una más y más”.

Cuando queremos unirnos con todos y con todo, necesariamente el precio será desobedecer a Dios y aceptar la prédica del “Faraón” (ecumenismo) de nuestro propio “Egipto”, que es el mundo.

*La vida cristiana separada de las
falsas doctrinas requiere verdadera lucha*

“Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Jud. 3).

¿Y por qué tenemos que contender, luchar, en cierto modo pelear, y esto... “ardientemente?” **“Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios, el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo”** (Jud. 4).

Luego nos dicen acerca de “una nueva línea de pensamiento”. No hay nada nuevo en la apostasía y la herejía. Lo que la “unidad a cualquier precio” desea es la vieja sugerencia de la serpiente en el Edén: Negar la lealtad a Dios y obedecer al adversario.

Nada ha debilitado más a la Iglesia cristiana que el alejamiento de las doctrinas del Señor y los apóstoles.

El mensaje positivo

Quien más quien menos hemos escuchado acerca del “mensaje positivo”, tanto es así que el gran luminar de la apostasía, llamado Robert Shuler, quien tiene a millones de televidentes de sus arengas dominicales, dice: «Si usted habla, predica o enseña la cuestión INFIERNO, usted necesita elevar su autoestima».

Si esto es cierto, entonces el primer hombre que necesitaba de un psicólogo para “elevar su baja autoestima” fue Jesús mismo.

Este hombre, llamado Jesús, habló más del infierno que del cielo.

¿Hay esperanza para que el ecumenismo se revierta?

¡No, rotundamente no!: “Y tú, hijo de hombre, los hijos de tu pueblo se mofan de ti junto a las paredes y a las puertas de las casas, y habla el uno con el otro, cada uno con su hermano, diciendo: Venid ahora, y oid qué palabra viene de Jehová. Y vendrán a ti como viene el pueblo, y estarán delante de ti como pueblo mío, y oirán tus palabras, y no las pondrán por obra; antes hacen alagos con sus bocas, y el corazón de ellos anda en pos de su avaricia. Y he aquí que tú eres a ellos como cantor de amores, hermoso de voz y que canta bien; y oirán tus palabras, pero no las pondrán por obra. Pero cuando ello viniere (y viene ya), sabrán que hubo profeta entre ellos” (Ez. 33:30-33).

La gente en los días del profeta Ezequiel no era muy diferente de lo que es hoy. Lo único que le gustaba de él, era su voz como de un singular cantante.

Sabían que lo que decía era la verdad, era el mensaje de Dios, pero abiertamente se oponían, diciendo: “No queremos corregirnos, arrepentirnos ni cambiar. Seremos así como somos, aunque no estamos negando que lo que dices es bíblico, es proveniente de Dios, pero nosotros no queremos arrepentirnos de nuestra manera de vivir.”

El apóstol Pedro nos advierte del mismo problema

“Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado” (2 P. 2:1,2).

Cierta vez se encontraron cuatro ciegos y trataban de identificar a un elefante. El primero tocó la pata y dijo: «Esto es una columna». El segundo le contradijo,

porque tocó la cola y dijo: «Esto es un bastón». El tercero tocó una oreja, y dijo: «Esto es un ventilador». El cuarto tocó la trompa, y dijo: «Esto es un acordeón».

Entre columna, bastón, ventilador y acordeón, hay una gran diferencia, pero cada uno de esos ciegos estaba absolutamente seguro que lo que había “descubierto” era eso y no otra cosa.

Jesús habló del ciego que guía al ciego: “Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo” (Mt. 15:14).

No siempre los ciegos voluntarios (no hay peor ciego que el que no quiere ver) despertaron a la realidad. El profeta dice: “Palpamos la pared como ciegos, y andamos a tientas como sin ojos; tropezamos a mediodía como de noche; estamos en lugares oscuros como muertos” (Is. 59:10). El profeta habla aquí de la ceguera espiritual y voluntaria, porque Israel sabía cuál era la voluntad de Dios para ellos, pero decidieron desconocerla. Entonces quedaron sin la capacidad para saber distinguir la verdad de la mentira.

Llegaron a tan bajo nivel que comenzaron a adorar a las imágenes y a los dioses paganos. Hoy tenemos una gran “cristiandad” con innumerables imágenes, cultos a los muertos y cultos a la “reina del cielo”, tal como lo denuncia Dios por boca de Jeremías: “Los hijos recogen la leña, los padres encienden el fuego, y las mujeres amasan la masa, para hacer tortas a la reina del cielo (hoy le encienden velas, le cantan y le rezan) y para hacer ofrendas a dioses ajenos, para provocarme a ira” (Jer. 7:18).

¿Ha visto usted este tipo de abominable paganismo que pretende ser cristianismo? ¿Ha visto a hombres bien vestidos, bien educados y bien arreglados, llevando una estatua como si se tratara de una de las tantas deidades paganas, cantándole (a su ídolo) sus canciones religiosas?

A este tipo de “cristianismo” le quieren llevar a usted aquellos que están trabajando coordinadamente para regresar a Roma. Si usted como pastor, anciano, misionero o líder en una congregación, no se une a esta abominable superstición, le dirán: «Ese hombre está desubicado».

El apóstol Pablo escribió: “Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado” (2 Co. 3:14).

“En los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios” (2 Co. 4:4).

“Teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón” (Ef. 4:18).

“Sordos, oíd, y vosotros, ciegos, mirad para ver. ¿Quién es ciego, sino mi siervo? ¿Quién es sordo, como mi mensajero que envié? ¿Quién es ciego como mi

escogido... que ve muchas cosas y no advierte, que abre los oídos y no oye?” (Is. 42:18-20).

¿Estamos mejorando?

Si pretendemos que las cosas van a mejorar en el mundo, entonces somos parte de estos... ciegos voluntarios. Ciegos que no quieren ver, sordos que no quieren oír.

Durante muchos años, especialmente después de 1945, cuando terminó la II Guerra Mundial, Estados Unidos comenzó a tener una gran influencia en todo nuestro continente y en el resto del mundo. Pero lo triste del caso es que las generaciones pasaron y se levantaron nuevas que poco a poco iban dando las espaldas al Señor, Creador y Salvador. ¡Cómo ha cambiado todo en ese país!

Recuerdo los años de los *hippies*, especialmente en

la década de 1960 y parte de 1970. Luego llegaron otras novedades y para 1980 comenzó su marcha triunfal el SIDA. Llegó también todo tipo de superstición pagana de los gurúes de India y otros países que exportaron sus productos con rótulos de “ciencia”.

¿Y qué de la iglesia?

En la Iglesia surgieron los que trajeron “el evangelio de la autoestima”, el de la visualización, el de la prosperidad material, la sanidad y las experiencias sobrenaturales.

¿Cuál es el resultado de todo esto? Un resumen que apareció en el ministerio de La Biblia Dice, nos permite captar la gravedad de lo que está ocurriendo. Sabiendo todo esto, es natural que tengamos los problemas espirituales y doctrinales que tenemos.



El milenio

Pastor José A. Holowaty

Parte II

- *“Por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua; pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos... Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!” (2 P 3:6,7,10-12).*
- *“Alzad a los cielos vuestros ojos, y mirad abajo a la tierra; porque los cielos serán deshechos como humo, y la tierra se envejecerá como ropa de vestir, y de la misma manera perecerán sus moradores; pero mi salvación será para siempre, mi justicia no perecerá”*

(Is. 51:6).

Lamentablemente “La Madre Tierra” no es lo que la Nueva Era proclama: la habitación eterna y permanente de toda la familia del globo. Los políticos, religiosos, globalistas y los miembros de la Nueva Era sólo están prediciendo utopías, teorías sin fundamento, ilusiones, sueños, deseos y pretensiones.

El milenio y la ecología

En cierto modo los soñadores de un mundo mejor más humano tienen razón, porque durante el milenio habrá una ecología perfecta. Este mundo mejor no se logrará por medio de foros internacionales, sino que será Dios mismo quien intervendrá y hará que todo nuestro planeta pase por una purificación por fuego, tal como fue barrido el mundo antiguo por el diluvio. Luego, toda la naturaleza se regocijará: *“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son*

comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora” (Ro. 8:18-22).

No oímos el gemir de los árboles y de la naturaleza en general, pero es verdad que el hombre ha descuidado su medio, contaminando las aguas y el aire, talando los árboles sin la menor consideración y provocando la extinción de muchas especies animales. Pero todo esto es producto del pecado. La propia necesidad de la industria y el aumento de la población han hecho que por la fuerza deban sacrificarse las condiciones óptimas de vida. Mas todo será diferente en el milenio, porque entonces: **“Aun los cipreses se regocijaron a causa de ti, y los cedros del Líbano, diciendo: Desde que tú percaste, no ha subido cortador contra nosotros”** (Is. 14:8). Ciertamente los cipreses no estarán hablando, pero es una forma de expresar lo que la misma naturaleza experimentará cuando toda la tierra esté bajo el gobierno de su Creador.

El milenio y el reino animal

Cuando observamos las películas documentales que muestran a los animales feroces destrozando a los más débiles para alimentarse de su carne, esto nos entristece, ya que parece injusto que un animal, por el sólo hecho de ser más débil, tenga que nacer y crecer únicamente para ser devorado por otro más fuerte y feroz. Sin embargo, todo esto cambiará cuando llegue el milenio, los animales que hasta entonces fueron carnívoros dejarán de serlo:

- **“En aquel tiempo haré para ti pacto con las bestias del campo, con las aves del cielo y con las serpientes de la tierra; y quitaré de la tierra arco y espada y guerra, y te haré dormir segura”** (Os. 2:18).
- **“Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar”** (Is. 11:6-9).
- **“El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová”** (Is. 65:25).

La naturaleza y las bestias cambiarán. La vida en todo el planeta será como cuando vivieron Adán y Eva antes del pecado. Esta condición de paz, única, armoniosa y perfecta, sólo será posible porque el Señor neutralizará a Satanás, al autor de la muerte; no sólo de la muerte física y espiritual del hombre, sino también de la muerte del reino animal y vegetal.

El milenio y la paz mundial

En la actualidad no sólo tenemos a los “cruzados en pro de la flora y la fauna”, sino que también tenemos a los “arquitectos de la paz mundial”. Lo triste es, que en ambos casos, cuanto más se habla del asunto y más dinero se destina para los respectivos rubros, mayor es el daño que se le hace a la misma naturaleza y mayor es el peligro de guerra con cada minuto que transcurre. ¿Por qué? ¿Es qué acaso no hay un político o un gobernante sincero que de verdad busque la paz porque la anhela con todo su corazón? Sí, los hombres pueden ser sinceros en su búsqueda, pero pueden estar “sinceramente equivocados”. No en cuanto a la paz en sí, sino por buscarla en el lugar y por los medios equivocados. ¡Cuán cierto es lo que dice Isaías!:

- **“He aquí que sus embajadores darán voces afuera; los mensajeros de paz llorarán amargamente”** (Is. 33:7).
- **“No hay paz para los malos, dijo Jehová”** (Is. 48:22).
- **“No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos”** (Is. 57:21).

El hombre daría cualquier cosa por lograr la paz, especialmente cuando le toca vivir en carne propia una guerra. Dios dice que los hombres estarán tratando de establecer una paz segura y duradera, pero anticipa que tal cosa no será posible, porque el hombre es impío, está dominado por el pecado. El germen de todas las querellas está en el mismo corazón del ser humano, y para lograr una paz política, el hombre primero debe hacer la paz espiritual, la paz con Dios. Jesús se refirió a esta paz cuando dijo: **“La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo”** (Jn. 14:27).

El milenio y el desarme

La Biblia nos dice que durante el milenio habrá un verdadero desarme. No habrá firma de tratados de ningún tipo, porque tales tratados valen menos que la hoja de papel donde han sido redactados y se han estampado las firmas. Cuando el Señor esté reinando con nosotros, él mismo será nuestra paz: **“Acontecerá en los postreros tiempos que el monte de la casa de Jehová será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos. Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y él**

juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra” (Mi. 4:1-3).

Muchos políticos conocen esta profecía y suelen sacarla de su contexto para ver si ellos mismos logran implantar esa paz tan anhelada por medio de resoluciones en las Naciones Unidas. Pero no hay caso, no funciona. Notemos primero que el profeta dice:

- * Que será “en los postreros tiempos”. De manera que puede estar ya muy cerca, a la mano.
- * Que Israel será “cabecera” de todas las naciones del mundo.
- * Que muchas naciones en ese tiempo acudirán a Israel, porque tal como dice la profecía, Él les “enseñará en sus caminos, y andarán por sus veredas”. Esto significa que las naciones del mundo reconocerán que Israel tiene algo que ningún otro país tiene, por lo cual los gobernantes enviarán sus delegaciones para recibir entrenamiento para gobernar.
- * Que las naciones se dirigirán a Israel, porque las constituciones de las naciones habrán caducado, “...porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová”. La Escritura dice claramente que tanto las leyes civiles como religiosas provendrán de Jerusalén y cada país tendrá que adoptarlas.
- * Que el Señor personalmente “...corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos”. Lo cual significa que habrá superpotencias lejos de Israel que serán corregidas, me parece que esto es una referencia clara a Estados Unidos.
- * Que “...martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces”. La gran cantidad de armas serán reducidas a metal que podrá ser usado para implementos agrícolas como tractores, arados, rastras, etc.
- * Que los ejércitos del mundo serán desmantelados. Los cuarteles serán convertidos en escuelas o en lugares para algún otro tipo de entrenamiento. “No alzará espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra”.

Hasta la fecha se han celebrado muchas conferencias para el desarme, pero nunca se ha logrado el tan anhelado desarme. Durante el milenio no habrá conferencia alguna. El Señor no tendrá que convocar a los grandes líderes de las superpotencias para proponerles un plan de paz. No habrá comisiones para limar las diferencias y lograr la firma de todos y cada uno de los interesados. La situación mundial será completamente diferente. El único capaz de gobernar nuestro planeta después de los tormentosos días de la gran tribulación será nuestro Señor, el Príncipe de Paz. No habrá entonces democracias, monarquías, ni mucho menos dictaduras. El gobierno será teocrático, ya que

Dios gobernará a los hombres.

El milenio y las enfermedades

- “Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones” (Ap. 22:1,2).
- “Y junto al río, en la ribera, a uno y otro lado, crecerá toda clase de árboles frutales; sus hojas nunca caerán, ni faltará su fruto. A su tiempo madurará, porque sus aguas salen del santuario; y su fruto será para comer, y su hoja para medicina” (Ez. 47:12).

Tanto Juan como Ezequiel parecen referirse al mismo caso. Nos dicen que en la gran ciudad de Jerusalén habrá árboles que darán fruto cada mes, cuyas hojas nunca caerán y serán para medicina. Aunque la Biblia nos hace ver que la vida será muy saludable durante el milenio, en ningún lugar nos dice que las enfermedades desaparecerán completamente, no obstante, la solución será muy sencilla, porque sólo será necesario solicitar algunas hojas de los árboles medicinales en Israel.

El milenio y la edad de los hombres

Tal vez lo que más nos llama la atención en cuanto al milenio es la larga vida de que disfrutarán los hombres. En realidad los habitantes del planeta deberían vivir hasta mil años. ¿Puede usted imaginarse a una señorita de sólo 180 años? ¿O a una pareja de jóvenes en que la novia tiene 280 años, el novio 350, y los suegros 830 y 750 respectivamente? Suena raro, ¿verdad? Dios inspiró al profeta Isaías para que nos dijera algo sobre esto de la larga vida:

- “No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito. Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos. No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición; porque son linaje de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos. Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído” (Is. 65:20-24).

La muerte en todos los tiempos ha sido inevitable, pero aunque durante el milenio habrá una que otra muerte, la vida entonces será inevitable y la muerte extraña. Dice el profeta que cuando alguien muera pasados ya algunos siglos, se dirá que ha muerto un

“niño... de cien años”. Esto no quiere decir que a los 100 años todavía será un infante, sino que lo será en proporción de las edades. Los hospitales seguramente serán convertidos en viviendas, ya que la población aumentará rápidamente. Otro detalle que Isaías nos ofrece es que durante el milenio los hombres no trabajarán en vano. No habrá sequías, huracanes, tornados, inundaciones, plagas, granizo, ni contaminación del aire o del agua. El clima será perfecto en toda la redondez de la tierra y los pantanos y desiertos seguramente serán erradicados.

Sin embargo, también hay muchas preguntas para contestar, como por ejemplo: ¿Habrá templos durante

el milenio para que se congreguen los cristianos? ¿Habrá nuevas conversiones, bautismos y la Cena Conmemorativa? ¿Cómo serán los centros educativos? ¿Habrá diferentes grupos sociales, es decir, ricos y pobres? ¿Convivirán los cristianos con sus cuerpos nuevos junto a los cristianos terrenales que entonces se conviertan? ¿Serán los cristianos ya transformados los que gobernarán los estados, provincias, ciudades, etc., o no participarán ellos en todo esto? Es un hecho innegable que el milenio afectará profundamente la vida en todo el planeta.

•Continuará en el próximo número•

La BIBLIA:

El libro prohibido

Departamento de Profecías Bíblicas

Parte III

Quizá todo habría acabado con el propio Colet si no hubiera sido por Erasmo de Rotterdam quien fue influenciado por él. Erasmo era un diplomático intelectual que se las ingenió para caminar a través de la fina línea entre defender la Reforma y ser acusado de enseñar herejías entre los reformadores. Se convirtió en campeón de los reformadores en su celo por traducir las Escrituras en el lenguaje que tanto hombres como mujeres plebeyos, pudieran entender. Fue el último oportunista que impulsó la libertad académica hasta sus límites cada vez que surgía la ocasión. Erasmo fue intocable en lo que respecta a las críticas del Nuevo Aprendizaje. La amistad de Sir Thomas More y otros en posiciones de poder, le permitieron el acceso a Oxford y más tarde en Cambridge, dejando una marca en la enseñanza progresiva del griego en ambas universidades. Aun así tuvo detractores y críticos, especialmente en Inglaterra. Es reconocido que la pasión de Erasmo por compilar e imprimir un Nuevo

Testamento del griego al latín fue todo lo que sus críticos necesitaron para hacer que lo expulsaran de Cambridge en 1514. Ni siquiera su asociación con More y otros líderes de la iglesia, o su posición de poder en la universidad pudo librarlo de la amenaza de juicio o de prisión por su pasión y celo por imprimir un Nuevo Testamento en griego. Por eso fue a Basilea, una ciudad de Suiza en la que se toleraba el Nuevo Aprendizaje y nunca regresó a Inglaterra.

En el otoño de 1515, Froben, un erudito suizo e impresor, contrató a Erasmo para imprimir el Nuevo Testamento en griego. Froben sabía que una obra erudita del Nuevo Testamento en griego, estaba entonces en la imprenta en España bajo el tutelaje del poderoso cardenal Jiménez, el arzobispo de Toledo. En 1514 Jiménez había completado el Nuevo Testamento de una colección más completa de manuscritos griegos, que los de Erasmo.

En 1516, dos años antes que Jiménez completara su

trabajo, Froben y Erasmo imprimieron *El Nuevo Testamento en griego*, la primera Biblia autorizada en latín y griego en un milenio. El texto era burdo y contenía errores en la impresión que fueron el resultado de la prisa y manuscritos griegos incompletos. Los manuscritos fueron suministrados por Froben, excepto por dos que Erasmo le prestó a Colet de la biblioteca de San Pablo y en realidad estaban tan incompletos que no completaban un Nuevo Testamento. Además los manuscritos eran relativamente recientes, los más antiguos eran del siglo X. Debido a lo incompleto, Erasmo acabó su traducción al griego de *La Vulgata*.

Erasmo imprimió el griego al costado de su propia traducción en latín, en el proceso le asestó un golpe de muerte a *La Vulgata*. Imprimió notas introductorias que avivaron el fuego de la Reforma y como resultado del fuego que John Colet encendiera 17 años antes, estableció a Pablo como la autoridad del Nuevo Testamento concerniente a la iglesia y su relación con los laicos. Erasmo fue considerado como un erudito destacado de su tiempo. La siguiente exhortación en el prefacio de su Nuevo Testamento, demuestra su valor en la hora crítica: *«Estoy en completo desacuerdo con esos que están renuentes a que las Sagradas Escrituras sean leídas por los iliteratos traducida en su propio idioma vernáculo»*.

Deseo incluso que la mujer más humilde lea los evangelios y las epístolas de San Pablo. Anhele que el granjero pueda cantar una porción de ellos para sí mismo, mientras empuja el arado».

Erasmo y Froben estaban conscientes de lo débil de su obra, no obstante la demanda era abrumadora. Las demandas por el Nuevo Testamento proliferaron y la imprenta de Froben funcionaba día y noche. Las ganancias eran suficientes para imprimir nuevas revisiones, al igual que para financiar proyectos que eran esenciales a las necesidades de los reformadores, tal como literatura de apoyo en defensa de su nuevo movimiento.

Si Erasmo hubiera poseído un espíritu audaz, habría usado su posición para dirigir. Pero el mundo de la acción no era su mundo. Podía preparar la tierra, pero no recolectar la cosecha. Su resistencia pasiva frustró su nombre en los anales de la Reforma, porque otros segarían lo que él había sembrado. Aunque Erasmo fue cuidadoso y sentía que la discreción era la mejor parte del valor, Tyndale leyó sus palabras y nunca las olvidó, incluso sacrificó su vida para hacerlas una realidad.

La cantidad de coincidencias que tuvieron lugar durante los primeros 16 años del siglo XVII, constituyeron una historia completamente extraordinaria con igual fascinación entre esos que tenían la carga por acabar con el yugo de la tiranía. La colaboración de Froben con Erasmo en este proyecto aseguró la proliferación del texto en griego y evitó las críticas condenatorias. Erasmo fue el hombre más brillante de letras del siglo, conocido y admirado por

la jerarquía de la iglesia desde Oxford hasta Roma. Era típico de Erasmo que incluso cuando promovió un cambio revolucionario, fue cuidadoso en mantener las formas externas del decoro. Así que sus actos más radicales nunca conllevaron a una confrontación o colisión con la jerarquía eclesiástica. Este consumado diplomático dedicó su primera traducción libre del latín al griego del nuevo Testamento, al papa León X. En respuesta, León pronunció estas palabras de respeto que disiparon los temores de Erasmo: *«Estamos gratamente complacidos»*.

A pesar de la reputación de Erasmo como erudito en el continente y dentro del Vaticano, Inglaterra no permitió la circulación de su Nuevo Testamento. Inglaterra había sido el lugar de origen de la idea de llevar a cabo su traducción, pero las fuerzas del conservatismo no lo toleraron.

Los primeros años de la vida de Tyndale

La Biblia en inglés es el producto de un solo hombre. La persistencia del trabajo de William Tyndale, es de hecho, un destacado milagro en la historia de la literatura inglesa. Sus palabras se encuentran diariamente de boca en boca, son parte del vocabulario y el lenguaje, en todos los lugares donde se habla el inglés. Porque... ¿Cuál otro inglés ha tocado tantas vidas? El padre del idioma inglés, el traductor único de la Biblia al inglés moderno, ciertamente debe ser reverenciado por cada hombre, mujer y niño en todos los lugares donde se estudie la Biblia en inglés y en dondequiera que se enseñe este idioma o la historia de su literatura. No obstante aunque se ha publicado su biografía, su vida y trabajo no son muy conocidos entre la comunidad intelectual, menos aún entre las personas comunes y corrientes.

Para el establecimiento religioso William Tyndale era un criminal. Pusieron precio a su cabeza y fue perseguido en forma implacable durante once años por su rey y su iglesia. Su único crimen fue obedecer a Dios y resistir la tiranía. Es muy poco lo que se sabe sobre la infancia de William Tyndale, pero se cree que nació en 1494 en Gloucestershire, cerca de Bristol. De 1494 a 1505 vivió en una de las áreas más hermosas de Inglaterra, en Gloucestershire, un condado en el oeste en donde la agricultura era la principal ocupación. Su proximidad a Bristol, el segundo puerto más grande de Inglaterra después de Londres, hizo posible que Tyndale estuviera al tanto de los emocionantes eventos que ocurrían en el mundo con cada embarcación que arribaba.

En 1505 ingresó en Oxford y literalmente creció en la universidad, recibiendo su maestría en 1515 a la edad de 23 años. No era raro que un joven con una mente tan aguda comenzara sus estudios a una edad tan temprana. Era un lingüista dotado, tal como testificaron sus asociados años más tarde en Alemania.

Estos asociados decían que dominaba perfectamente el hebreo, griego, latín, italiano, español, inglés y alemán, los cuales hablaba tan bien como su lengua nativa. Esto debió ayudarlo para evadir las autoridades durante su exilio de Inglaterra.

John Foxe registra en su famoso *Libro de los mártires*, que los días de Tyndale en Oxford fueron normales y en su mayor parte tranquilos. Habiendo crecido literalmente en la universidad de Oxford, aumentó su conocimiento de los idiomas y otras artes liberales, especialmente en el conocimiento de las Escrituras, a la que su mente era singularmente adicta. Se requería un curso de siete años para obtener la maestría. Los temas de estudio eran las siete artes liberales: Gramática, retórica, lógica, música, aritmética y geometría. En adición el curso incluía estudios más serios de las tres filosofías: Natural, moral y metafísica. Este plan de estudio estaba designado a enseñar a la mente a pensar.

Durante todos esos años, la influencia de las conferencias de Colet sobre los escritos del apóstol Pablo y el Nuevo Aprendizaje en general, debieron tener un profundo impacto en William Tyndale y sus compañeros estudiantes. Ya para 1491 el obispo Russell había estado desesperado por la influencia de los Lolardos en Oxford, por consiguiente no se puede descartar la posibilidad de que William Tyndale hubiera sido influenciado por la Sociedad Secreta. Estaba tan ansioso por estudiar la Biblia sin sus reglas y comentarios, que abandonó su deseo de obtener un título en teología.

Una cacería de brujas llevada a cabo por el cardenal Wolsey en Oxford por libros prohibidos, fue causa de gran alarma en 1516 y 1517 y probablemente motivó a William Tyndale a trasladarse a un territorio más tolerante. Su siguiente parada fue en la Universidad de Cambridge y en la Sociedad *White Horse Inn* (Caballo Blanco). Esta sociedad estaba integrada por 25 jóvenes, la mayoría de los cuales fueron quemados en la hoguera en las décadas sucesivas y en el proceso despertaron a la monarquía y a las multitudes para su causa.

En 1517 en Little Park, en Coventry, cinco hombres y dos mujeres fueron juzgados por herejía. El cargo fue enseñarle a sus hijos la oración del Señor y los diez mandamientos en inglés. Fueron encontrados culpables y quemados en la hoguera en una plaza pública. Aunque estas pobres almas no eran miembros del establecimiento eclesiástico, su martirio hablaba claramente de la locura de que estaba poseída la iglesia. Los reformadores tenían que ejercer gran cuidado por el bien de sus propias vidas.

Fuera de los muros de Cambridge, el profesorado y los estudiantes se reunían en una casa en la que conjuraban cómo derrocar la iglesia católica y acabar con su influencia en Inglaterra. Para 1521 Cambridge se estaba convirtiendo en un lugar tan incómodo como

Oxford. Era difícil saber quién era amigo. Bajo tal tensión y temor constante, Tyndale buscó tiempo para considerar cuán urgente era su misión de traducir la Biblia al inglés. Tenía sólo 30 años cuando era bien reconocido por su conocimiento y habilidad para exponer las Escrituras. Tyndale regresó al vecindario de su nacimiento al servicio de Sir John Walsh como tutor de sus dos hijos y como capellán de Sir John y su esposa. Sus conversaciones con esta pareja le revelaron las profundidades de la superstición e ignorancia y le confirmaron su creencia de que la Biblia en las manos de las personas era la única cura para la degradación de la iglesia.

Es cierto que los intercambios en el salón familiar se fueron acalorando con el tiempo. Tyndale siempre exponía el significado de la Escritura como la autoridad final durante los argumentos que continuaban por horas. Muchas de las frases que intercambiaron en estas conversaciones en presencia de invitados, afligieron a Lady Walsh, quien admiraba y respetaba a sus huéspedes por su posición y poder en la comunidad. Finalmente confrontó a Tyndale por su osadía al demandar la autoridad de la Escritura, haciéndole saber que su posición, que era apoyada por su esposo, les molestaba grandemente al igual que a sus invitados. Después de todo, ¿cómo podía un pobre tutor como Tyndale refutar las opiniones de hombres tan ricos y poderosos a quienes Dios había honrado al colocarlos sobre las personas comunes y corrientes? Su sincera ingenuidad fue causa de profunda preocupación para Tyndale quien comprendió los méritos de su angustia. En esencia tuvo que hacerle frente a los hechos: Las simples palabras de la Escritura citadas por él no tenían peso mientras que todos escuchaban las enseñanzas del más grande erudito en el cristianismo, Erasmo.

La respuesta de Tyndale a Lady Walsh fue analizada cuidadosamente después de mucha oración. De la biblioteca de la mansión Tyndale estudió los escritos de Erasmo para responderle. La primera y más atrevida obra de Erasmo fue *El manual de un caballero cristiano*, escrito en latín 20 años antes. En su juventud, Erasmo honestamente condenó los abusos de la iglesia y al hacerlo provocó un gran debate entre las personas instruidas. Tyndale emprendió el trabajo de su traducción al inglés y en el proceso no sólo ganó a su benefactor para la causa sino que también pulió sus habilidades y le dio confianza para llevar a cabo la obra más grande que Dios le había encomendado. Su traducción al inglés le presentó un cuadro de la verdad a Lady Walsh, cuando página tras página confirmó la propia posición de Tyndale. Erasmo había escrito: «Cristo no murió para que la riqueza, abundancia, armas y el resto de la pompa de un reino terrenal que fue poseído en el pasado por los paganos, esté ahora en poder de pocos sacerdotes, quienes no se diferencian mucho de los paganos». Atacó al clero por perder tiempo en debates

inoficiosos en lugar de enseñar a las personas en un lenguaje simple la religión de Cristo, y demandó sólo la autoridad del Nuevo Testamento como el estándar de la vida cristiana, no las leyes y las observaciones.

A partir de ese momento las opiniones de Tyndale no fueron más cuestionadas por los esposos Walsh ni tampoco recibieron más al clérigo en su casa. Esto creó una profunda amargura entre los enemigos de Tyndale en lugares de alta posición, quienes habrían podido arruinar su misión si no hubiera tenido cuidado. La confianza de Tyndale creció y bajo la protección de Sir John, emprendió su predicación en villas y los predios universitarios en Bristol. Las enseñanzas de Tyndale provocaron un sentimiento de inseguridad entre el clero y en 1523 una cita del obispo suplente de la diócesis demandó una audiencia. Tyndale dijo de la confrontación: *«Me injurió como si fuera un perro»*. Sin embargo, su posición en el servicio de Sir John y su propia defensa sirvió para neutralizar los cargos, evitando así ser marcado como hereje o tomar el juramento para retractarse.

La discreción era el orden del día. William Tyndale ejerció moderación cuando trataba con los otros clérigos quienes estaban lamentablemente ignorantes de la Biblia. Continuó convencido cada vez más, de lo mucho que urgía que las Escrituras pudieran ser

traducidas al inglés por el poder de Dios, para así corregir los errores de la iglesia. Asimismo la necesidad de imprimir las Escrituras para que el hombre común y corriente pudiera comprenderlas.

Aunque Tyndale limitó sus enseñanzas entre personas conocidas, a pesar de todo tuvo muchas confrontaciones. Después del paso del tiempo, pensando mucho sobre las consecuencias del sendero que había tomado, una circunstancia hizo que surgiera un argumento que exigía ser refutado. Un clérigo hizo burla de Tyndale con esta declaración: *«Estaríamos mejor sin las leyes de Dios que con las del Papa»*. La imprudencia arrastró a Tyndale a corregir al hombre “ilustrado” diciéndole: *«Desafío al Papa y a todas sus leyes. Si Dios libra mi vida por muchos años, haré que el joven que empuja el arado sepa más de las Escrituras que usted»*.

Su decisión estaba tomada. Tenía que obtener permiso para traducir las Escrituras al inglés. La carga que había en su alma quedó al descubierto y sus amigos y asociados estaban en peligro de quedar implicados. Con la asistencia de Sir John Walsh y por medio de cartas y recomendaciones, buscó el favor del obispo de Londres para emprender la labor de traducir la Biblia al inglés. Con un espíritu optimista, Tyndale emprendió su gran aventura.

•Continuará en el próximo número•

Entendiendo los tiempos

Parte III

Roger Oakland

El renacimiento de Israel

El término NUEVO NACIMIENTO es usado comúnmente por los cristianos para describir el renacer espiritual que tiene lugar cuando aceptan al Señor Jesucristo como Señor y Salvador. A pesar de que la mayoría de judíos en el mundo han rechazado a Jesús como su Mesías, algo le está ocurriendo también a la espiritualidad de ellos. Israel está experimentando UN RENACIMIENTO como nación, tal como predijeron los profetas, pero... ¿Qué significado tiene todo esto

para el mundo?

Los profetas bíblicos predijeron que Israel sería esparcido como una nación. La historia ha demostrado que estas profecías eran 100% exactas. El sufrimiento y dolor que el pueblo de Dios ha experimentado es sin precedentes en toda la historia.

Piense por un momento en todo lo ocurrido durante el holocausto nazi y la represión y secularización de los sobrevivientes que siguió después. Parece increíble que este grupo de personas haya tenido la posibilidad de sobrevivir. Pero el pueblo judío está con nosotros hoy,

como un testimonio maravilloso del cumplimiento de las promesas de Dios.

Los eventos actuales que están sucediéndose, demuestran que Israel es el centro de la atención mundial. Sin lugar a dudas, tal parece, hay un renacer del judaísmo alrededor del mundo. Es fascinante poder leer acerca de los eventos actuales en periódicos o revistas y ver cómo están cumpliéndose las profecías de la Biblia. Considere lo dicho por un informe reciente acerca de lo que está ocurriéndole al pueblo judío en Europa Oriental: «En Budapest, Praga, Varsovia, Moscú, Berlín, en cientos de poblaciones y villas desde el Báltico hasta el mar Negro, las comunidades judías están reunificándose. Las sinagogas y las escuelas están proliferando una vez más, algunas sobre la fundación de instituciones judías que datan de la edad media. Los judíos orgullosamente se están llamando a sí mismos judíos y una vez más están reviviendo sus tradiciones y cultura, que habían permanecido sepultadas por largo tiempo en las cenizas de los hornos crematorios de Hitler».

Tal parece, desde que se derribó la cortina de hierro se ha encontrado una generación perdida. El interés renovado en el judaísmo es parte de una búsqueda amplia por espiritualidad que ha brotado en un desierto creado por la defunción de una ideología.

Las personas están saliendo a la tribuna y anunciando que son judíos. Una persona en Minsk dijo: «Si bien algunos todavía ven el despertar espiritual del pueblo judío como un misterio o sólo como una tendencia pasajera, cualquiera que tiene conocimiento de las escrituras en el Antiguo Testamento sabrá exactamente qué está ocurriendo. Estamos viviendo en los días exactos de los cuales hablaron los profetas. Considere lo que dijo Ezequiel que Dios haría en los últimos días: “Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío. Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y lo hice, dice Jehová” (Ez. 37:13,14)».

Israel está experimentando un renacimiento conforme Dios está reviviendo a su pueblo y llevándolo de regreso a su territorio. Eso lo estamos leyendo todos los días en las noticias. ¿No se siente emocionado? ¡Estamos viviendo en los últimos días!

Fueron esparcidos

Si usted es cristiano es muy probable que haya escuchado un argumento que va más o menos como esto: “El cristianismo es una fe para los débiles mentales, para personas que sólo creen, pero que no usan sus mentes”. Sin embargo, hay amplia evidencia que apoya la Biblia. Una de las mayores pruebas es los judíos. Pero... ¿Cómo puede el pueblo judío demostrar la inspiración de la Biblia? Este artículo le dirá por qué.

¿Se ha encontrado alguna vez con un escéptico que

haya retado su fe? Ellos dicen: «Si voy a creer necesito tener evidencias. Demuéstreme que hay un Dios. Déme hechos para poder ver por mí mismo». Estoy seguro que ha escuchado este argumento, pero... ¿está preparado para responder a sus críticos?

Una de las mejores formas de confrontar a una persona que cree que la Biblia es necedad es presentarle a ellos la realidad de la dispersión del pueblo judío. Dios por medio de su profeta Ezequiel le advirtió a los judíos que serían expulsados de su territorio antes de que ocurriera. Lea las palabras registradas en el libro de Ezequiel en tres lugares separados:

- En el capítulo 6 versículo 8: “Mas dejaré un resto, de modo que tengáis entre las naciones algunos que escapen de la espada, cuando seáis esparcidos por las tierras”.
- En el capítulo 12, versículos 14 y 15, Dios dijo que serían dispersados en el mundo entero. “Y a todos los que estuvieren alrededor de él para ayudarle, y a todas sus tropas, esparciré a todos los vientos, y desenvainaré espada en pos de ellos. Y sabrán que yo soy Jehová, cuando los esparciere entre las naciones, y los dispersare por la tierra”.
- En el capítulo 22, versículos 15 y 16, el mismo mensaje aparece una vez más: “Te dispersaré por las naciones, y te esparciré por las tierras; y haré fenecer de ti tu inmundicia. Y por ti misma serás degradada a la vista de las naciones; y sabrás que yo soy Jehová”.

Como todos saben, el Antiguo Testamento es un registro escrito inspirado por Dios, acerca de ciertos eventos en la historia judía. Según la Biblia, los judíos son el pueblo escogido de Dios, pero cuando rehusaron ser obedientes al plan y propósito para sus vidas, Dios usó a sus profetas para advertirles acerca de los juicios que habrían de venir sobre ellos. Aunque el pueblo judío pensaba que eran libres de adorar tal como los paganos, Dios tenía una idea diferente. Ezequiel vio lo que Dios iba a hacer antes que ocurriera, y la historia revela que sus profecías eran verdaderas.

Lo que más me asombra es que ese pueblo no crea en la Biblia. La dispersión del pueblo judío permanece por sí sola como prueba suficiente. La siguiente vez que vea a un judío, piense en cómo ellos han sido dispersados por todo el mundo. Esta es una razón más para creer que el Dios de la Biblia es real.

Moisés vio la dispersión

Moisés es un famoso personaje bíblico. Fue usado por Dios para guiar al pueblo de Israel fuera de Egipto, hacia la tierra prometida. Sin embargo, él no sólo condujo a los judíos a su hogar, sino también profetizó que serían dispersados en un período posterior de tiempo. ¿Por qué Dios hizo que Moisés pronunciara estas profecías? Sabemos que el pueblo judío no escuchó. ¿Y qué con respecto a nuestra generación?

¿Tomamos a Dios seriamente?

Pregúntele a alguien si sabe algo sobre Moisés. Casi todos le dirán que es un hombre en la Biblia al cual Dios usó para librar al pueblo judío de la esclavitud que estaban experimentando en Egipto. Aunque sus padres eran judíos, fue criado en Egipto. La hija del Faraón lo encontró en una barquilla de juncos en el Nilo y lo crió desde que era un recién nacido. Le llamó Moisés, nombre que significa sacado de las aguas.

El otro aspecto de la vida de Moisés el cual recuerdan las personas, es el liderazgo que le proveyó a su pueblo antes de que llegaran a la tierra prometida. Aunque estos judíos experimentaron toda clase de dificultades debido a sus murmuraciones e incredulidad, Moisés les dejó claro antes de llegar, que sus sufrimientos apenas habían comenzado. Profetizó, que el futuro de ellos estaría colmado con pruebas y serían dispersados por todo el mundo.

Por ejemplo, tres porciones diferentes del libro de Deuteronomio clarificarán lo que quiero decir. En una ocasión Moisés dijo: **“Y Jehová os esparcirá entre los pueblos, y quedaréis pocos en número entre las naciones a las cuales os llevará Jehová”** (Dt. 4:27). Luego prediciendo una tragedia incluso aún más terrible, profetizó: **“Jehová te entregará derrotado delante de tus enemigos; por un camino saldrás contra ellos, y por siete caminos huirás delante de ellos; y serás vejado por todos los reinos de la tierra”** (Dt. 28:25).

Finalmente, un ejemplo más, muestra la claridad de esta asombrosa profecía: **“Y Jehová te esparcirá por todos los pueblos, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo; y allí servirás a dioses ajenos que no conociste tú ni tus padres, al leño y a la piedra”** (Dt. 28:64).

Tenga en mente que todas esas profecías fueron escritas hace 3.500 años, antes que los judíos hubieran llegado al territorio de Israel. A ellos se les dijo entonces que su hogar sería temporal. Debido a sus pecados, serían dispersados a través de todos los reinos del mundo.

Una vez más podemos ver la exactitud de las profecías de la Biblia. ¡Deténgase un momento y piense! ¿Hay algún judío en Rusia? ¿Qué con respecto a Argentina, Chile o Perú? ¿Estados Unidos y Canadá? ¿Hay judíos en Australia? ¿Y qué de México, el Salvador, Inglaterra, Europa Oriental? Usted tiene las respuestas a estas preguntas. ¡Hay judíos en todas partes!

Sí, Moisés era un profeta de Dios. Lo que profetizó se hizo realidad. Las profecías de la Biblia y el pueblo judío prueban que podemos creer en la Biblia. ¡Yo creo! ¿Y usted?

Registros bíblicos de la dispersión

La Biblia es un libro maravilloso. No sólo nos dice que un evento en particular va a ocurrir, sino también registra cuando un suceso va a tener lugar años después. En otras palabras, en un tiempo determinado, los hechos

bíblicos se convierten en historia. ¿Qué explicación existe para este fenómeno asombroso? ¿No cree que sería más razonable decir que la Biblia es inspirada y que su autor es Dios?

Como ya hemos visto anteriormente, Dios usó a Moisés para profetizar que la nación de Israel sería dispersada a todo lo ancho del mundo. Estas palabras fueron pronunciadas y escritas mucho antes que la dispersión tuviera lugar. Esto quiere decir que para que Moisés tuviera esta clase de conocimiento acerca del futuro, tuvo que haber sido inspirado por un Ser inteligente que sabe el fin desde el principio. La Biblia declara que esto es posible. La fuente de este conocimiento es Jehová Dios.

Otro aspecto asombroso de la Escritura es el hecho que fue escrita a lo largo de un período de tiempo que involucró cientos de años. Este libro no sólo nos anticipa los eventos antes de que ocurran, sino que más adelante los registra históricamente a fin de documentar que el Señor cumple lo que dice.

Por ejemplo, en el tercer capítulo de Ester leemos en el versículo 8: **“Y dijo Amán al rey Asuero: Hay un pueblo esparcido y distribuido entre los pueblos en todas las provincias de tu reino, y sus leyes son diferentes de las de todo pueblo, y no guardan las leyes del rey, y al rey nada le beneficia el dejarlos vivir”**.

Note las palabras que usó Amán: **“esparcido y distribuido”**. Él se estaba refiriendo a los judíos quienes habían sido llevados a Persia. Era una porción de un grupo mayor que se había visto obligado a abandonar su territorio tal como profetizó Ezequiel.

Tal como la historia registra hubo otras oleadas de dispersiones ocurridas en otros períodos de tiempo. El Señor Jesús hizo mención a una diáspora adicional. Dijo en Lucas 21:24: **“Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan”** (Lc. 21:24).

Una vez más, todo lo que tenemos que hacer es escudriñar la historia para comprobar que las profecías de la Biblia se han cumplido. En el año 70 de la era cristiana, los romanos arrasaron a Jerusalén. El templo fue incendiado y cada ladrillo con el que estaban construidas sus paredes fueron derribados a tierra. Ni una sola quedó en su lugar original, tal como había dicho el Señor Jesucristo que sería.

Y finalmente examinamos el libro de Santiago. En el primer versículo Santiago escribió: **“Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están en la dispersión: Salud”**. Ellos estaban en la dispersión, la profecía bíblica se cumplió una y otra vez. La Biblia no es un libro de cuentos, sino históricamente exacto y verdadero. Gracias a Dios por poder edificar nuestra fe sobre un fundamento tan sólido. ¿No está de acuerdo?

•Continuará en el próximo número•

¿Catolicismo romano o romanismo pagano?

A Dios sólo adorarás

Parte III

Por Mariano González

Gentileza de:
www.conocereislaverdad.org



Los ángeles dieron efectivo ejemplo acerca de a quién debemos adorar. **“¡Gloria a Dios en las alturas...”** (Lc. 2:14) coriferaron con efusión al asistir al santo nacimiento. Más tarde millares más de ellos adorarían al Cristo glorificado, ascendido y entronado a la diestra de la majestad en las alturas. Su loa se registra en el libro de Apocalipsis 5:11-12: **“Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza”**.

Es digno de notar el hecho de que Dios no dijera jamás a ninguno de los ángeles, por alto o dignificado que fuera: **“Mi Hijo eres tú ... siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies”** (He. 1:5, 13). Pero sin reservas Dios dijo esto de su bien amado Hijo. Sólo Jesús fue hallado digno de ocupar el trono de honor a la derecha del Padre y de ser llamado **“...Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos...”** (Ro. 9:5). El texto de la Escritura afirma que ante Cristo Jesús final y universalmente “se doblará toda rodilla y toda lengua confesará que Él es Señor para la gloria de Dios Padre”. Es prudente, pues, y ventajoso para el pecador inclinarse urgente y voluntariamente ante el rey Jesús ahora, en esta vida, y evitar así que lo fueren a ello en la otra.

Adoración de espíritus

Hay también los que adoran a los ESPÍRITUS DE LOS MUERTOS. Millones practican el animismo o culto a los espíritus de familiares que han partido. Están intrincados en la maraña más envilecedora del misticismo oriental.

Otros expresan su culto a espíritus inmundos o ángeles caídos mediante el espiritismo vulgar o el refinado. Millones adoran a los demonios mediante la santería afrocubana, el vudú afrohaitiano, la macumba y el candomblé afrobrasileño, y mediante otras formas varias del espiritualismo. Incontables hogares colocan vasos de agua con aceite ante los ídolos mudos o en honor a los espíritus de los muertos. Flotan en ellos crucecitas hechas de astillas con corchos en sus extremos. Visualizo mentalmente una enorme cantidad de esos hogares en penumbra donde la mecha de algodón mojada de alcohol arde sobre tales crucetas. Su parpadeo claroscuro añade grima a estas habitaciones dedicadas a los pobladores del bajo mundo. Vislumbro además la flor blanca que boya en el agua de otros vasos que coronan millares de esos “altares” domésticos. ¡Tan generalizado que es este culto! Pero que no haya equívocos en este punto, el culto a los espíritus, según Dios, es una “abominación” intolerable (Dt. 18:9-12).

Adoración de Satanás

Todavía peor, hay los que llegan al atrevido extremo de adorar a SATANÁS mismo. Satanás, nos dice la Biblia, es **“...homicida desde el principio ... mentiroso, y padre de mentira”** (Jn. 8:44). Él es el **“...príncipe de los demonios...”** (Lc. 11:15), **“...príncipe de este mundo...”** (Jn. 12:31, 16:11) y el **“...príncipe de la potestad del aire...”** (Ef. 2:2). A pesar de su carácter maléfico e indeseable, existen salones de culto donde sin inhibiciones se invoca a este enemigo mayor de las almas. Incluso en los cementerios hay quienes se congregan de noche para adorar al diablo. En tan macabro lugar rinden culto al **“...ángel del abismo...”** cuyo nombre es **“Abadón”** y en griego, Απολλων (‘‘Apolión’’) o des-

tractor (Ap. 9:11). Al diablo sacrifican gallos, cabros, ovejas y otros animales. Se beben la sangre caliente de estos o se la rocían ritualmente sobre sí. A menudo el embruteciente *rock and roll* les sirve de aliado popularizando el satanismo entre la juventud. Usando una técnica especial de grabación, esta música de bárbaros transfiere al cerebro joven mensajes subliminales destinados a distorsionar y subvertir toda traza de moral en la nueva generación.

El uso de cocaína, marihuana y otras maldiciones similares, fertilizan también esta modalidad religiosa. Pero el antídoto que los errados invocan está destinado a las prisiones eternas del infierno. Satanás será despachado final y eternamente al **“...lago de fuego y azufre...”** (Ap. 20:10). Idéntica suerte correrán todos y cada uno de sus adoradores.

Adoración de mamón

Hay otras formas diversas de idolatría, más sutiles quizás, hacia las que el hombre suele volcarse también. Por ejemplo, hay los que se inclinan ante el DIOS DEL DINERO (Mamón). Sin miramientos doblan las rodillas ante el **“poderoso caballero, don Dinero”**. La obsesión suprema de algunos es aquella de ganar plata de cualquier manera, a cualquier costo, y a esa actividad dedican lo mejor de su talento y le entregan sin tregua lo más precioso de su tiempo. En el proceso, consciente o inconscientemente, desarrollan una avaricia patológica que los carcome hasta los huesos. La Biblia dice a estos que **“la avaricia es idolatría”** (Col. 3:5) y que es imposible **“...servir a Dios y a las riquezas”** (Mt. 6:24).

Ídolos que también se adoran

Otros se arrodillan ante el esclavizante DIOS DEL SEXO. No lo pueden sacudir de sus mentes ni de la fibra misma de sus pasiones. Ante este dios queman el incienso de sus cautivos pensamientos y ofrecen la flor de sus más recónditos afectos. La perversa filosofía que los energiza les insinúa que, para ser macho de verdad, para demostrar la hombría, es menester acostarse con una mujer diferente todas las noches. Los así embrutecidos se acuestan hasta con el primer palo de escoba que se presente. Su conducta envilecida no está por encima de la de los seres inferiores en la escala zoológica. En realidad, el verdadero macho, el auténtico hombre, es aquel que se acuesta con una sola y la misma mujer toda su vida. No es, pues, accidente que las Sagradas Escrituras conecten a menudo la idolatría con la inmoralidad sexual.

Otros veneran al dios de la **“FALSAMENTE LLAMADA CIENCIA”**. Se vuelven ratones de bibliotecas apurando la copa del saber. Gastan su existencia en los laboratorios haciendo comprobaciones y experimentos con tenacidad tal, que en el proceso asfixian ton-

tamente su capacidad para adorar al Supremo Creador.

Hay también los que IDOLATRAN A SUS PADRES, o a sus hijos, o a su cónyuge, o a su profesión, o a su deporte favorito. A unos y a otros la Biblia amonesta: **“...huid de la idolatría”** (1 Co. 10:14). Dios, nos dice la Escritura, es un Dios “celoso” de su gloria. No accede a compartir con dioses imaginarios, ídolos, iconos o santos, ni con ángeles o espíritus ni con hombres ni con nada, el más mínimo ápice del culto al cual ÉL sólo es acreedor. La Biblia dice: **“Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas”** (Is. 42:8). **“Porque Jehová tu Dios es fuego consumidor, Dios celoso”** (Dt. 4:24).

Por otro lado, hay los que no adoran a Belial (diablo) ni a sus espíritus caídos ni a los ángeles ni a los santos ni a las vírgenes ni a los hombres ni a nada. No son ateos siquiera, pero correrán la suerte de los desgraciados. Estando exentos del pecado de la idolatría, han hecho, sin embargo, la trágica decisión, a veces inconsciente, de quedarse al margen de la salvación que Dios les ofrece.

Adoración y la Biblia

La Biblia dice: **“Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”** (Jn. 4:24). El espíritu no tiene forma, ni peso ni color ni dimensión. Es por tanto intocable e IRREPRESENTABLE.

No obstante, es en el plano del espíritu donde se cementa mejor la relación del hombre con su Dios. Es el espíritu del hombre que le da acceso a la Deidad. Son las impresiones que hace el Espíritu de Dios sobre el espíritu del hombre lo que confieren a éste el conocimiento y el disfrute del Alto y Sublimado, y a la vez le revelan íntimamente la esencia espiritual de que está compuesta su propia naturaleza humana. Cuando el hombre equivocada o deliberadamente opta por inclinarse ante otros hombres, ángeles, espíritus, imágenes pintadas o esculpidas, se degrada a sí mismo y pierde el rumbo de la verdadera adoración. Sus esfuerzos religiosos llegan a ser una verdadera afrenta al Creador. Las representaciones materiales de la deidad rebajan la sublimidad de Dios y escupen la dignidad del hombre. Inclinarse en adoración ante ellas es convertirse en idólatra. Dios ABOMINA la idolatría.

A Dios solo y sólo a Dios adorarás

Al final de los cuarenta días de su tentación, Cristo dijo conclusivamente al diablo: **“Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás”** (Mt. 4:10). Estas palabras de Jesús establecen de la manera más categórica que a solo Dios y a Dios sólo debe rendírsele culto y ofrecérsele

servicio. Esto deja afuera a los iconos, esculturas, espíritus, a los demás hombres, ángeles y a todo ser o cosa.

Napoleón Bonaparte, mortal que estuvo envuelto en glorias, grandezas, prestigio y adulación, consciente de que Jesucristo es el astro de más brillo en la constelación universal, convencido de que ante Él sólo debemos arrodillarnos, expresó elocuentemente su convicción con estas palabras: «Si Sócrates entrara en esta pieza, nos pondríamos de pie en su honor. Pero si Jesucristo entrare nos pondríamos de rodillas para adorarlo».

Nótese que fue nada menos que Jesús quién expresó la NECESIDAD de adorar a Dios “en espíritu y en verdad”. No en *espíritu* solamente sin la *verdad*, como hacían los samaritanos que aunque entusiastas en la adoración andaban cojeando al seguir sólo el Pentateuco (los 5 libros de Moisés). No en *verdad* solamente sin el *espíritu*, como hacían los judíos que, no obstante, poseer una revelación más completa (los 39 libros del Antiguo Testamento) adoraban con corazones fríos, llenos de legalismos, ritos y formalidad religiosa. La adoración bíblica es “en espíritu y en verdad”. A tales adoradores busca Dios el Padre. Siendo que el único culto aceptable a Dios es aquel que está basado en la verdad (Jn. 4:24), y la Biblia es verdad (Jn. 17:17), la adoración debe seguir al dedillo las directrices de la Biblia. Apartarse de la Biblia es naufragar. En consecuencia, la adoración correcta demanda una teología correcta. Una teología errada conduce a una adoración chueca.

¿Qué es adoración?

William Temple, Arzobispo de Canterbury, la ha explicado certeramente: «Adorar es despertar la conciencia a la santidad de Dios, alimentar la mente en la verdad de Dios, purgar la imaginación por la belleza de Dios, abrir el corazón al amor de Dios, dedicar la voluntad a los propósitos de Dios». Adorar, ha dicho otro, es «entrar en el estado consciente de apreciación de la excelencia divina». Es «responder a lo que Dios es». Es darle homenaje, honor, reverencia, respeto, alabanza y gloria al Dios del cielo. Adorar es *dar*, no necesariamente *recibir*. Siendo que es tan importante que la criatura adore a su Creador y para el Creador recibir el homenaje de Su criatura, el adorar deja de ser un adorno o aditamento en la vida del hombre para constituirse en su espina dorsal misma.

Pero es más fácil ilustrar la adoración que definirla. Un contraste de palabras relacionadas entre sí puede ayudarnos a discernir lo que es adoración. Decir: «Jesús, ¡sálvame!» es *orar*. Decir: «Jesús, ¡gracias por salvarme!» es ofrecer *acción de gracias*. Decir: «Jesús, ¡cuán maravilloso salvador tú eres!» es *alabar*. Pero encorvarse en la presencia de Dios soltando nuestra alma en la inmensidad de Su ser mientras oramos, damos gracias,

alabamos, contemplamos, homenajeamos al Señor, eso es *adorar*. La *oración*, pues, es el cristiano ocupado con sus *necesidades*. La *acción de gracias* es el cristiano ocupado con sus *bendiciones*. La *adoración* es el cristiano ocupado con su *Dios*.

Usted y la adoración

Amigo, comience usted por encorvarse en cuerpo y arrodillarse en espíritu ante la majestad de Cristo Jesús. Arrepiéntase del horrendo pecado de la idolatría en cualesquiera sea la forma que usted la haya practicado. Arrepiéntase también, sinceramente, de los demás pecados que lo entornan. Sí, de esos pecaditos, pecadotes y pecadazos que usted con tanto éxito ha sabido esconder de su cónyuge, o de sus padres, o de sus hijos, o de sus amigos, pero que han permanecido “desnudos y descubiertos ante la vista de aquel ante quien tenemos que dar cuenta” (He. 4:13). “**No os engañéis**”, dice la Biblia en Gálatas 6:7-8; “**Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna**”.

Lo que Dios pide de usted

Quebrante su corazón sinceramente ante el Dios que está sublimado en el cielo. Acepte por fe el sacrificio de Cristo sobre la cruz como su única base de salvación y como su mejor argumento contra el juicio venidero. Traiga su alma a lavar con el detergente de la purísima sangre de Jesucristo. En este mismo momento ponga a un lado este folleto. Arrodílese ante Dios, su creador. En su sacrosanta presencia reconozca su miseria y pecaminosidad. Sépase inmerecedor del “regalo de Dios que es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Ro. 6:23). Reciba con las manos vacías y el corazón contrito ese regalo, don o dádiva de Dios. Sin argumentos, sin condiciones, sin excusas, sin tratar de comprar la salvación con buenas obras, de ganarla con esfuerzos religiosos, o merecerla a base de buena conducta o mediante cualquier otra fórmula humana, confíe de corazón en LA OBRA salvadora que Cristo hizo en la cruz a su favor. La Biblia dice: “**Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe**” (Ef. 2:8-9). Todo esfuerzo humano es inútil. No existe moneda de trueque para adquirir la salvación. Jonás 2:9, dice: “**La salvación es de Jehová**”, y Él no la vende ni la trueca ni la negocia. Solamente la da a los que se humillan delante de Él.

Después de quebrantarse ante Cristo Jesús, déle gracias por haberle salvado y empiece a cultivar su salvación con “temor y temblor”. Testifique a su prójimo de la experiencia que ha tenido. Busque como aguja

en un pajar a un grupo de creyentes que se reúnan bajo la sola autoridad de Jesucristo y conforme al patrón delineado en el Nuevo Testamento para la iglesia. Estos grupos no son comunes, pero existen. Únase a este grupo con la intención de bendecir, ayudar, contribuir, invertir su tiempo, su talento y ¿por qué no? su dinero también. Ya convertido en hijo de Dios, suéltese en adoración en su santa presencia. ¡Esta debe ser su más alta ocupación! ¡Su más sublime ejercicio! ¡El más grande de sus privilegios!

Mantenga de por vida una actitud constante de adoración al Dios de los cielos. Si el pecado se la interrumpe, regrese espiritualmente por confesión a la colina del Gólgota. Postrado a los pies del crucificado (no del crucifijo) reclame como suya la grandiosa promesa: “...la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Jn. 1:7b). La relación con Dios a través de su Hijo Jesucristo, es su esperanza más segura y la más certera de todas sus opciones.



Preguntas y respuestas prácticas

Parte II

Pastor José A. Holowaty

- **Un principio que nunca debemos olvidar**

El dolor y la misma muerte llegaron a ser elementos casi indispensables desde que entró el pecado. Son frutos del pecado del hombre.

¿Es usted una grata compañía?

En mis años de trabajo en el ministerio y tantas visitas que he hecho a muchos hogares en varios países, he notado algunos aspectos que los expertos no han explicado, o por lo menos no le han dado tanta importancia como corresponde.

Hágase las siguientes preguntas: ¿De qué suelo hablar con los demás? ¿Es mi conversación motivo de bendición para el escucha? ¿Es mi conversación una contribución para su crecimiento espiritual e intelectual? ¿Me escucha la gente con atención y desea que siga hablando o espera que ya detenga mi conversación?

- **Esto es muy importante entre esposos**

Uno de los eslabones que mejor une a una pareja

para que viva armoniosamente, es la conversación amena y edificante. Por ejemplo:

- * Una conversación derivada de alguna buena lectura.
- * Una conversación relacionada con las doctrinas bíblicas.
- * Una conversación relacionada con los acontecimientos en el mundo.
- * Una conversación relacionada con la vida espiritual de los mismos miembros de la familia.

Dichoso el esposo que tiene una esposa que lee mucho y que luego comparte lo leído con él. Esto es muy importante en el ministerio, porque no siempre el pastor tiene el tiempo necesario para leer, pero en tal caso, su mejor secretaria es su propia esposa.

Nada cansa más a algunos esposos que esas conversaciones triviales, sin contenido alguno, que ningún beneficio reportan:

- * Cosas de los antepasados.
- * Incidentes de la infancia que no reportan beneficio.
- * Asuntos de vecinos o parientes que son negativos y

no siempre de buen gusto.

- * Risas estridentes que carecen del por qué.
- * Interrupciones constantes en la conversación.
- * Monopolio de la conversación.

Dígame lo que se diga, las mujeres son las que mayor cuidado deben tener con su lengua. Generalmente un secreto puede durar por años, hasta que aparezca una mujer que lo sabe y rápidamente toda la comarca se entera.

Es tan serio este asunto que Salomón dice: **“Aun el necio, cuando calla, es contado por sabio; el que cierra sus labios es entendido”** (Pr. 17:28).

Si alguien le confió un secreto, no lo divulgue. Si conoce la debilidad de alguien, no la divulgue. Incluso si conoce defectos, así sean emocionales o físicos, son cosas que muchas personas prefieren mantener en secreto. ¡No lo divulgue jamás!

Recuerdo haber leído un caso que me llamó la atención. Era acerca de una persona en San Francisco, California: Un individuo, que pasó la vida tocando piano en los bares, tenía dos hijos adoptivos que mucho le amaban. Él y su esposa eran una pareja ideal, a juzgar por lo que uno veía por fuera.

Un día el pianista falleció y su cuerpo fue llevado a la morgue para la correspondiente autopsia. Grande fue la sorpresa cuando la mortuoria encargada descubrió que no se trataba de “un” pianista, sino de “una” pianista. ¡Era una mujer!

Le preguntaron luego a quien era la esposa del pianista si sabía de esto, pero ella dijo que sinceramente nunca lo supo. Habían vivido juntos algo así como 30 años. Pero... ¿Cómo es que usted no se enteró? le preguntaron. Ella explicó que “su marido” le dijo desde el primer momento que él tenía ciertos problemas íntimos y que por tal razón, las intimidades estarían en segundo lugar entre ellos. Ella aceptó y nunca lo cuestionó. Nunca se le había ocurrido siquiera que se trataba de otra mujer.

Los hijos querían tanto a su “padre”, que cuando se enteraron de la verdad, dijeron: *«De todos modos, para nosotros es nuestro padre y lo amamos mucho»*.

Admiro a esa mujer que supo guardar el silencio. No estoy seguro de que ella no supiera de qué se trataba.

Admiro también a los hijos. Especialmente admiro a “ese” pianista, porque no quiso una vida pervertida y encontró su lugar en el arte: la música.

Muchas esposas y mujeres en general, son como esos tabloides de chismes, mentiras y sensacionalismo. Particularmente, prefiero una mujer algo así como enciclopedia, sabia, de poco hablar, pero de mucho contenido.

Cuando Salomón describe a la mujer sabia, en parte dice: **“Abre su boca con sabiduría, y la ley de clemencia está en su lengua”** (Pr. 31:26).

- Hay cuadros destructivos

Todo marcha bien en una pareja, hasta que alguna tía le cuenta a su sobrina algunos secretos de la madre o del padre.

A veces no es la tía, sino la abuela la que delata cosas que ningún beneficio traen, ni a ella misma ni a la criatura ni a sus padres.

Otras damas tienen la manía de hablar de enfermedades, como que esto es el mejor tema para enriquecer su caudal intelectual.

No hablemos ya de la muchacha que se escapó con tal otro muchacho o que la tal otra se fue con su jefe o la esposa de mengano que parece andar con el jardinero o de las otras dos mujeres que viven juntas y son algo sospechosas, y que ese viejo de la esquina parece enamorado de una que podría ser su nieta, etc.

¿Sabe usted que esto es tan serio que la Biblia enseña cómo debemos ser en nuestras conversaciones?: **“Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor... hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones”** (Ef. 5:17,19).

La Biblia incluso nos sugiere de qué hablar, pero también es cierto que **“...de la abundancia del corazón habla la boca”** (Mt. 12:34b):

- * Lo que más sabemos, de eso hablamos.
- * Lo que mejor conocemos, de eso hablamos.
- * Lo que más nos gusta, de eso hablamos.
- * Lo que mejor recordamos, de esos hablamos.

• ¿Recuerda el caso de los discípulos de Emaús?

Lucas 16:13-35 nos ofrece un interesante perfil de dos hombres que estaban conversando animadamente. Ellos estaban caminando, alargando el paso porque las sombras de la noche ya caían sobre esa región: **“E iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habían acontecido. Sucedió que mientras hablaban y discutían entre sí, Jesús mismo se acercó, y caminaba con ellos”** (Lc. 24:14,15).

No sabemos quiénes eran ellos. No sabemos si tenían familia y si así fue, cuántos hijos tenían. No se nos dice nada de su condición social o religiosa.

Lo que sabemos es el tema de la conversación de ellos. Hablaban de Jesús, de sus enseñanzas, sus obras, su muerte y últimamente, de la noticia de su resurrección.

Era tan elevada la plática de ellos, tan acertada y singular, que descuidaron incluso la presencia del mismo Salvador con ellos. Algo sucedía en ellos mientras hablaban, porque el Señor los acompañaba, pero ellos no le habían notado.

Todo lo que ellos aprendieron mientras caminaban, jamás lo hubieran obtenido de no haberse dedicado a una plática tan elevada.

Ellos podían haber hablado sobre sus negocios, la cosecha, las familias, la política, los deportes, la economía, etc., todo lo cual no es malo en sí. Pero nada

les había cautivado tanto como la persona de Jesús y todo cuanto había sucedido con él en aquellos días.

Si dos personas se ponen hoy a hablar tan atentamente sobre Jesús y lo que él ha hecho por nosotros en el Calvario, pueden estar seguras que lo tienen en su medio: **“Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”** (Mt. 18:20).

Él no está donde hay dos o tres hablando de deportes, negocios, vacaciones o filosofía.

Es muy raro escuchar hoy que dos personas, miembros de la misma iglesia, hablen de las cosas del Señor, de las doctrinas bíblicas, de la conducta que el Señor espera de ellos, de la salvación de los perdidos, del regreso del Señor, etc.

No tendríamos tanto tiempo para trivialidades si consagráramos más de nuestro tiempo al Señor: **“Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar...”** (Stg. 1:19).

Resumen

- * Hable menos y escuche más.
- * Mire menos televisión y lea más para tener de qué

hablar.

- * No se detenga escuchando pláticas triviales y sin contenido.
- * Procure hablar con gente que le puede enseñar algo nuevo.
- * Si cree que no tiene mucho de qué hablar, el silencio es su opción.
- * Proteja a su amigo y no divulgue sus defectos.
- * Involucre a Jesús en su conversación.
- * No aparente saber temas que realmente no conoce.
- * Si son chismes lo que escucha, no diga una sola palabra.
- * Todos tendremos que dar cuenta de lo que hemos hablado.

“Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado” (Mt. 12:36,37). Palabra “ociosa” significa: «palabra que se dice descuidadamente», tanto el término que usemos como los temas que abordemos. Lo que hablemos será visto y juzgado a la luz de los resultados que traiga.



¿Vino nuevo o Babilonia vino?

Roger Oakland

Parte III

El artículo en la revista *Newsweek* informaba que el Papa ha recibido cuatro millones de firmas desde 157 países, un promedio de más de 100.000 mensuales, apoyando el nuevo dogma. Entre los partidarios más notables estaban la Madre Teresa de Calcuta, cerca de 500 obispos y 42 cardenales, incluyendo el finado John O’Conner de Nueva York. Según *Newsweek*, «nunca se había visto en Roma nada como esta petición organizada». Como declaró el escritor Kenneth Woodward: «No es frecuente que los católicos le rueguen al Papa para que haga un pronunciamiento infalible».

Aunque el Papa Juan Pablo II no ha hecho todavía un anuncio formal respecto a una decisión para pronunciar una nueva doctrina infalible, Kenneth Woodward, el autor del artículo en *Newsweek* cree en

que la posibilidad de que lo haga, es muy real. En su artículo él documentó lo siguiente: «Como la santa patrona de Polonia, María siempre ha sido especialmente importante para este Papa de Wadowice. Él también le acredita el haberle salvado la vida durante el intento de asesinato de 1981. Se ha referido a ella como ‘Corredentora’ al menos cinco veces. Ha reflejado su papel en más de 50 alocuciones semanales, a menudo enfatizando ‘su cooperación en la redención’».

Será interesante estar atento a lo que ocurrirá en la iglesia católica en los años venideros. La Biblia enseña claramente que hay sólo un mediador entre Dios y el hombre y que esa persona es Jesucristo: **“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”** (1 Ti. 2:5). ¿No sería sabio que esos

que están pidiendo que María sea elevada a la posición de “mediadora de todas las gracias y única abogada del pueblo de Dios” consideren la Biblia? Cuando ignoramos abiertamente lo que Dios ha dicho y en forma entusiasta abrazamos lo que conciben en sus mentes los seres humanos falibles, podemos ser engañados.

Ya hemos visto que la Biblia nos advierte acerca del gran engaño que tendrá lugar en nombre del cristianismo antes de que regrese Jesús. ¿Será posible que el engaño ya esté en camino? Si bien estoy seguro que el Papa ha leído el Nuevo Testamento, sería beneficioso que revisara lo que Pablo declaró en el capítulo 1 del libro de Colosenses. Bajo la inspiración del Espíritu Santo, Pablo escribió: **“El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados. Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación”** (Col. 1:13-15).

¿Quién es Panchamama?

La doctora Carol Damian es profesora del departamento de artes visuales de la Universidad Internacional de Florida en Miami. Una notable erudita y autoridad sobre el arte de América Latina, es la autora de un libro llamado *La Virgen de los Andes*. La inspiración para este libro le llegó cuando la autora visitó un convento católico en Cuzco, Perú, la ciudad a una altura de kilómetro y medio que fuera en un tiempo la capital del imperio inca.

En un artículo publicado en la edición de noviembre de 1996, de la revista de la línea área LanChile, la doctora Damian cuenta cómo comenzó la investigación, dice: *«Las pinturas eran particularmente fascinantes especialmente cuando la joven del museo Convento las describía. Observando a una imagen de más tamaño que el natural de la Virgen María (o lo que yo pensaba que era la Virgen María), la guía reverentemente describió la pintura como la de Panchamama, la Madre Tierra y patrona de los Andes»*.

La doctora Damian pasó a explicar en su artículo lo impactada que se sintió cuando escuchó por primera vez la descripción de Panchamama. Deseando más información preguntó: *«Por favor, explíqueme ¿por qué le llama a la Virgen María Panchamama? Luce como la Virgen María de mi experiencia católica, incluso aunque esté pintada diferente a las imágenes con las cuales estoy más familiarizada. ¿Cómo pudo alguien en un convento católico romano decir tales cosas?»*

De acuerdo con el artículo, la doctora Damian regresaba al convento cada año por 15 años. Asimismo visitó muchas iglesias rurales en Perú. Examinó más cuadros de la “Virgen María” y escuchó las historias de los feligreses traducidas del quechua por sus guías. Ella declaró: *«La historia era siempre la misma. La Virgen María adoptaba diferentes títulos, llevaba puestos vestidos y tocados diferentes y estaba rodeada por diferentes obje-*

tos y atributos, pero era una virgen andina. Era Panchamama la Madre Tierra, también la Diosa Luna y la visión real de la Reina Inca a quienes ellos llaman Coya y aman».

Alguien crítico de la investigación de la doctora Damian podría decir que esto es sólo su interpretación distorsionada de María, pero hay muchos otros ejemplos de prácticas paganas disfrazadas en iglesias católicas en otras partes del mundo. Por ejemplo, hace algunos años, afuera de una iglesia católica cerca de San Cristóbal en el sur de México, vi a pollos clavados en cruces. Dentro de la iglesia había numerosos nichos para personas muertas. Los adoradores estaban ofreciendo sacrificios que incluían algunas de sus posesiones más apreciadas.

Aunque en 1994, se firmó un documento titulado *«Católicos y evangélicos unidos: La misión cristiana para el tercer milenio»* y algunos de los firmantes eran líderes evangélicos como Chuck Colson, Pat Robertson y Bill Bright. Es obvio que esta es una alianza profana.

Pat Robertson y el Papa

Por siglos la jerarquía católica ha establecido a propósito un sistema que convence a las masas de que sólo un grupo selecto con las credenciales debidas puede interpretar la Palabra de Dios para los demás. De esta forma las personas permanecen ignorando el consejo de Dios. Unos pocos versículos aquí o allí, mezclados con la tradición y el dogma, no proveen una dieta espiritual bien balanceada. La Biblia declara en 2 Timoteo 3:16,17: **“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”**.

Es también importante señalar que los protestantes evangélicos siempre han tenido la libertad para leer y estudiar la Biblia, pero no siempre son diligentes para hacerlo. De hecho, hay muchos que parecen estar bien cómodos haciendo exactamente lo que los católicos se vieron forzados a aceptar en el pasado. En lugar de leer y estudiar la Palabra, permiten que otros les digan lo que declara la Biblia. Debemos estudiar la Escritura, tal como Pablo le dijo a Timoteo: **“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”** (2 Ti. 2:15). Si confiamos en líderes que no “usan bien la palabra de verdad” podemos ser engañados.

Hoy, tenemos un buen número de líderes evangélicos prominentes que están convencidos que la reconciliación con el catolicismo romano es la clave de un despertar espiritual mundial. Por ejemplo, Pat Robertson, uno de los firmantes del documento *«Católicos y evangélicos unidos: La misión cristiana para el tercer milenio»* cree firmemente que este es el caso. En

uno de sus boletines apareció el siguiente informe: «Después que el fundador de Christian Broadcasting Network se entrevistó con su santidad el Papa Juan Pablo II... describió su reunión 'como cálida'. Robertson, quien se unió con otros líderes religiosos, para saludar al Papa en la residencia en Nueva York de su eminencia el cardenal John O'Connor, comentó: 'Creo que la reunión fue histórica'. La reunión tuvo lugar justo dos horas después que Robertson condujera una procesión ecuménica en la liturgia papal en el Parque Central de Nueva York. Robertson llamó al Papa, 'un humilde siervo dedicado del Señor...' Robertson le presentó una carta al pontífice, subrayando el compromiso de Christian Broadcasting Network de trabajar por la unidad cristiana y la evangelización mundial. También escribió que fue 'animado' por la reciente encíclica del Papa sobre la unidad cristiana. 'Que todos puedan ser uno', asimismo alabó al pontífice por su reciente llamado a los católicos a que se comprometieran más por la unidad cristiana».

Mientras Pat Robertson y otros parecen plenamente entusiasmados respecto a esta nueva alianza con el Papa y la iglesia católica, aparentemente el Papa no siente de la misma manera. Tal como el hermano T. A. McMahon señaló en un artículo titulado «El engaño evangélico: O la prensa cometió un serio error en lo que están informando, o han engañado a Pat Robertson para que crea que la unidad ecuménica es una calle con dos vías. Dos titulares en el periódico The Oregonian parecen frustrar las metas de Robertson, dicen: 'EL PAPA CONFRONTARÁ LA TENDENCIA PROTESTANTE EN AMÉRICA LATINA' y 'EL PAPA HACE UN LLAMADO PARA DEFENDER EL LUGAR DE LA IGLESIA EN AMÉRICA CENTRAL'».

El primer artículo de la Prensa Asociada publicado en The Oregonian el 4 de febrero de 1996, resumía: «La visita del pontífice esta semana incluirá sus esfuerzos por volver a ganar a los católicos romanos que se han conver-

tido a otras iglesias». El segundo artículo era todavía más claro respecto al punto de vista del Papa, de los evangélicos y los católicos, decía: «Confrontando directamente el desafío al dominio tradicional de su iglesia en América Central, el Papa Juan Pablo II acusó a los misioneros protestantes el martes, de sembrar confusión e incertidumbre entre los católicos romanos».

Es bien aparente que la unidad que Pat Robertson y los otros evangélicos ecuménicos se están esforzando por alcanzar, no es la misma clase de unidad que busca Roma. Por ejemplo, considere la siguiente declaración del cardenal Agustín Bea, presidente de la secretaría del Vaticano para promover la unidad cristiana: «La iglesia católica romana sería gravemente mal interpretada si se concluye que su presente y audaz apertura significa que está preparada para reexaminar cualquiera de sus posiciones dogmáticas determinadas. Lo que la iglesia está preparada para hacer es adoptar una postura más imaginativa y contemporánea de estas posiciones fijas».

Finalmente, para dejar las cosas bien claras, meses antes que Pat Robertson se reuniera con el Papa en Nueva York, Juan Pablo II hizo un anuncio a su audiencia en el Vaticano, que fue publicado por Cincy Wooden, en Catholic Moments del 10 de agosto de 1995, dijo: «La unidad cristiana no llegará a ser una realidad a menos que todas las iglesias acepten la voluntad de Cristo para la iglesia y reconozcan la autoridad apostólica de los obispos, en comunión con el sucesor de Pedro».

¿Cómo va a ser posible que la unidad cristiana llegue a materializarse si la iglesia católica no está dispuesta a comprometerse con esas mismas doctrinas que los han separado por tanto tiempo de sus contrapartes protestantes? ¿Podemos ver tendencias actuales en la iglesia protestante evangélica que puedan proveernos algún conocimiento?



PARA RECIBIR ¡ALERTA!

En México: Samuel Vásquez

Manzanos 122, El Pinar

Jurica - Querétaro QRO, México

Tel. 4422181970

En Argentina: Ricardo Iribarren

Int. Abel Costa 289 - Morón

Buenos Aires, Argentina

Tel. 4629-5730

En Perú: Wildoro Mendoza Pezo

Av. María Parado de Bellido 680

Independencia, Lima 28

Tel. 529-0346 - Fax. 523-1493

En USA: IGLESIA BÍBLICA MISIONERA

P. O. Box 1787 - Burlingame

California, 94011 USA

Tel. (650) 347-1587

Los demás países: Correo electrónico: ramerica@rieder.net.py

Correo Postal: **Radio América** Casilla 2220

Asunción, Paraguay

Tel. 960-228 ó 964-100

← viene de la página 10

verificó los reclamos de los sanadores de fe. Él escribió un libro titulado *Sanidad: Un médico en busca de un milagro*, en el que incluyó una sección sobre los sanadores carismáticos, refiriéndose particularmente a Kathryn Kuhlman, a quien estudió en detalle. Nolen hace esta narración sobre un servicio de sanidad: «Finalmente concluyó. Todavía había largas filas de personas esperando para subir a la plataforma y reclamar sus sanidades, pero a las cinco en punto, con un himno y la bendición final, se acabó el espectáculo. La señorita Kuhlman abandonó el escenario y la audiencia salió del auditorio.

Antes de ir nuevamente a hablar con la señorita Kuhlman, estuve varios minutos observando a los pacientes que se habían parado de las sillas de rueda. Todos los pacientes desesperados, enfermos, que estaban sentados en las sillas de ruedas, seguían allí. De hecho, el hombre con cáncer en el hígado, en su espina y cadera, a quien había ayudado a llegar al auditorio y quien se había parado de su silla de ruedas asegurándole a la audiencia que había sido sanado, estaba de vuelta en la silla. Su 'cura' a pesar de haber sido histérica, fue de muy corta duración.

Cuando me paré en el corredor observando todos los casos desesperados, viendo las lágrimas de los padres que empujaban a sus hijos lisiados hacia los elevadores, habría querido que la señorita Kuhlman estuviera conmigo. Ella se había quejado un par de veces durante el servicio de la 'responsabilidad, su responsabilidad tan enorme' y cómo 'le dolía su corazón por esos que no eran curados'. Yo me preguntaba, cuán a menudo los había visto. Me preguntaba si sinceramente experimentaba el gozo de esos que habían sido 'curados' de bursitis y artritis, al compararlo con la angustia de esos que habían quedado con las piernas secas, los niños retardados y los cánceres.

Me preguntaba si en realidad sabía el daño que estaba haciendo. No podía creer lo que ella hizo...

He aquí algunos aspectos del proceso de sanidad médica sobre el cual algunos de nosotros no sabemos nada y ninguno sabe suficiente. Al referirse a la habilidad del cuerpo para sanarse a sí mismo: Kathryn Kuhlman dice a menudo, 'Yo no sano, el Espíritu Santo lo hace a través de mí'. Sospecho que hay dos razones para que ella repita de continuo esta declaración: primero, si el paciente no mejora, la culpa es del Espíritu Santo, no de Kathryn Kuhlman; segundo, ella no tiene ni la más remota noción de lo que significa el proceso de sanidad y una vez pone la responsabilidad sobre el Espíritu Santo, si alguien le inquiriere sobre sus poderes de sanidad, podrá responder: 'No lo sé, porque el Espíritu Santo es quien lo hace todo'».

El doctor Nolen pasa a explicar que los psíquicos, al igual que los sanadores carismáticos, pueden a menudo influenciar a un paciente y curar los síntomas de una enfermedad mediante la sugestión, sin necesidad muchas veces de imponer las manos. Tales curas no son milagrosas, sino el resultado del propio sistema nervioso autónomo del paciente.

Nolen también mencionó que todos los que curan, así sean sanadores de fe o médicos, hacen uso del poder de la sugestión hasta cierto grado. Admitió que cuando le prescribe a una persona pastillas o le administra una inyección, a menudo le enfatiza que la medicina hará que se sienta mejor en 24 a 48 horas. Eso siempre da mejores resultados, que simplemente recetar al paciente y no decirle nada concretamente. Tal como dice el doctor Nolen, influye mucho en la salud del paciente exhibir una actitud optimista, especialmente en lo que a desórdenes funcionales se refiere.

El doctor Nolen explica la distinción importante entre la enfermedad funcional y la orgánica. En una dolencia orgánica, tal como su nombre lo indica, el órgano está enfermo, estropeado, físicamente dañado, o incluso ha dejado de funcionar completamente. Tal como infecciones, ataques al corazón, piedras en la vesícula, hernia, problemas en los discos de la columna, cánceres de toda clase, huesos rotos, deformidades congénitas y laceraciones, todo esto se halla incluido en las enfermedades orgánicas. Nolen asegura que los sanadores de fe no pueden curar estas dolencias.

En un artículo de una revista Nolen explica que la señorita Kuhlman no entendía lo qué es una enfermedad sicogénica, de que es una dolencia relacionada con la mente. En términos simples, una enfermedad funcional puede ser un brazo golpeado y dolorido, orgánica puede ser un brazo ulcerado o simplemente no tener brazo, mientras que con la enfermedad sicogénica, la persona simplemente cree que el brazo le duele.

El doctor Nolen escribió: «Busque en la literatura, tal como yo hice, y verá que no encuentra documentada ninguna curación llevada a cabo por los sanadores de fe en piedras de la vesícula, enfermedades del corazón, cáncer o cualquier otra enfermedad orgánica seria. Ciertamente, encontrarán a pacientes que experimentan mejorías temporales de molestias en el estómago, dolores en el pecho, problemas de respiración y hallará a sanadores y a creyentes que interpretan esta interrupción de los síntomas como evidencia de que la enfermedad se curó. Pero si sigue investigando al paciente, se dará cuenta que se trataba de una enfermedad sintomática y transitoria».

Cuando los sanadores de fe tratan enfermedades orgánicas serias, a menudo son responsables por causar angustia e infelicidad, ya que en la mayoría de los casos impiden que las personas puedan buscar ayuda médica idónea que puede salvarles la vida.

Hace varios años, después de predicar un mensaje en el cual hablé de todo esto a lo que me he referido, un joven se me acercó y me dijo: «Nunca sabrá lo que ha significado este mensaje para mi vida. Me caí en unas escaleras y como resultado me lastimé la cabeza y tuve terribles dolores de cabeza. Algunas personas oraron por mí y me dijeron que estaba curado y los dolores desaparecieron, pero al poco tiempo el dolor de cabeza

regresó. Desde entonces me he sentido culpable, creyendo que no había aceptado la sanidad que Dios me había dado. Por eso me he negado a ver a un doctor, pero hoy usted me ha librado de esa culpa y me ha hecho entender que debo acudir a un médico». Semanas después el joven me contó que el doctor había encontrado la causa física de su problema y que lo había tratado en forma efectiva.

Indudablemente, sé que muchos que tienen fe en estos sanadores, protestarán argumentando que el doctor Nolen no sabe de qué está hablando, ya que ni siquiera es evangélico y que por lo tanto no cree en milagros. Pero... ¿Fue objetiva su investigación? El doctor Nolen le pidió a la señorita Kuhlman que le enviara una lista de los enfermos que ella había visto "curarse" y esto fue lo que el doctor descubrió, tal como lo registró en su libro: *«Le escribí a todas las víctimas de cáncer en su lista, ocho en total, pero el único que ofreció cooperación fue un hombre que aseguraba que había sido curado de cáncer en la próstata por la señorita Kuhlman. Me envió un informe completo de su caso. El cáncer en la próstata frecuentemente responde muy bien a la terapia con hormonas. Pero como también había sido 'tratado' por la señorita Kuhlman, optó por atribuirle su cura o remisión, dependiendo del caso, a la señorita Kuhlman. Cualquiera que lea estos expedientes médicos, laico o médico, se dará cuenta que es imposible determinar cuál tratamiento hizo más para prolongar su vida. Si la señorita Kuhlman dependía de ese caso para probar que el Espíritu Santo había 'curado' un cáncer por medio de ella, tuvo que verse en un gran aprieto»*.

El doctor Nolen llevó a cabo seguimientos en 82 casos de sanidades de la señorita Kuhlman y la deducción del doctor Nolen a la conclusión de la entera investigación, fue que ni una sola de las tales sanidades era legítima.

Hace algunos años James Randi, un mago profesional conocido como *"El increíble Randi"*, escribió un libro en el cual examina los reclamos de los sanadores de fe. Randi fue la persona que expuso la falsedad del tele-evangelista Peter Popoff en 1986 en el programa de televisión *"Tonight Show"*. Popoff aseguraba que recibía palabras de conocimiento de parte de Dios acerca de personas en su audiencia y proveía detalles exactos. El caso era que simplemente repetía la información que su esposa le iba suministrando a través de un micro-receptor que tenía dentro del oído, mientras varios de sus ayudantes recolectaban información confundidos con la audiencia.

Randi es antagonista declarado del cristianismo, sin embargo las investigaciones que ha llevado a cabo por medio de su organización, han sido completas y justas.

Si va a su página de la internet en www.randi.org podrá leer un aviso que dice: *«La fundación está comprometida a comprobar información fidedigna sobre reclamos paranormales. Apoya y lleva a cabo investigación original sobre tales afirmaciones»*.

La fundación James Randi, se ha comprometido públicamente a través de su página de la internet, por la prensa y televisión, en entregar un millón de dólares a cualquiera que pueda comprobar que ha realizado un milagro, o que se curó milagrosamente. Hasta la fecha, nadie ha reclamado el premio.

Ni uno solo de los supuestos sanadores de fe hoy, puede producir pruebas de los milagros que dicen haber realizado. Muchos de ellos son fraudulentos y las supuestas sanidades claramente sospechosas. Pese a todo, miles de personas continúan asistiendo a sus servicios. ¿Por qué? Porque las enfermedades casi siempre están acompañadas de desesperación. El dolor lleva a muchos a hacer cosas desesperadas y extremas, que en condiciones normales nunca harían. Personas que normalmente son inteligentes y balanceadas, se convierten en irracionales. Satanás sabe eso, fue por eso que dijo: ***"Piel por piel, todo lo que el hombre tiene dará por su vida"*** (Job 2:4).

Pero, entonces... ¿Es que Dios ya no sana a nadie? Sí, sí lo hace. Yo no estoy diciendo automáticamente que todos los que dicen que Dios los ha curado, están mintiendo, sólo porque algunas supuestas sanidades divinas son falsas. Sin embargo, estoy convencido que la intervención dramática y milagrosa de Dios es algo bien raro, y que nunca depende de una persona especialmente dotada que actúa como agente de sanidad. Las sanidades divinas pueden tener lugar como resultado de la oración, pero en la mayoría de los casos involucra simples procesos naturales. En otras ocasiones, Dios acelera el mecanismo de recuperación y le restaura la salud a la persona enferma, en una forma que la medicina no puede explicar. Algunas veces, Dios anula una prognosis médica y permite que alguien se recupere de una enfermedad normalmente debilitante. Las sanidades que tienen lugar como respuesta a la oración y a la voluntad soberana de Dios pueden ocurrir en cualquier momento. Pero el don de sanidad, la habilidad para sanar a otros, los supuestamente *"ungidos"* especialmente para el ministerio de sanidad y otras técnicas de fe para sanar, no tienen cabida en la era después de los apóstoles.

•Continuará en el próximo número•